



MUY ACTIVOS andan **morenistas, petistas** y hasta **pevemistas** de todo el país organizando a sus huestes para la **GME** (Gran Marcha del Ego) convocada por **Andrés Manuel López Obrador** para el próximo domingo 27 de noviembre.

QUIENES saben del asunto de los cuates y las cuotas en la **4T** cuentan que, dependiendo del grado de cercanía con el **Presidente**, hay quienes tienen la obligación de llevar a **mil, mil 500** y hasta **2 mil personas** cada uno.

ESTO OCURRE entre militantes y legisladores de manera independiente al acarreo institucional que se está haciendo en los **gobiernos estatales y municipales** morenistas, en donde se está "invitando" a los **empleados** a acudir voluntariamente a fuerzas y acompañados de familiares y amigos.

ASÍ ES QUE nadie se sorprenda si pasado el puente por el 20 de noviembre, sienten que en las dependencias de gobierno los trámites no avanzan o hay poca atención a los **ciudadanos**.

Y ES QUE todos estarán trabajando arduamente en lograr que la movilización presidencial sea toda una demostración de músculo y lo harán -vaya ironía- ¡a **marchas forzadas!**

• • •

VAYA pesadilla vivieron miles de **automovilistas** quienes, a pesar de haber pagado su cuota para circular por la **autopista México-Cuernavaca**, estuvieron parados al menos dos horas en una fila de 8 kilómetros por un bloqueo de **profesores de Guerrero**.

¿Y LA **Guardia Nacional**, que supuestamente es la encargada de garantizar la seguridad de quienes viajan por las carreteras? Bien, gracias, sin intervenir y nomás mirando cómo a los ciudadanos les echaban a perder el inicio de su puente vacacional.

¡AGÁRENSE, que **Donald Trump** podría volver a Twitter! **Elon Musk**, el dueño de la red del pájaro azul, reactivó ayer la cuenta del ex presidente de **EU** que había sido proscrito por la anterior administración de esa plataforma por difundir noticias falsas.

Y AUNQUE el republicano se está haciendo del rogar y dijo que no tiene interés en regresar a la tuiteada, ni duda cabe de que sus renovadas aspiraciones presidenciales son un fuerte aliciente para que lo haga.

MÁS AÚN porque su regreso se decidió después de que el propio Musk organizara un sondeo en el que participaron **15 millones de usuarios** y un 52 por ciento de ellos aceptó que se reactivara la cuenta.

POR CIERTO, entre los que votaron en favor de Trump estuvo **Andrés Manuel López Obrador**... así es que si el hombre del bronceado naranja y el copete planchado vuelve a darle de tuitazos a México y se pone a prometer nuevos muros, que ni se quejen en **Palacio Nacional**.



BAJO RESERVA

La voz del pueblo (bueno) y los tuitazos de Trump

..... Nos cuentan que en Palacio Nacional están muy contentos porque le regresarán su cuenta de Twitter a **Donald Trump**, gran amigo del presidente **Andrés Manuel López Obrador**, a quien, pese a los coscorrónes que le propinó precisamente por la red del pajariño azul, sigue defendiendo. Nos hacen ver que al mandatario mexicano parece que ya se le olvidó el poder desestabilizador que tenían



Donald Trump

los tuits del ex inquilino de la Casa Blanca, que ponían a temblar a los mercados y al peso. Ayer terminó la encuesta tuitera del magnate **Elon Musk** con un *Vox populi, vox dei* ("la voz del pueblo es la voz de Dios") y como 58 por ciento votaron por que regrese el neoyorquino que busca de nuevo la presidencia en 2024, le restablecerán su cuenta. Por ahora, la memoria del Presidente de México parece no estar en su mejor momento: ya no recuerda los calambres trumpianos y tampoco se acuerda que pidió una avalancha de votos para su partido y hasta volvió a pedirla porque se le olvidó también que lo denunciarán por violar leyes electorales. Cosas de la voz del pueblo bueno.

Monreal, la máscara y los rudos, los rudos, los rudos

..... Nos cuentan que a pesar de que el presentador lo describió como luchador de grandes ligas, "especialista en el jabeo para derrotar a sus adversarios y el único capaz de lanzarse desde la tercera cuerda", **Ricardo Monreal** apareció en la Arena México sin la máscara que le habían obsequiado la víspera, vistió formal y emitió un discurso en el que insistió en que quiere ser el "presidente de la reconciliación". Así, nos comentan, se quedaron con las ganas quienes esperaban que desde ese escenario de lucha libre aplicara llaves discursivas contra la llamada 4T y acelerara una ruptura con Morena. Mientras los rudos del partido guinda sí le quieren aplicar martinetes, don Ricardo se mantiene en el equipo de los técnicos.

Guardia Nacional, sin equipo para operativos en zonas difíciles

..... Nos hacen ver que hay preocupación en la Guardia Nacional porque se quedaron sin adquirir equipo operativo de investigación para zonas de difícil acceso. Nos detallan que recientemente la dependencia federal lanzó la licitación LA-036H00998-E295-2022 para adquirir este equipo fundamental para sus tareas de seguridad, sobre todo ahora que pasó a formar parte de la Sedena. Sin embargo, la Dirección de Recursos Materiales determinó el 4 de noviembre que ninguna de las seis empresas que buscaban el contrato reunió las características necesarias y declaró desierto el concurso.

Retiros de exfederales de la Guardia Nacional, en curso

..... Nos aseguran que el Programa de Separación Voluntaria para exintegrantes de la Policía Federal que desean retirarse, continúa en firme. Nos hacen ver que cerca de tres mil elementos se registraron en el programa e iniciaron sus trámites para descargar de sus expedientes el equipo, uniformes, cómputo o cualquier otro activo que tuvieran registrado y así tener acceso al finiquito que les corresponda. En este espacio le informamos que se canceló una convocatoria para el retiro, lo cual es cierto, pero era la segunda. La primera, nos detallan, sigue vigente. Los que ya se anotaron, seguirán su trámite sin problemas.



EL CABALLITO

El llamado a la reconciliación

:::: Tal parece que la operación cicatriz se ha puesto en marcha en el interior del PRI en el Estado de México, pues el dirigente estatal del



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Ana Lilia
Herrera

partido, **Eric Sevilla**, no perdió la oportunidad de calificar a la diputada federal **Ana Lilia Herrera Anzaldo** —quien buscaba perfilarse como la candidata del partido hacia las elecciones de gobernador en 2023— como una persona extraordinaria y un cuadro valioso, e incluso se mostró confiado de que pronto la

diputada se sumará a la campaña del candidato que elija la alianza con el PAN y PRD. Nos señalan que el comentario de don Eric no es fortuito, pues dentro del partido se sabe del trabajo territorial de doña Ana Lilia y de la estructura que podría movilizar en favor de quien se decida sea el candidato.

La alianza, ¿obsesionada con Morena?

:::: Hablando de alianzas, el morenista **Horacio Duarte** declaró este fin de semana que el PRI, PAN y PRD tienen una “obsesión” con el partido guinda y lo único que buscan con su unión, hacia la elección de gobernador, es conservar redes de poder y corrupción en el Estado de México. El extitular de Aduanas aseguró que el rechazo de los mexiquenses hacia la alianza es implacable, por lo que los morenistas ya se alistan para recorrer los 125 municipios de la entidad



ARCHIVO EL UNIVERSAL

Horacio
Duarte

y “gastar la suela”, a fin de reforzar la cercanía con los mexiquenses. Para el texcocano, quien forma parte del equipo de la maestra **Delfina Gómez**, simplemente no hay alianza que les arrebatte los próximos comicios.

Señalan irregularidades en fideicomiso

:::: Nos comentan que los diputados federal y local del PAN, **Héctor Saúl Téllez** y **Luis Chávez** solicitarán una auditoría a la gestión de **Alejandra Márquez** al frente del Fideicomiso de Educación Garantizada, debido a que han recibido quejas de beneficiarios quienes aseguran no haber recibido completas sus becas ni el recurso etiquetado para el mantenimiento de escuelas públicas en la Ciudad de México. Luis Chávez señaló que el fideicomiso ha sido cooptado por algunos morenistas, quienes presionan a



ESPECIAL

Alejandra
Márquez

los beneficiarios para apoyar el proyecto de la 4T a cambio de los apoyos. Nos adelantamos que el caso será llevado hasta la Contraloría, donde presentarán una serie de denuncias de vecinos de Xochimilco por extorsión.



KIOSKO

El fiscal incómodo, durante la visita de Adán Augusto en Guanajuato

:::: Donde se vivió un “momento incómodo” en Guanajuato, nos comentan, fue en la visita al estado del secretario de Gobernación, **Adán Augusto López Hernández** (Morena), para checar la agenda de seguridad. Nos relatan que durante el encuentro con líderes estatales, el fiscal de la entidad, **Carlos Zamarripa Aguirre**, esperó pacientemente “como gato a su presa” a don Adán y en el momento indicado se le acercó para darle un abrazo y secretarle algo al oído, a lo cual don Adán sólo escuchó, sin modificar su expresión adusta, ante la mirada de los diputados locales de Morena, a quienes “se les iban y venían los colores”, pues en reiteradas ocasiones en el Congreso local han pedido que renuncie el fiscal estatal por la situación de violencia en el estado, pero en esta ocasión, don Carlos, con una sonrisa, les madrugó. ¡Ouch!



FOTOS: ESPECIAL

Carlos Zamarripa

¿No sabe o no se quiere enterar?

:::: Quien trae la “brújula perdida” en Baja California Sur, nos platican, es el gobernador **Víctor Castro Cosío** (Morena), aunque varios especulan que más bien “hace como que la virgen le habla”. Nos relatan que si un tema ha cobrado relevancia en su estado fue el asesinato de la joven estadounidense **Shanquella Robinson**, pero fue porque sus familiares se encargaron de hacer público el caso. Sin embargo, nos dicen que cuando le preguntaron sobre el caso a don Víctor, respondió que no estaba enterado del tema y lo peor es que ni siquiera en la Mesa de Seguridad Estatal se había abordado, además de que justificó que había andado en la Ciudad de México (como si no hubiera internet) y no se había enterado de qué era lo que pasaba, aunque varios recuerdan que no es la primera vez que don Víctor no se entera, como ocurrió con el derrame de combustóleo en la carretera turística. ¡Zas!



Víctor Castro Cosío

Cruzan los dedos para que le caiga karma a delegado federal

:::: Desde Chihuahua nos comparten que quien se podría “tragar sus palabras” es el delegado federal **Juan Carlos Loera de la Rosa** (Morena), pues hace unos días salió muy indignado a criticar las marchas que se realizaron en la entidad para defender al INE, donde incluso participó la gobernadora **María Eugenia Campos Galván** (PAN). Nos indican que don Carlos, muy a su estilo, reprochó “la gran facilidad que tiene la derecha para mentir, así como para darse golpes de pecho” por las movilizaciones y afirmó que sólo se busca quitarle al INE “lo palero que ha sido y su corrupción”, pero sus detractores confían en que le caiga el karma de la crítica cuando tenga que acudir a la marcha del presidente **Andrés Manuel López Obrador** a la Ciudad de México y ahí “ni pío va a decir”.



Juan Carlos Loera



EMILIO LEZAMA

¿Y si Sheinbaum pierde la Ciudad?

Es posible que el mejor legado de AMLO sea su sucesor. Si Ebrard o Sheinbaum, en ese orden, ganan la presidencia de México, serían teóricamente, el mejor perfil presidencial en lo que va del siglo. En el papel, tanto la Jefa de Gobierno como el canciller son mejores candidatos que cualquiera de los presidentes que ha habido desde el 2000 y por lo tanto una buena noticia para el país.

El problema que tienen Ebrard y Sheinbaum es que su posibilidad de ser presidente/a depende de un solo personaje: AMLO. A pesar de que oficialmente será una encuesta la que decida, es evidente que la decisión recaerá en la voluntad del Presidente. Esto es un retroceso importante para la democracia y ha generado una perversión muy grande en la contienda preelectoral: contrario a lo que deberían ser, las campañas de los precandidatos están diseñadas para obtener el voto de un solo hombre y no el

de un electorado.

El caso más preocupante es el de Claudia Sheinbaum. No hay duda de que es una mujer inteligente y capaz, que ha sido una buena jefa de gobierno y que tuvo un desempeño ejemplar durante la pandemia de Covid-19. El problema es que Sheinbaum se ha excedido en una estrategia de demostrar lealtad ciega y disciplinada al Presidente.

Su estrategia es comprensible. Es probable que el candidato de Morena gane las elecciones de 2024: si la candidatura depende de AMLO, entonces Sheinbaum acierta en hacer campaña para él. El cálculo de Sheinbaum es asegurar primero la candidatura y una vez ahí contar con la intrascendencia de la oposición y la memoria a corto plazo de esta precampaña excesiva para ganar la presidencia.

Sin embargo hay un riesgo alto que se está menospreciando en esta estrategia: perder la capital. Hay una sensación en la CDMX de que

Sheinbaum está más preocupada por la precampaña que por gobernar y por ello ha descuidado a la ciudad. Mientras que la jefa de Gobierno hace campaña nacional, han sucedido eventos de alto impacto en la ciudad incluyendo los casos de Lidia Gabriela Gómez y Ariadna Fernanda y el asalto al Cine Tonalá en una de las colonias más turísticas de la ciudad.

Es cierto que la tasa de homicidios ha disminuido en la CDMX, en 2021 fue de 109 homicidios por cien mil habitantes y cifras preliminares de este año hacen pensar que bajará aún más. Sin embargo, la gravedad de los casos mencionados y asaltos en las zonas más turísticas de la capital hacen que la percepción de la seguridad empeore.

Por otro lado, Sheinbaum se ha vuelto apóstol de causas que no son tan populares en la CDMX como lo son en el resto del país. La reforma al INE y sobre todo la propuesta de poner a votación popular a los Consejeros no es vista con buenos ojos por una parte importante de la CDMX que, sin embargo, votó por Sheinbaum en 2018.

Y en su inercia de probarle lealtad al Presidente se ha vuelto más papista que el Papa. El cálculo que hizo su gobierno del número de asistentes a la marcha "en defensa del INE" fue un intento exagerado por menospreciar y ridiculizar, dando números tan bajos que ni AMLO se atrevió a replicarlos. Se puede ser leal y pensar distinto, la lealtad ciega y absoluta causa desconfianza de un lado y de otro.

Sheinbaum no es AMLO, no podrá gobernar a través de carisma o populismo, y siendo una mujer de izquierda, el bastión más natural

de respaldo tendría que ser la ciudad más progresista del país.

El 2021 fue una advertencia importante, Sheinbaum no debe descuidar la capital. Tanto ella como Ebrard son opciones viables para el país, pues han sido buenos funcionarios públicos, pero es fundamental para su propio futuro que comiencen a pensar sus estrategias a largo plazo. En el caso de Claudia Sheinbaum, es fundamental que en su campaña para convencer al Presidente no descuide a la CDMX y el sentir de los votantes en ella. ●

Analista político

Las campañas dependen del voto de un solo hombre y no del de un electorado.





↓ **La inmaculada percepción**
Vianey Esquinca
vianey.esquinca@gimm.com.mx

Una buena y una mala

- PRI, PAN y PRD se contentaron y volvieron a ser amigos, entendiendo que juntos valen más que separados.

En México, gracias a los políticos las buenas noticias siempre vienen acompañadas de malas. La felicidad nunca es completa, porque el hombre propone, Dios dispone y llega el presidente/o el legislador/o el gobernador/o el funcionario y todo lo descompone. Prueba de ello es lo que ha sucedido en los últimos días.

La buena, la marcha del pasado domingo 13 de noviembre fue todo un éxito, la expectativa de asistencia se superó con creces. La gente salió a defender al INE, una institución que ha demostrado su imparcialidad y eficacia. La mala, el presidente **Andrés Manuel López Obrador** se ardió y decidió organizar su Amlofest, un evento organizado por él, para echarse porras y decir que está de acuerdo consigo mismo. Una vez más, el mandatario optó por el lado oscuro de la polarización. No entendió nada, no se trata del tamaño ni el número de asistentes sino del significado que tuvo la expresión ciudadana.

La buena, el INE está a salvo porque Morena y sus rémoras no alcanzarán la mayoría necesaria para aprobar la Reforma Electoral y realizar los cambios constitucionales que desaparecerían al instituto. La mala, **López Obrador** se enojó y está pensando en un plan B: mandar y obligar a sus lacayos a aprobar leyes secundarias para apoderarse de a los órganos electorales.

La buena, si el presidente sigue con su plan B y su partido lo aprueba, se puede poner un recurso de inconstitucionalidad en la SCJN; la mala, la autonomía de la Suprema Corte está en riesgo, debido a que el Ejecutivo ha puesto a ministros incondicionales, que están dispuestos a vender su prestigio antes de contradecirlo.

La buena, los legisladores de oposición, particularmente el PRI, se dieron cuenta lo costoso que podría ser venderse nuevamente a Morena. **Alejandro Moreno** vivió el repudió de la gente durante la marcha

y un restaurante, las encuestas demuestran que el tricolor es el partido con menor intención de voto nacional. La mala, esto no acaba hasta que acaba. Lamentablemente los políticos tienen mucha cola que les pisen y el mandatario ha demostrado que sabe jugar rudo para comprar almas y votos.

La buena, PRI, PAN y PRD se contentaron y volvieron a ser amigos, entendiendo que juntos valen más que separados. No

La autonomía de la Suprema Corte está en riesgo, debido a que el Ejecutivo ha puesto a ministros incondicionales.

sólo hicieron las paces para ir en contra de la Reforma Electoral, sino también para ir juntos en la designación de los cuatro nuevos consejeros electorales y en las elecciones del Estado de México. La mala, el amor sale cuando los expedientes entran por la ventana. La alianza entre estos partidos ha demostrado su fragilidad y vulnerabilidad, así que no hay que encariñarse demasiado.

La buena, el senador **Ricardo Monreal** señaló el proceso de elección de los consejeros del INE así como los magistrados electorales no puede modificarse sin reformar la Constitución y también dijo que el Senado no apoyaría una reforma que implicara regresiones electorales. La mala, también se manifestó en contra de que la Guardia Nacional dependiera de la Sedena, pero no hizo nada como coordinador de su Grupo Parlamentario para que este cambio se aprobara y él se abstuvo.

La buena, es que toda esta información demuestra que la gente puede defender sus derechos, que pueden generar tal presión que los partidos tienen que recular de sus propios intereses, que todavía hay diques que pueden contener a **López Obrador**. La mala, que para el presidente las instituciones y las leyes se hicieron para pisotearlas. Una prueba más de ello fue que ya empezó con actos anticipados de campaña llamado a la gente a votar masivamente por su partido y por supuesto, no pasa nada.



LA ESQUINA

Es un día histórico el próximo domingo, pero no por la mirada simple del convocante que desea mayoritar a quienes salieron a apoyar al INE y -ciertamente- a decir que el México de las descalificaciones no les convence. Las divergencias en la propia 4T entre quienes libremente apoyan al INE y los que se inclinan por mantenerse fieles a una única voz ya quedaron marcadas; algunos acompañarán la marcha del día 27, pero otros ya marcaron distancia



Elección de consejeros del INEC

Javier Santiago Castillo/*
@jsc_santiago



De las reformas constitucionales propuestas por el presidente de la República sobresale el cambio del procedimiento de elección de los consejeros y consejeras electorales. Esta propuesta es clave para transformar al INE en INEC (Instituto Nacional Electoral y de Consultas) y centralizar plenamente la organización de las elecciones.

Se argumenta que la nueva forma de elegir a los consejeros electorales terminará con el sistema de cuotas para los partidos políticos. Este tema se ha convertido en un falso debate, derivado de posturas demagógicas de las dirigencias partidarias y, por el otro extremo de posiciones puristas de algunas organizaciones civiles.

El mecanismo de elección por cuotas no es perverso por definición. En el nombramiento de los consejeros ciudadanos electos en 1994 (Santiago Creel Miranda, Miguel Ángel Granados Chapa, José Agustín Ortiz Pinchetti, Ricardo Pozas Horcasitas, José Woldenberg y Fernando Zertuche Muñoz) es evidente la presencia de personas de reconocida trayectoria en sus campo profesional y político, independientemente de militancia o preferencia políticas.

La preocupación central de los partidos, el que detentaba el poder y los de oposición, era proveer legitimidad a la elección presidencial ante el riesgo de una confrontación violenta, derivada del levantamiento armado zapatista. Dada la coyuntura, las cuotas favorecieron a la oposición, aunque los cuadros filipristas predominaban en la estructura del IFE.

Para la elección de los ocho consejeros y el consejero presidente del IFE, plenamente autónomo (1996), (José Barragán Barragán, Jaime Cárdenas Gracia, Jesús Cantú Escalante, Alonso Lujambio, Mauricio Merino, Jacqueline Pechard, Emilio Zebadúa, Juan Molinar y José Woldenberg), según los pasillos parlamentarios, cuatro fueron propuestos por el PRI, dos por el PAN, dos por la

Izquierda y el presidente de consenso. Las virtudes del colegiado tendieron un velo sobre las limitaciones personales, el signo distintivo de este Consejo fue la imparcialidad en su actuación.

Ese mecanismo hizo crisis en 2003, cuando el PAN propuso cuatro, el PRI tres y el Partido Verde uno, en ese momento aliado del PRI. El PRD quedó fuera del reparto. Luego vinieron las elecciones presidenciales de 2006, acompañadas de un conflicto poselectoral, en buena medida alimentado por un error producto de la impericia política, que desembocó en una nueva reforma electoral y en la renovación del Consejo General del IFE en 2008. A partir de ahí se inició la renovación escalonada de los consejeros.

En 2010 se debían elegir tres consejeros, a más tardar el día último de octubre. La negociación se complicó ante el desacuerdo de los partidos. En 2011 el diputado Jaime Cárdenas interpuso un recurso ante el Tribunal Electoral, que ordenó a la Cámara de Diputados proceder al nombramiento de los consejeros. En diciembre fueron designados Lorenzo Córdova, María Marván y Sergio García Ramírez a propuesta PRD, PAN y PRI. Al ser electos fuera de la convocatoria original se violó la Constitución. Un conflicto político se resolvió transgrediendo la Constitución y aplicando el método de las cuotas.

Con la reforma electoral de 2014 el número de consejeros se aumentó a once. Dos fueron los factores que incidieron en el incremento; por un lado, el crecimiento de las atribuciones del INE y, por otro la propuesta por cuotas, para darle al partido que detentaba la presidencia de la República el mayor número. El PRI cuatro (Marco Antonio Baños, Adriana Favela, Beatriz Galindo y Enrique Andrade), el PAN tres (Benito Nacif, Arturo Sánchez y José Roberto Ruiz), el PRD tres (Ciro Murayama, Pamela San Martín y Javier Santiago) y la presidencia de consenso.

La renovación de tres consejeros en 2017 mantuvo la lógica de las cuotas salieron tres consejeros propuestos por PRI, PAN y PRD y fuer nombradas dos consejeras y un consejero (Dania Paola Ravel por PRI, Claudia Zavala PRD y Jaime Rivera PAN).

En 2020, el nombramiento de 4 consejeros mantuvo la lógica de las cuotas con una variante, porque Morena y sus aliados pudieron haber hecho los nombramientos sin consulta alguna, pues contaban con la mayoría calificada de dos tercios para efectuarla. Pero, se rea-

lizó el esfuerzo de consensuar el nombramiento. El Pleno de la Cámara de Diputados aprobó la elección de cuatro nuevas consejeras y consejeros por mayoría calificada de 399 votos a favor, cinco en contra y cinco abstenciones. Las y los nuevos consejeros Norma Irene de la Cruz Magaña, Carla Astrid Humphrey Jordán, José Martín Fernando Faz Mora y Uuc-Kib Espadas Ancona fueron propuestos por Morena, también fueron avalados por diputados de la oposición.

EL origen de las propuestas a consejeros electorales, según la ley orgánica del Congreso, corresponde a los grupos parlamentarios. No es ninguna deshonra ser impulsado por los partidos políticos, a través de sus grupos parlamentarios, como candidato a consejero electoral. Lo vergonzoso es convertirse, una vez nombrado, en correa de transmisión del partido postulante o de otro, porque los vientos políticos cambiaron de rumbo. A lo largo de la historia del IFE-INE se han dado casos en ambos sentidos.

Una parte del problema del sistema de cuotas es el cambio de visión de los partidos sobre la función que deben cumplir los consejeros electorales. Como ya vimos, en su origen la legitimidad era una preocupación compartida por todos, el que estaba en el poder y los opositores, posteriormente el norte cambió y buscaron a quienes cuidaran sus intereses.

Otro aspecto del problema en la inconciencia del nombrado sobre lo que implica ser un funcionario de Estado y su conducta antiética en el desempeño de su actividad como consejero electoral. Decantándose como militante del partido en el poder o en su opositor, como es el caso de Lorenzo Córdova, quien tiene la mira puesta en la Rectoría de la UNAM. Lo perverso es anteponer el interés personal, de cualquier índole, al interés público. Por otro lado, también juega un papel la cultura de la sumisión frente al poder.

A excepción de la generación de consejeros ciudadanos, de 1994, la lógica ha sido que el partido en el poder realiza el



mayor número de postulaciones a consejeros o consejeras. El caso de Morena, no es la excepción. Lo que ha hecho entrar en crisis el modelo de cuotas es el cambio de la correlación de fuerzas políticas en Cámara de Diputados. Morena y sus aliados obtuvieron la mayoría calificada en las elecciones de 2018; la perdieron en 2021, pero mantuvieron la mayoría simple.

La confrontación que ya se da y tiene una sus expresiones más relevantes en la propuesta de reforma constitucional del presidente para que los consejeros sean propuestos por los poderes de la Unión y elegidos por votación directa, expresa con claridad la postura de estar en desacuerdo con el modelo de las cuotas, en plural, pero si ser partidario de la cuota, en singular, para sí mismo.

Con aciertos y desviaciones la designación de consejeros electorales, vía las cuotas, ha cumplido una función sistémica de garantizar la alternancia y la transmisión pacífica del poder. Este mecanismo ha sido eficaz, pero la nueva correlación de fuerzas lleva a la modificación de la lógica con la que había operado el modelo de cuotas. Con la oposición en minoría, pero clave para alcanzar la mayoría calificada y poder designar a consejeras y consejeros en 2024, incluyendo al consejero presidente del INE.

El presidente desea tener, al menos, una mayoría obediente en la integración del Consejo General. Para lograrlo debería incidir en el nombramiento de las cuatro vacantes del Consejo General. El escenario es complejo, ante la falta de acuerdo en la Cámara de Diputados está presente la posibilidad de que la elección de consejeros culmine en la insaculación realizada por la Suprema Corte de Justicia. La moneda está en el aire ●

***Profesor UAM-I,**
www.javiersantiagocastillo.com



ELISUR ARTEAGA NAVA

LA CLASE MEDIA Y LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

El futuro político de la nación comenzó aclararse. Las marchas celebradas en muchas ciudades de la República el domingo 13 de noviembre echaron luz en lo que se consideraba un panorama oscuro e incierto. Marcaron el inicio del fin de la aventura de AMLO y Morena, encaminada a destruir las instituciones democráticas.

Las manifestaciones demostraron que gran parte de la clase media nacional, englobada en la fórmula: sociedad civil, no está de acuerdo con la 4T, su líder y sus reformas constitucionales. Es ella la que vota y lo hace en mayor proporción que la clase baja y rural; es la que determina el resultado de las elecciones.

Fue la clase media la que conformó el grueso de los contingentes de las manifestaciones que, desde 2005, se llevaron a cabo para protestar contra el desafuero, el fraude electoral y por el respeto a las instituciones democráticas; fue la que determinó el sentido de la elección de 2018; la que aportó el grueso de los 30 millones de votos con los que AMLO alcanzó la Presidencia de la República. No es poca cosa.

AMLO y la 4T han perdido gran parte del voto de quienes los llevaron al poder. Las elecciones de 2021 apuntaron esa circunstancia, cuando menos en la Ciudad de México; las manifestaciones del domingo la confirmaron. Con esos precedentes se infiere que para 2024, en lo relativo a la

titularidad y composición de los poderes Ejecutivo y Legislativo de la Unión, no hay nada seguro para nadie. Todo está en juego.

Con las manifestaciones quedaron en evidencia dos hechos: uno, que Claudia Sheinbaum, su equipo y Morena han perdido la Ciudad de México. El segundo: que la Secretaría de Gobernación, ahora acéfala, finalmente será ocupada por el itinerante Adán Augusto López. El destino de doña Claudia será el seguir impartiendo "conferencias magistrales" en los espacios morenistas. Y el de don Adán: volver a su natal Tabasco, de donde nunca debió haber salido. La cuerda que AMLO les dio no alcanzó para más.

El que la clase media se haya empoderado y tomado conciencia de su influencia no significa que ese espacio electoral pertenezca al PAN o a otro partido político. Implica algo más simple: está a la espera de líderes que la encabecen. Ellos no necesariamente saldrán de alguna de las facciones partidistas que actualmente, en menor o mayor grado, detentan y usufructúan el poder público.

Hay un hecho cierto: la Ciudad de México y otras ciudades de la República, las principales o más ricas, están fuera del control de Morena y a disposición de la sociedad civil. Por tener ésta una composición diversa e intereses diferentes, en este momento pudiera tratarse de una masa amorfa, dispersa, carente de personalidad y ayuna de líderes. Por ello ha sido desestimada tanto por AMLO, como por su estación repetidora: Claudia ▶



Sheinbaum. Marcelo y Ricardo, más inteligentes, se han cuidado de hacerlo.

A la posible pérdida de la clase media nacional debe sumarse un elemento negativo: la eventual salida de Morena de Ricardo Monreal; éste, con lo que decida –formar su propio partido; sumarse a los existentes para con sus colores contender por la Presidencia de la República o simplemente formar un bloque de legisladores que reste votos a la coalición que encabeza Morena– será determinante para el futuro de ese movimiento, de su eventual candidato y de la reforma electoral.

La separación de Monreal puede impedir que el proyecto legislativo de Morena se consolide mediante reformas a la Constitución. Hasta aquí llegó la 4T. Las leyes ordinarias no son vía para hacer la reforma electoral o para alterar la estructura del INE.

Después de las manifestaciones, habrá que reconocer que las cosas no pintan nada bien para Morena. Esa es la realidad, aunque AMLO no lo quiera reconocer.

Las manifestaciones pusieron en evidencia que Morena perdió la Ciudad de México. El voto de los sectores populares de las alcaldías de Iztapalapa, Xochimilco, Milpa Alta y otras, no superará al de la clase media que se emita en las restantes: Benito Juárez, Miguel Hidalgo, Coyoacán, Álvaro Obregón, Gustavo A. Madero, Cuajimalpa y en otras. Los responsables del desastre son la incompetencia de Claudia Sheinbaum y la ambición de su equipo.

En el Estado de México puede decirse lo mismo de Tlalnepantla, Naucalpan, Toluca y Huixquilucan. Son

espacios vedados a Morena y sus candidatos.

El cambio implicará el fin: de la militarización del país; de la política de abrazos y no balazos; de la corrupción; el dispendio en obras de relumbrón; la adjudicación directa de las obras públicas; la improvisación, que llega a ocurrencias, como forma de gobernar; los bancos del bienestar; universidades Benito Juárez; embajadores priistas; las secretarías y direcciones generales como pago a la sumisión o, en el mejor de los casos, a la fidelidad y, sobre todo, el fin de los sobres amarillos. Habrá que pensar qué hacer con las oficinas de la dependencia para Devolver al Pueblo lo Robado y las de la desaparecida Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

El futuro político de México está en manos de la clase media.

Termino estas notas. Transcribo la descripción de alguien que intentó destruir las instituciones públicas romanas: Lucio Catilina. Nada que ver con el México actual.

“Desde su adolescencia resultábanle gratas las guerras intestinas, las muertes, los saqueos, la guerra civil; y en ello ejerció su juventud. Su cuerpo soportaba la falta de comida, el frío, el insomnio, por encima de lo que uno pueda creer. Espíritu audaz, taimado, versátil, fingidor y disimulador de cuanto quería, codicioso de lo ajeno, pródigo con lo propio, inflamado de pasiones. Bastante elocuencia; sabiduría, escasa. Su vasto espíritu siempre anhelaba lo desmesurado, lo increíble, lo demasiado alto”. (Salustio, *La conjuración de Catilina*, Gredos, 5, 2 a 5). ●





Lo opuesto al "pueblo" no es la élite económica, sino los ciudadanos, protagonistas de la democracia liberal.

Ciudadanos

AMLO habla en nombre del pueblo. No se refiere a los pueblos como comunidades. Apela a quienes no tienen privilegios, a quienes no pertenecen a esa minoría tachada por AMLO de conservadora, corrupta, sin escrúpulos e hipócrita, en oposición al pueblo bueno y sabio.

Con ese pueblo AMLO ha ido tejiendo una estrecha relación. Para Peña Nieto, un buen fin de semana era jugar golf con sus amigos; para AMLO, visitar zonas marginadas. Lo hace de forma disciplinada. A Peña Nieto se le veía cómodo en eventos de gala. A AMLO, en ceremonias donde le dan un bastón de mando de algún pueblo originario.

Sin embargo, lo opuesto al pueblo no es la élite económica, sino los ciudadanos. Éstos son los actores centrales de la democracia liberal. Pueden ser de derecha o de izquierda, pobres o ricos. Se distinguen por ser individuos para quienes su relación con el Estado parte del principio de poder reclamar sus derechos y cumplir con sus obligaciones.

Los ciudadanos se manifestaron el domingo pasado de forma libre y hasta desordenada, por ello el cierre en el Monumento a la Revolución fue anticlimático: mientras muchos apenas llegábamos, otros ya se iban tras haber escuchado el discurso de Woldenberg. Los partidos políticos eran invitados marginales. El eje de las consignas eran gritos por México o a favor del INE.

No fueron ni entre 10 mil y 12 mil, como dijo el secretario de Gobierno de la CDMX; ni entre 50 mil y 60 mil, como señaló AMLO. Fueron por lo menos

4 veces más. Ahí están las fotos en las primeras planas de los diarios y los videos en redes sociales, aunque muchos ni se enteraron, pues los algoritmos de las redes sociales solo muestran lo que uno quiere ver. No se marchó únicamente en la capital, sino en muchas otras ciudades, logrando una de las movilizaciones más grandes en la historia reciente.

El domingo entrante AMLO hará su desfile. No había usado su músculo. Lo veremos en todo su esplendor. Ahí estarán los autobuses, las consignas, las matracas, los lonches. Llenarán el Zócalo, algunos de forma entusiasta, otros para cumplir con sus líderes. Habrá oradores oficiales y diatribas para los opositores.

El peso real de cada grupo no se puede medir a partir de cuántos se movilizan ni por un conteo censal con base en el ingreso o por algún otro indicador. Los marxistas aprendieron hace muchas décadas que no todos los obreros votan por partidos obreros, o por ponerlo en sus términos: no todos tienen conciencia de clase. El votante decide en función de muchos valores. Por Trump, siendo de derecha, votan obreros blancos de Pensilvania y por Biden, de izquierda, empresarios ricos de California.

Con todo, los indicadores socioeconómicos ayudan a entender la naturaleza de las coaliciones electorales. En el 2018, entre los votantes con educación superior o más, AMLO recibió una proporción de votos mayor que entre quienes contaban con educación primaria o menor. Esto se invirtió en la elección del 2021.

¿Cómo se identifica más el mexicano, como pueblo o como ciudadano? Esta pregunta fue planteada por Alejandro Moreno en una encuesta reciente. El 58 por ciento se dice ciudadano; el 40, pueblo. La aprobación presidencial entre los primeros es de 45 por ciento; entre los segundos, de 72.

La democracia contemporánea surge cuando los procesos de modernización económica crean ciudadanos. El PRI transformó un país rural en uno urbano y con crecientes clases medias, ahí cavó su eventual tumba. El ciudadano hartó del PRI votó por Fox en el 2000 y no por Cuauhtémoc Cárdenas. El voto rural, el del pueblo, supuestamente incondicional a Labastida, no llegó con la densidad esperada al ejercer su libertad de elección.

Las elecciones del 2024 se resolverán en función de qué valores priorizan tanto quienes se consideran pueblo o ciudadanos. El primero, organizado por Morena y con la candidata seleccionada por AMLO. Los segundos, esperando a un líder capaz de aglutinarlos.





Defensa

Si un Gobierno en un periodo no rinde, se le cambia gracias a la alternancia que es una de las garantías de la democracia y de la independencia de nuestro sistema electoral, que hoy existe gracias a INE.

Su defensa se vuelve fundamental para nuestro futuro político y nuestro desarrollo como nación.

CARLOS MACHORRO / *Edomex*





Sacapuntas

AMLO, ANFITRIÓN DE PRESIDENTES



**ANDRÉS
M. LÓPEZ
OBRADOR**

► Previo a la marcha del 27 de septiembre para festejar cuatro años de su gobierno, el presidente **López Obrador** encabeza el miércoles la Cumbre de la Alianza del Pacífico. No es cosa menor, pues hasta ahora están confirmados los presidentes de Colombia, **Gustavo Petro**; Chile, **Gabriel Boric**; Ecuador, **Guillermo Lasso**; y Costa Rica, **Rodrigo Chaves**. Se prevé que también asistan el argentino **Alberto Fernández** y, quizá, el brasileño **Lula da Silva**.



**LUIS
CRESCENCIO
SANDOVAL**

DESFILE ESPECTACULAR

► Todo listo para que este domingo se realice el desfile por el 112 aniversario del inicio de la Revolución Mexicana. Participan 7 mil elementos de la Sedena, Guardia Nacional y Marina. Los secretarios de la Defensa, **Luis Crescencio Sandoval**, y de la Semar, **Rafael Ojeda**, supervisarán los últimos detalles para que sea un evento espectacular.



**ALEJANDRO
MORENO**

REFORMA, CON RESPIRACIÓN ARTIFICIAL

► Último intento por sacar el dictamen de reforma electoral se realiza el miércoles en San Lázaro. Las comisiones unidas de Reforma Política Electoral, Puntos Constitucionales y de Gobernación convocaron a reunión, pero el priista **Alejandro Moreno** preside ésta última y ya adelantó que votará en contra de la iniciativa de Palacio Nacional.



**MARKO
CORTÉS**

EL PRI TAMBIÉN PONE UNA CONDICIÓN

► Nos cuentan que también desde el PRI se fijaron condiciones para restaurar la alianza Va por México. Si bien el líder panista **Marko Cortés** exigió a su homólogo priista **Alejandro Moreno** votar contra la reforma electoral, desde el tricolor le han hecho saber que, para sellar la coalición, el panismo deberá apoyar al candidato del PRI para el gobierno de Coahuila.



**ALFREDO
GUTIÉRREZ
ORTIZ MENA**

GOLPETEO, CON CARTUCHO QUEMADO

► Los malquerientes del ministro de la Suprema Corte, **Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena**, buscan revivir un tema añejo para seguir el *golpeteo* en su contra. Insisten en vincularlo con el abogado **Juan Collado**, detenido en 2019 por lavado de dinero, usando la versión de que el ministro asistió a la boda de la hija del abogado. El tema ya fue desmentido en su momento.



FRENTE POLÍTICOS

1. La Arena estaba de bote en bote. Simpatizantes de diferentes estados del país se congregaron en los alrededores de la Arena México, donde **Ricardo Monreal** presentó su proyecto Reconciliación por México. Con el plan, el presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado buscará llegar a la Presidencia de la República en las elecciones de 2024. Una vez más el legislador de Morena muestra que cuenta con un interesante capital político que las cúpulas no deberían desdeñar. Los analistas aseguran que **Monreal** va. Que estará en la boleta presidencial; él insiste en que será por el partido al que pertenece, aunque especialistas afirman que cambiará de colores en beneficio del proyecto de país. No lo descarten.

2. Reprobados. De acuerdo con la encuesta Así van los gobernadores, durante octubre del 2022, se indica que los mandatarios peor evaluados son **Carlos Merino**, el interino de Tabasco; **Layda Sansores**, la distraída mandataria de Campeche; **David Monreal**, de Zacatecas y **Alfredo Ramírez Bedolla**, de Michoacán. Los datos se leen en diferentes métricas. Por ejemplo, estas entidades tienen en común no sólo las peores evaluaciones ciudadanas, sino, además, su ineptitud, arrogancia y mala estrategia para enfrentar la pandemia de covid-19, el combate a la pobreza, la inseguridad, así como el avance de los cárteles de la droga en sus entidades. Los une la desazón, más que la esperanza.

3. Chimoltrufios. “Como digo una cosa digo otra”, decía el personaje La Chimoltrufia. Le queda a **Marko Cortés**, el líder nacional del PAN, quien hace unas semanas renegaba del PRI y de **Alejandro Moreno**, su líder nacional, ahora habla de la estrategia de pegamento que le significó la marcha ciudadana del 13 de noviembre. Cree que hay condiciones para mantener la coalición Va por México rumbo a las elecciones del Edomex y Coahuila, y asegura que se mantendrá la alianza, siempre y cuando no se vote en favor de la reforma electoral ni en los cambios a las leyes secundarias para reformar al INE. Otra bondad de la marcha ciudadana: reconciliar posturas rotas. Ya ni se saludaban...

4. Apoyo a la cultura. La gobernadora **Maru Campos** visitó las instalaciones de la Feria del Libro de Chihuahua, que regresa tras dos años de suspensión a causa de la pandemia de covid-19, donde convivió con el público asistente. En su caminata por los pasillos de la exhibición, en las instalaciones del Centro Expo Chihuahua, estuvo acompañada por la presidenta del DIF Estatal Chihuahua, **María Eugenia Galván**, y por la secretaria de Cultura, **Alejandra Enríquez**. “Seguiré trabajando para crear oportunidades para las y los chihuahuenses. Mi objetivo es mejorar la vida de las familias que habitan en la entidad”, expresó la mandataria estatal. La sensibilidad de los estados gobernados por mujeres.

5. Quita risas. La Contraloría de Michoacán abrió un expediente de investigación en contra del exgobernador **Silvano Aureoles Conejo**, por presuntamente haber ocultado información en su última declaración patrimonial. La indagatoria se puso en marcha porque el requisito obligatorio al dejar su cargo se hizo con un retraso de 337 días. La dependencia señaló que esta situación podría llevar a la inhabilitación del exmandatario michoacano por hasta un año. La Contraloría mencionó que, en el documento presentado por **Silvano Aureoles**, reportó que no tiene ninguna propiedad, no ser dueño de ningún vehículo, no trabajar para ninguna empresa del sector privado ni tener cuentas bancarias ni de inversión. Nada peor que mentir y que te cachen.



#CAMPUS

*ALEJANDRO ECHEGARAY



*POLITÓLOGO

@AECHEGARAY1

LA OLA ROSA

El próximo año habrá elecciones en dos estados, Coahuila y Estado de México, y serán plebiscitarias sobre la gestión de los cuatro primeros años del obradorato

Las mujeres se han convertido en las mayores agentes de cambio en este país. Todo indica que son ellas quienes representarán la vuelta al camino de la transición democrática y de la transformación civilizatoria de México. El cambio social, de actitudes, de tolerancia y reconocimiento de la diferencia es promovido por ellas.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2020, en el país residían 48.6 millones de mujeres de 15 años y más, de las cuales 72.4 por ciento tenían al menos un hijo nacido vivo, es decir, son madres (35.2 millones). De

este total, 7.1 por ciento son hablantes de lengua indígena (2.5 millones). En total, hoy existen 15.8 millones de madres trabajadoras, que representan 73 por ciento de la población femenina económicamente activa en el país. De acuerdo con el Inegi, la cantidad de mujeres en esta situación había crecido 25 por ciento tan sólo entre 2010 y 2018.

A raíz de la pandemia, una cantidad importante de mujeres se han visto obligadas a dejar sus empleos, pues el Inegi estima que al menos 1.7 millones de ellas dejó de trabajar durante 2020. La evidencia más clara de este fenómeno —de acuerdo con el Imco— es que la brecha salarial entre hombres y mujeres se cerró durante la pandemia, hasta alcanzar un 11 por ciento.

A pesar de su relevancia poblacional, la actual administración ha tratado a las mujeres con desdén y, en especial, a las madres trabajadoras.

Los encargados de la política pública del actual gobierno —incluso si tuvieran las mejores intenciones, pero con cero planeación y pericia gerencial— han erradicado programas que propiciaban que las mujeres se incorporaran y permanecieran en el mercado laboral, siendo beneficiarias de mayor bienestar, salud, educación y mejores ingresos; me refiero al Seguro Popular, las estancias infantiles y las escuelas de tiempo completo. Las estancias, por ejemplo, han sido intercambiadas por un sistema de transferencias directas de recursos.

Ahora, las madres trabajadoras engrosan las filas de clientelas electorales. Por ejemplo, en lugar de una estancia podrían —de acuerdo con el portal del gobierno de

México— recibir mil 600 pesos bimestrales por cada niña o niño de entre un año y dos años. Pero, a diferencia de otros apoyos universales, éste tiene el alcance más limitado y difícilmente es suficiente para atender la demanda y necesidades de una población fundamental para la economía.

De hecho, se ha generado una marcada animadversión de las mujeres y madres trabajadoras con el Movimiento de Regeneración Nacional y con el actual gobierno. De acuerdo con la encuesta realizada en febrero por el profesor Alejandro Moreno, las mujeres de 18 a 29 años expresaron un nivel de aprobación al Presidente de 43 por ciento y una desaprobación de 52 por ciento. Se trata del grupo etario más crítico de la gestión del Presidente y de sus ocurrencias en materia de políticas públicas.

Otras encuestas como la de GEA-ISA muestran que más de 70 por ciento de los encuestados desaprueba el extinción del Seguro Popular, y más de 60 por ciento condena la eliminación de las estancias infantiles y las escuelas de tiempo completo.

El próximo año habrá elecciones en dos estados y serán plebiscitarias sobre la gestión de los cuatro primeros años del obradorato.

Y la peor evaluación reside en quienes han visto más afectados sus derechos y menos respetadas sus legítimas demandas por igualdad. Es el tiempo de las mujeres: las contiendas electorales por los próximos dos años serán entre mujeres y para mujeres.

Los candidatos o candidatas que no centren sus campañas en ellas estarán lejos del éxito.

• ES EL TIEMPO DE LAS MUJERES: LAS CONTIENDAS ELECTORALES POR LOS PRÓXIMOS DOS AÑOS SERÁN ENTRE MUJERES Y PARA MUJERES



EL CRISTALAZO

¿Marchas?; las de antes...

Rafael Cardona
Twitter: @CardonaRafael



Ahora, cuando el señor Presidente de la República desafía lumbalgias y coronarias y con promesa de paso firme se pone al frente de un ejército de feligreses, es tiempo de recordar algunos hechos notables de la historia, cuyo rumbo fue modificado por las caminatas de miles, bajo la guía de uno; del líder, del iluminado cuyo destino es conducir al pueblo, el adalid, o —como decía Lech Walesa—; el macho cabrón al frente de las cabritas y cabritos, porque... porque de nada sirve un líder si no tiene seguidores y en ese sentido debemos recordar, en honor de la justicia, “El éxodo por la democracia” del propio Andrés Manuel quien se la retiró desde las planicies húmedas tabasqueñas hasta esta ciudad, con lo cual comenzó a cimentar su prestigio y también las finanzas del futuro movimiento (contó MEC), cuya realidad hoy lo señala con luces de esplendor, al menos para sus seguidores; pero esos cientos de kilómetros no son nada si recordamos este lindo episodio de la historia, cuando Aníbal cruzó montañas a bordo de un elefante:

“...Nos cuenta Catón (el de a de veras; no AFA), que el elefante que luchó con más valor en el ejército púnico fue Suru. Este intrépido animal tenía una característica muy específica: tenía un colmillo roto, dato que conocemos por los autores antiguos. Probablemente el incisivo lo perdió durante de la balla de Trebia (218 a. C.) o quizás incluso antes, o simplemente carecía de él, algo que es poco extraño entre los elefantes asiáticos.

“Se ha especulado mucho y durante bastante tiempo sobre este fabuloso animal. Sabemos por Polibio que Suru fue el único elefante superviviente de los 37 que llevó Aníbal en su campaña contra Roma, al cruce de los Alpes, a la batalla contra Tiberio y al duro invierno.

“Fue la montura del general cuando perdió el ojo mientras atravesaba las marismas del norte de Italia.

“Convencido por sus generales, se subió a lo alto de su espalda, puesto que, de esta forma, el general, tuerto, podía ver mejor el campo de batalla. Así es como probablemente se convirtió en su

animal favorito.

“Fue este acto el que produjo que Suru se convirtiese en uno de los elefantes más famosos de la historia. Sobre el lomo del paquidermo se montó una plataforma o probablemente una torre desde la que Aníbal podía observar las batallas...”

Nuestro general de hombres libres (así le decían a Sandino), no sufre limitaciones de visión periférica pues ambos ojos le funcionan correctamente; no, él no cruzará Los Alpes ni en elefante ni en “Suru” porque ya ni siquiera posee ese auto de tan fonética similitud, porque, ha avanzado en la escala automotriz y ahora tiene un autito de mejor categoría, sin rozar siquiera un exceso de aspiracionismo fifí, propio de racistas y clasistas, esclavizados por el dominio de las marcas.

Pero en eso de las marcas debemos recordar la más famosa de ellas, el Éxodo de los judíos desde Egipto rumbo a la Tierra Prometida (no, Macuspana no; otra, con ríos de leche y miel, sin tamales de chipilín, por cierto) y cuyo libro es el segundo del Antiguo Testamento:

“Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Yahvé os ha sacado de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis leudado. Vosotros salís hoy en el mes de Abib[...] Harás esta celebración en este mes. Siete días comerás pan sin levadura, y el séptimo día será fiesta para Yahvé. Por los siete días se comerán los panes sin levadura, y no se verá contigo nada leudado, ni levadura [...].

“Y lo contarás en aquel día a tu hijo, diciendo: Se hace esto con motivo de lo que Yahvé hizo conmigo cuando me sacó de Egipto. Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos, para que la ley de Yahvé esté en tu boca; por cuanto con mano fuerte te sacó Yahveh de Egipto. Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año». Éxodo 13:3-10.”

O sea, como ir del Ángel al Zócalo ●





— APUNTES — DE GUERRA



**GABRIEL
GUERRA
CASTELLANOS**

#OPINIÓN

LOS ULTRAS, AL ABORDAJE

Son mustios, fascistas de toque moderno, algunos con mejores cortes de pelo o mejores sastres, pero siempre detrás de las mismas infatigables ideas

Se dicen conservadores, preocupados por la democracia, las libertades individuales y los valores cristianos. *Respingan* de inmediato si alguien les llama de extrema derecha. Y en efecto, no lo son, ni lo primero ni lo segundo/ estos son los *ultras*, los más radicales de la derecha que se mantiene aún en la legalidad, porque no llegan, hay que reconocerlo, a los niveles de los grupos neonazis, como ese que hace poco organizó una fiesta clandestina en las afueras de la Ciudad de México.

Hay quien piensa que justo por eso son peores y les llaman *lobos disfrazados con piel de oveja*, descripción a la que yo me opongo por mi enorme aprecio y admiración por los lobos. Lo que sí no discuto es que son mustios, fascistas de toque moderno, algunos con mejores cortes de pelo o mejores sastres, pero siempre detrás de las mismas infatigables ideas que tanto daño han causado alrededor del mundo.

Ahora están *de manteles largos* en la Ciudad de México por la reunión de la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC), grupo *paraguas* más conocido en Estados Unidos y que busca expandir su área de influencia a nivel continental.

Los encabezan algunas figuras que fueron icónicas y hoy son mercederos de logros antiguos, como Lech Walesa, otrora valiente líder sindical que se enfrentó al régimen comunista en Polonia y salió airoso, hoy reducido a cobrar por repetir cansados eslóganes ante públicos ávidos de simplezas y simplismos, y, agazapados detrás de su fama, algunos personajes bastante más nefastos:

Steve Bannon, asesor e ideólogo (sic) de Donald Trump, inventor y promotor de muchas de sus peores políticas, incluidas las del muro fronterizo y sus diatribas xenófobas, condenado en Estados Unidos por desacato al Congreso y acusado de fraudes relacionados con el susodicho muro. Eduardo Bolsonaro, hijo y reflejo fiel de su padre Jair, cuestionando (y negando) abiertamente los resultados de la reciente

elección presidencial que perdió su padre.

Eduardo Verástegui, actor y modelo que pasó de las fotos y viajes a ser activista antivacunas en plena pandemia y ahora defensor de nonatos. Un señor que se dice escritor, Pablo Muñoz (sic) Iturrieta, que comete faltas de ortografía en el tuit fijado en que promueve sus libros, pero no tiene empacho en llamar a "llevar fuego sobre la tierra y que arda..." antes de recordarle al público mexicano que "debe estar orgulloso de su herencia cristera".

Esos y muchos otros oradores coinciden en sus denuncias del comunismo, en su defensa de la libertad (en abstracto) y sus ataques a las libertades concretas, específicas.

Es la ultraderecha anti-derechos, la que argumenta que el fin justifica los medios, la que ve en cada rincón una conspiración comunista judío-masónica homosexual promotora del aborto y la pederastia de la que, por supuesto, quieren salvar a la humanidad.

Y yo me pregunto, ¿quién nos salvará de esos salvadores?

**Ven en cada
rincón una
conspiración
de la que
quieren salvar**





Hazael Ruíz Ortega

Un mundo más igualitario e inclusivo

Hoy, día 20 de noviembre, celebramos el aniversario 112 de la Revolución Mexicana y el Día Mundial del Niño... Hace unos días, ¡La población mundial alcanza los 8000 millones!

Si bien, se pudiera percibir que el precedente está lejos de ser “tema” del ámbito carcelario, en las realidades del día a día, generan “suministros” [por algunos pendientes sociales] al sistema penitenciario. Las evidencias estadísticas así lo confirman.

I. Causalidades y prioridades actuales. Es conocido que las brechas y accesos sociales dieron origen a nuestra Revolución Mexicana. Afortunadamente, en nuestros días son retomadas para acotarlas desde su origen a favor del deseado y esperado “un mundo más igualitario e inclusivo”.

En este sentido, a nivel mundial y nacional los Informes de Gobierno y periódicos refieren las “víctimas” directas e indirectas del segmento de las niñas y los niños. Sin duda, numerosas adversidades son producto de las circunstancias que reconfiguran o terminan su presente. Por esto, están en el centro de atención y refuerzan con eventos relacionados:

Día Internacional de los Niños Víctimas Inocentes de Agresión (junio 4);

Día Mundial contra el Maltrato Infantil (junio 12);

Día Internacional de la Juventud (agosto 12);

El Día Internacional de la Niña (octubre 11)

En el colectivo esos sucesos no se normalizan y aplica una política pública de tolerancia cero.

II. También vemos otras buenas prácticas en México vinculadas a las políticas de la prevención, el marco normativo, actividades comunitarias y demás que inciden favorablemente en disminuir los ingresos a un Centro Penitenciario y pertenecer al grupo vulnerable denominado: Personas privadas de la libertad (PPL) por meses, años y en casos extremos toda su vida. Ejemplos:

a) Pronunciamiento internacional respecto a las armas de fuego. En lo interno, un referente: la Ciudad de México “Sí al Desarme, Sí a la Paz” ha permitido recolectar desde su inicio, 7 mil 500 armas. Acotemos la violencia en todas sus manifestaciones.

b) Personal, tecnología, otros recursos en la seguridad pública que inhibe los delitos, apoya en la investigación, detención, documentación pertinente, etc.

c) Servicios a la Comunidad: en el deporte, esparcimiento, estadios, escuelas, relación de pareja, etc. El cumplimiento de protocolos, nunca eludir detalles.

d) Jerarquía de los detalles. Repasemos el potencial y secuencia del simbolismo del clavo desprendido de su objetivo:

“Por un clavo suelto, se perdió una herradura;

Por una herradura, se perdió un caballo;

Por un caballo, se perdió un jinete;

Por un jinete, se perdió un portaestandarte;

Por un portaestandarte, se perdió una batalla;

Por una batalla, se perdió una guerra;

Por una guerra, se perdió un país”.

III. Concluyendo ¿Cómo integrar un mundo más equilibrado en que todos tengamos acceso a la inclusión social que permita una vivencia donde los derechos humanos sean un marco normativo eficaz?



“Estoy más orgulloso por las victorias obtenidas en el campo de la democracia que por las alcanzadas en los campos de batalla” (Francisco I. Madero, 1873 - 1913), es un pensamiento que impulsó el cambio en la transformación de México.

Ciertamente, mejor otras batallas... ¿Cuáles? En el México de nuestros días, las respuestas están en el Plan de Desarrollo 2019–2024 y sus Programas Sectoriales. Por ejemplo, en el de Seguridad y Protección Ciudadana, el objetivo prioritario 3 referido a la reinserción social de las personas privadas de la libertad en centros penitenciarios.



COLUMNISTA INVITADO

JESÚS ÁNGEL
DUARTE*



20 AEROPUERTOS

*COLABORADOR

@DUARTE_TELLEZ

Nunca debe olvidarse ese legado funesto del Fobaproa, una herencia perversa que dejó el antiguo régimen

• **ESTE ROBO NAUSEABUNDO HA SIDO UN PESADO LASTRE QUE TODOS LOS MEXICANOS QUE NACIMOS ENTRE LOS AÑOS 1980 E INICIOS DEL SEGUNDO MILENIO.**

Para evitar sufrir de amnesia colectiva, vale la pena recordar un tema del que poco se habla, por haberse generado hace 27 años durante la última etapa del priato, pero que nos sigue costando y mucho a la sociedad: el Fobaproa/IPAB, una herencia perversa que dejó el antiguo régimen a cuatro generaciones completas de mexicanos, que continúa afectando las arcas públicas como producto de los abusos del pasado.

Lo que eufemísticamente se llamó "Fondo Bancario de Protección al Ahorro", pero que en realidad no fue otra cosa más que la conversión de la deuda de unos cuantos privados coludidos, en deuda pública o de todos, fue creada durante la administración de Salinas, activada y consumada en el sexenio de Zedillo, y legalizada formalmente por legisladores del PRI y el PAN entre 1998 y 1999.

Este robo nauseabundo ha sido un pesado lastre que todos los mexicanos que nacimos entre los años 1980 e inicios del segundo milenio, estaremos pagando durante la totalidad de nuestra vida laboral, ya que se estima pueda ser saldado hasta el 2070.

Cuando el gobierno de Zedillo determinó comprar, adquirir o absorber la deuda de los bancos y pseudo empresarios, en 1999, nos pasaron factura a todos los mexicanos por un monto –entonces– de 552,300 millones de pesos, 11% de la economía total en aquel momento.

Para poner en perspectiva esa cantidad, trasladando el valor de ese dinero a tiempo presente, lo que ya nos ha costado hasta la fecha el Fobaproa equivale a 20 aeropuertos Felipe Ángeles (aun

considerando el gasto operativo anual de dicho aeropuerto, que según el plan maestro, alcanzará su equilibrio a los cinco años).

Pero no sólo eso, si tomamos en consideración el último saldo publicado del adeudo, que es de poco más de un billón de pesos, además de los 20 aeropuertos, el monto que resta por pagar equivaldría al presupuesto del programa federal de becas para personas con discapacidad (que beneficia a casi un millón de personas), por un lapso de 77 años!

El surgimiento del Fobaproa estuvo enmarcado en la mayor crisis económica de las últimas décadas, que fue generada 100% de manera doméstica, es decir, sin ser producto del contagio de una crisis internacional: la crisis de 1994-1995.

Podríamos entrar en un sinfín de tecnicismos: déficits de cuenta corriente, disminución escandalosa de las reservas, conversión masiva de Cetes a Tesobonos, privatizaciones mal hechas entre compadres, el fracaso en el control de la devaluación del peso, etc. Pero baste decir que la crisis del 94-95 tuvo múltiples efectos, entre ellos la quiebra de los bancos, llegando a carteras vencidas que superaban su capital contable. De ahí vino el "rescate", y de ahí los abusos, a río revuelto, metiendo en "la panza" de los adeudos todo tipo de fraudes, créditos incobrables y transas de quienes detentaban el poder.

Nunca debe olvidarse ese legado funesto del pasado que fue el Fobaproa: 20 aeropuertos y 77 años de becas a personas con discapacidad.



**Boris Berenzon**

TELARAÑAS DIGITALES

El libro en el mundo digital

El tan anunciado “final del libro” no llegó, o afortunadamente, no ha llegado todavía. Muchos fueron los pronósticos que se lanzaron frente al avance del mundo digital, hubo “expertos” que creían que el libro no sobreviviría más de diez años al nuevo milenio, que moriría ante la página web. Insistían en que el libro pasaría a ser un artefacto de museo que quedaría olvidado en las bibliotecas, si es que éstas resistían el embate tecnológico y no cerraban para convertirse en parques o supermercados.

Lo cierto es que los cambios rara vez se viven de esa manera. Las bicicletas no han desaparecido, tampoco las estufas de gas; pues las transformaciones no son sinónimo de reemplazo, sino acontecimientos multifactoriales. Aunque, si el disco compacto y el casete han sido casi borrados por completo de la faz de la tierra, a pesar de que su juventud frente al libro como artefacto físico es innegable, ¿cómo es posible explicar que el libro se resista a la muerte y que las editoriales sigan siendo una de las industrias más rentables del ámbito cultural?

En primer lugar, la historia del libro es larguísima y el artefacto como lo conocemos tiene antecedentes que pasan por la escritura cuneiforme y jeroglífica hasta el papiro o los libros medievales, que eran verdaderos armatostes producto de la labor artística de copistas y dibujantes y diseñados más como objetos de culto que para leerse. El libro en su tamaño y formato actual hunde sus

raíces en tiempos de la imprenta y el auge de la industria editorial, mismos que podríamos situar entre los siglos XIV y XVI. Ha cambiado, es cierto, pero no hasta hacerlo irreconocible ya que se ha nutrido de los adelantos tecnológicos sin perder su esencia.

El libro-artefacto goza de un irrefutable prestigio, a tal grado que, al igual que los libros medievales, es considerado un objeto de culto. Existe la creencia más o menos común, de que cualquier cosa que se encuentre en un libro es válida, lo que explica que tiendas como Sanborns o Gandhi vendan una enorme cantidad de libros de superación personal, historias inspiradoras o libros escritos por celebridades. Sin importar la calidad de lo impreso, el papel produce una falsa sensación de veracidad y autoridad, la imagen de una persona leyendo un libro es el imaginario simbólico de “cultura”.

Aunado a ello, el libro ha demostrado tener gran capacidad de adaptación. La cantidad de libros digitales que se comercializan es cada vez mayor y, según lo de-

mostraron diferentes estadísticas, aumentó muchísimo en tiempos de pandemia. Las editoriales que permiten la autopublicación de libros electrónicos son las preferidas de los escritores noveles, pues les permiten evitar todo el aparato mercadológico y gozar de mayores ganancias que acudiendo a una editorial convencional. Al mismo tiempo, la piratería y la distribución ilegal de libros en internet es enorme y permite acceder con facilidad a textos que de lo contrario serían costosos o difíciles de encontrar. Más allá del dilema ético que esto plantea y que debe analizarse con cuidado en otro momento, lo cierto es que el costo del libro es cada vez menos un factor que afecte la lectura.

Finalmente, el libro subsiste en la era digital al ser ecléctico y maleable a las nuevas tecnologías, permitiendo hibridarse con diversos formatos. Juega con la realidad aumentada, los códigos QR, los enlaces, seguido de un largo etcétera. Si...



bien, la mayoría de los libros existentes en internet aún tienen formato de texto impreso, los e-books propiamente dichos—es decir, pensados para y desde el mundo digital—son cada vez más y explotan los hipervínculos, la navegación no lineal y el contenido multimedia en la creación y distribución. Asimismo, en casi todas las redes sociales hay cuentas dedicadas a promover la lectura analógica y multimedia, los llamados booktubers, influencers seguidos por grandes comunidades conformadas por público de todas las edades. Los libros se resisten a morir porque están dispuestos a transformarse.



MALOS MODOS**JULIO
PATÁN**
@jullopatan09*Original:*
una pasarela
en Los Pinos

La música es de esa que nos hizo huir del insufrible rock progresivo: el plomazo de los coros melancólicos, la percusión que no para y el sintetizador muy “étnico”, muy “el sur también existe”. De las escaleras tan bonitas, con esos barandales antiguos que gracias a los cielos no han agarrado la im-pronta morenista, ese *je ne sais quoi* de tianguis fayuquero tan 4T, bajan dos modelos morenas y altas con ropas de evidente origen artesanal que sin embargo evidencian, también, que los muy talentosos artesanos de nuestro país no son ajenos a lo que pasa con la moda en el mundo. Así en adelante. Siguen rebozos, huipiles o huaraches que acompañan pantalones de tela muy ceñidos, muy diseño español, e incluso algún short de mezclilla en un modelo güero y macizón. La experiencia –consejo: huyan de cualquier cosa llamada “experiencia”– tuvo lugar en 2021, en Los Pinos, bajo la etiqueta de “pasarela”. Bueno, llegó su segunda edición, en el mismo escenario y con la misma instancia organizadora: la Secretaría de Cultura.

¿Qué pasó entre la primera y la segunda edición de *Original*? Pasó que tanto la secretaria de Cultura, Alejandra Frausto, como Beatriz Gutiérrez Muller, empuñaron el término “apropiación cultural” y se lanzaron a acusar de plagio a varias marcas de ropa por fusilarse, dijeron, los diseños de nuestros artesanos. La artesanía no tiene autor: no hay plagio. Tampoco proviene de 500 años de resistencia, ni de culturas intocadas, sino, como toda producción cultural, de una permanente contaminación que aquí involucra, por decir, a España, al diseño occidental e incluso a la cultura de masas. Es puro eclecticismo, como toda la cultura; es refractaria al antropologismo. La molestia, en realidad, viene del prejuicio: de que sean diseñadores occidentales y ricos, capitalistas malos, los que volteen hacia los diseños tradicionales, mientras que, por ejemplo, su uso folclorizante con fines de propaganda política parece sano y celebrable: el presidente con un collar de flores o una camisa bordada sí, *Ralph Lauren* no, por mucho que la cultura tienda a ser capitalista, dado que solo el dinero nos hace libres.

No es nuevo. Al menos desde el periodo posrevolucionario, nuestros políticos han volteado con paternalismo, de manera superficial, hacia los artesanos, mientras, como ahora, gastan el presupuesto en otras cosas. La contradicción flagrante: ¿de veras vamos a sostener semejante antropologismo a partir del símbolo de capitalismo duro que son las pasarelas, entre sintetizadores y zapatos de tacón a juego con el huipil, en plan fin de semana en Tepoz? Coherencia, porfa: o nos ahorran el discurso, o nos ahorran el sinte.





Matías Pascal

Urge Ricardo Monreal a reconciliar México

A sistimos con asombro a la **Arena México** en donde un entusiasta **Ricardo Monreal** congregó a más de 15 mil personas venidas de todo el país y, otro tanto, en redes sociales, para exponer abiertamente, sin tapujos, lo que es su **Plan Nacional de Reconciliación**.

Esa reconciliación es imposterable, pues el país ya no soporta más división, el país ya no soporta más reacciones airadas desde Palacio Nacional, reacciones y decisiones que solo destruyen y dividen, no lo merece México, no lo merece nadie, ha dicho en reiteradas ocasiones el aspirante a ocupar la silla presidencial a partir de 2024.

México es un país diverso, México es un país en donde convivimos casi 130 millones de mexicanos, México es un país reconocido mundialmente por su actual posición económica, política y social.

México también es reconocido por su cultura, sus paisajes su enorme riqueza turística, como potencia agroalimentaria, industrial y a la vanguardia de muchos otros países de América Latina y del mundo.

No es posible que sigamos viviendo en la polarización, en el odio en la división, de que existan dos Méxicos, uno de ricos y otro de pobres y una clase media aspiracionista como acusa el que manda desde Palacio Nacional.

Ya no se puede permitir esa división, esos odios, esos rencores, esas reacciones y decisiones tomadas con el hígado y, aunque se nieguen, pues están a la vista y la polarización sigue y sigue, divide familias divide amigos, hace quebrar empleos, hace perder la paciencia, crece la violencia, la crispación está a todo lo que da en casi todo el país.

La arenga de **Ricardo Monreal** se escuchó franca, sincera la descripción que hizo de los sectores productivos de México, de los sectores sociales como los jóvenes, las mujeres, los industriales, *la gente que de verdad trabaja en este país, la que no recibe dádivas, la que se esfuerza todos los días por generar riqueza, por estar mejor por hacer sentir a su familia que son mejores.*

Es insulso que a quienes se preocupan por su bienestar y el de sus seres queridos se les llame aspiracionistas, es insulso querer entregar el dinero de nuestros impuestos regalado a quienes solo se dedican a idolatrar a un hombre de barro.

Cuánto se ha desdibujado el hombre que ofreció traer felicidad y progreso a México y solo había logrado lo contrario, destruir instituciones dejar más pobres, repartir el dinero a manos llenas y hacer obras faraónicas inservibles.

Es por ello que el llamado de **Ricardo Monreal** por la reconciliación del país tiene mucho sentido, no hay que ser sabios, no hay que tener títulos nobiliarios y tampoco es necesario

que alguien nos explique con peras y manzanas lo que está sucediendo y lo que podría cambiar con la llegada del zacatecano.

Sin duda que la reconciliación por México tiene que llegar y hasta ahora quien tiene una propuesta clara para mejorar las cosas en el país, ese es Ricardo Monreal, las demás "corcholatas" por miedo, por incapacidad, o por ser meros ayudantes del que manda desde Palacio no se atreven a quitarse las máscaras.

A partir de ahora estamos seguros que el líder de las y los senadores de Morena dará mucho de qué hablar; su tiempo se está agotando dentro de las filas de Morena, eso ya es irreversible, aun así ayer insistió todavía que va a buscar ser el candidato de Morena, y si no lo es, lo que se viene es de pronóstico reservado.

En una de esas, **Monreal** podría ser el gran candidato de un gran bloque opositor, aun para dar continuidad a los proyectos transformadores de **AMLO**, pero sin el yugo del hombre que ahora pretende un Maximato, según él, para seguir impulsando la transformación de México.

Creemos que esas negras intenciones de mantenerse en el poder detrás de Claudia de Adán o de Marcelo no las va a poder lograr.



**Javier Oliva Posada**

PODER NACIONAL

Cuando hay guerra, hay confusión

Conforme pasan los días y las semanas, las tragedias se suman. Desde luego que los acuerdos, los encuentros como los del COP-20 son relevantes, pero el pueblo de Ucrania sigue muriendo.

Los antecedentes más importantes de esa temible arma que son los misiles, se encuentran en las bombas V-1 y V-2, que utilizó la Alemania nazi, para machacar ciudades de Bélgica y del sur del Reino Unido. Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, para los aún aliados, resultó sorprendente el avance tecnológico y las grandes ventajas que ofrecía como un recurso destructivo de amplio espectro. Con esos antecedentes se iniciaron tanto la era de los ataques con misiles, así como el desarrollo de la carrera espacial.

Otro antecedente fundamental en cuanto lo que significa contar con dicha arma, es la célebre crisis de los misiles en octubre de 1962. Cuando los Estados Unidos descubre la instalación de bases de lanzamiento de misiles con carga nuclear de mediano alcance, que afectaría de forma muy grave la geografía de aquél país. En recientes meses nos hemos enterado de la existencia y funcionamiento de misiles hipersónicos, que son la última generación y que hay indicios de que Rusia los haya usado en la invasión a Ucrania.

Con estos antecedentes, se puede comprender la severa crisis desatada por la caída de un misil en la frontera entre Polonia y Ucrania (en territorio polaco), el pasado martes 15, y que causara dos víctimas mortales. A las primeras horas, verdaderamente críticas, del acontecimiento, las partes demostraron, capacidades analíticas para antes de tomar una grave decisión, agotar una investigación multilateral, llamar a consultas y por fin, adoptar una posición. Las conclusiones compartidas por el gobierno de Polonia, la Organización

del Tratado Atlántico Norte y los Estados Unidos, es que se trató de un misil procedente de la defensa antiaérea de Ucrania y que su trayectoria fue mal trazada.

El mismo vocero del gobierno del Kremlin, reconoció la disposición prudente que demostró el Presidente Joseph Biden, al momento de fijar una postura al respecto de los resultados de las investigaciones. Sin embargo, esto de ninguna manera puede suponerse como una avance hacia una negociación que conduzca o ponga las bases para un acuerdo de paz.

El único acuerdo posible, señala la comunidad internacional, es que Rusia abandone la totalidad del territorio invadido. Justo en sentido contrario, a lo largo de la semana que concluye, los señalamientos de la OTAN respecto de los bombardeos masivos con misiles, de parte de Rusia a una importante cantidad de ciudades ucranianas e infraestructura en general, han sido calificados, por ejemplo, por el Departamento de Estados de los Estados Unidos como "crimen contra la humanidad".

El único acuerdo posible es que Rusia abandone la totalidad del territorio invadido



BAJO LA LUPA

Quiebra de FTX, con sede en Bahamas: blanqueo de Biden, Partido Demócrata, Israel y Zelensky

ALFREDO JALIFE-RAHME
LA QUIEBRA DE la empresa estafadora de criptodivisas FTX, con sede en el paraíso fiscal de Bahamas (*sic*), amén del contagio financiero, expuso un gigantesco blanqueo triangulado entre Biden, el Partido Demócrata, Israel, Zelensky y el mozalbeta Sam Bankman-Fried (SBF), de 30 años.

THE JERUSALEM POST consagra un titular incandescente: “SBF: auge y caída del rey (*sic*) judío de las criptodivisas” (<https://bit.ly/3AilD6H>). Hoy SBF se encuentra prófugo con varios miembros de su *staff* y considera huir a Dubai, frente a Qatar. El comentarista Terrence K. Williams sintetiza el fétido operativo triangulado de SBF en un tuit sublime: “Biden financia a Ucrania. Ucrania financia a FTX. FTX financia al Partido Demócrata con millones” (<https://bit.ly/3tTFWnz>).

SBF Y ZELENSKY –quien fue atrapado en los *Pandora Papers* blanqueando en Israel y Miami (<https://bit.ly/3V1pZXH>)– son correligionarios jazaros (<https://amzn.to/3g2Hc4s>). SBF es el segundo mayor megadonador del Partido Demócrata, detrás de George Soros, también jazaro, quien aportó 128.5 millones de dólares en las recientes elecciones intermedias del 8 de noviembre (<https://bit.ly/3OebuxF>).

EN UNA FOTO indeleble, SBF aparece junto a los globalistas neoliberales, el ex presidente Bill Clinton del Partido Demócrata y el ex primer “laborista” Tony Blair, cuyo blanqueo alcanzó “decenas de miles de millones (¡megasic!) transferidos a Ucrania”, que “mediante la criptomoneda FTX fueron blanqueados con los demócratas en EU” (<https://bit.ly/3Go8r42>).

ELON MUSK, EL hombre más rico del mundo (<https://bit.ly/3TLyMMm>), “vinculó a miembros de la extensa (*sic*) familia Bankman-Fried y sus empresas asociadas con el Foro Económico Mundial (¡megasic!) de Davos” (<https://bit.ly/3A1R4gB>), ¡que borró la publicidad de FTX en su sitio! (<https://bit.ly/3A18bPy>)

FINANCIAL TIMES EXPONE que SBF, con su quebrada FTX, era el segundo máximo donador del Partido Demócrata, cuyo imperio de 32 mil millones de dólares se esfumó en un solo día (<https://on.ft.com/3V09cV1>).

GABE, EL HERMANO de SBF, también opera(ba) con máscara de “filantropía” (*sic*) mediante un conglomerado de charlatanes que lucraron con el covid-19 “protegiéndose (*sic*) de las pandemias” (<https://bit.ly/3g90WDi>), y quien anda (ba) detrás de 30 mil millones de dólares del presupuesto del Congreso (<https://bit.ly/3EDkpWd>).

A FINAL DE cuentas, FTX y sus empresas fantasmas –su firma comercial Alameda Research– exhibieron un vulgar “esquema Ponzi” (<https://bit.ly/3UYhMne>), similar al del inolvidable megaestafador Bernard Madoff

(<https://bit.ly/3X3n2rH>), hoy actualizado con criptodivisas en el paraíso fiscal de Bahamas, que operan en la *deep web* (red profunda de Internet) en forma desregulada y que se prestan a toda clase de crímenes.

ASÍ COMO LA estruendosa quiebra de la gasera texana Enron arrastró a Arthur Andersen, una de las cinco grandes empresas contables globales, como de costumbre (*déjà vu*), el colapso de FTX “coloca a sus auditores bajo los reflectores”, en particular a dos empresas contables de EU especializadas en “activos digitales”: Armanino (del top 20 de EU) y Prager Metis, con sede en Nueva Jersey, que fue la primera empresa contable en abrir una matriz en el metaverso (*sic*).

HACE MÁS DE un año, el felón SBF alardeaba en un tuit que FTX era la primera casa de cambio de “criptoderivados” que había completado la celestial auditoría GAAP (<https://on.ft.com/3V6W2pr>). Al parecer, existen varias empresas de *hedge funds* que especularon alocadamente en FTX y cuyas metástasis fraudulentas apenas empiezan a emerger, como el ya muy tambaleante banco nipón SoftBank, que “se ha abierto un camino en perder dinero en apuestas de empresas tecnológicas” y cuyas “espumosas evaluaciones de algunos negocios ‘visionarios’ se parecen a gigantes gaseosos en un universo de activos burbujeantes”, según Leo Lewis del *Financial Times* (<https://on.ft.com/3gfRjCL>).

YA EMPEZARON A salir nombres de celebridades y artistas afectados, como el futbolista recién divorciado Tom Brady. ¿A quiénes habrá perjudicado la quiebra de FTX en México?

<http://alfredojalife.com> • <https://www.facebook.com/AlfredoJalife> • <https://vk.com/alfredojalifeoficial> • <https://t.me/AJalife> • https://www.youtube.com/channel/UC1fxFOThZD-PL_cOLd7psDsw?view_as=subscriber • <https://vm.tiktok.com/ZM8KknKQn/> • <https://twitter.com/AlfredoJalife>





▲ El mariscal de campo de los Bucaneros de Tampa Bay, Tom Brady, fue uno de los artistas y celebridades perjudicados por la quiebra de FTX. Foto Ap





Aunque la cosa no anda para muchas alegrías en el gasto, dejar pasar el Buen Fin sin aprovecharlo, me parece muy obtuso. Las tarjetas se difieren hasta casi el 2024 y, como diría **Camilo José Cela**, “malo será” que no se pueda pagar antes, pero por lo de pronto vamos disfrutando nueva cama, con colchón mullidito, dos juegos de sábanas de algodón con un montón de hilos, un nuevo sofá para tumbarme a ver repeticiones nocturnas del Mundial y una freidora de aire. Pim, pum, plas, ayer se firmó y luego ya veremos. Sólo se vive una vez.



Para cuando ustedes, mis lectores, estén leyendo estas líneas, la fiesta en Qatar estará a todo lo que da. Aquí mi punto reflexivo, me gusta el fútbol; le voy a México con toda el alma, aunque soy poco optimista esta vez, apoyaré también a España, aunque tampoco tengo grandes esperanzas para este mundial, me haría muy feliz que fuera la hora de Argentina, porque adoro a **Messi** y creo que merece este título en su palmarés o de pérdida que lo gane Brasil, me cae muy bien **Neimar**. Fuera de la magia del juego en sí, esta sede que decide la FIFA me parece una falta de respeto a la humanidad. Un país que es una dictadura familiar y religiosa, donde no se respetan los derechos humanos y sus leyes contradicen el pensamiento del mundo libre. Ups, y eso metido a una coctelera con 50,000 mexicanos... nada puede salir bien. Si en Francia apagamos la Llama Eterna, en Japón detuvimos el tren bala, aquí las consecuencias pueden ser muy serias con unas normas tan absurdas como incomprensibles para nosotros: No mires a las mujeres, no cruces las piernas, no bebas alcohol, no celebres en la calle, no comas con la mano izquierda. Ojalá me equivoque, pero no estaría tan descabellado pensar en reforzar el área legal de nuestra embajada en Doha. Y el día 27, justo cuando juegan España contra Alemania, nuestro enojado Presidente nos convoca a marchar. Pues va a ser que no. Muy pocas cosas son tan irracionales como

una demostración de fuerza contra sus propios ciudadanos como respuesta a un berriñche por una manifestación que superó sus expectativas y le alteró el ritmo cardíaco. Nos van a enjaretar un informe alegre y bullanguero lleno de otros datos, una milonga de éxitos y logros, y mientras se dan esos informes, en esos mismos instantes estarán desapareciendo entre siete y diez mexicanas y morirán asesinadas otras cien personas en nuestro país. Todo para que el abollado orgullo se vea resarcido con clamor popular y el señor pueda darse un baño de multitudes. Una marcha con mucha gente, unos acarreados, algunos obligados, y otros legítimamente adeptos de la Cuarta Transformación. Pero, ¿qué necesidad? diría **Juan Gabriel**.



Volvamos al fútbol, hay quien piensa que estas fechas son poco adecuadas para mundiales. Del 20 de noviembre hasta el 18 de diciembre, fiebre de fútbol, partidos, compromisos de cantina. Con la inteligente y convenenciera afición mexicana, que si los nuestros van bien somos los hinchas más devotos y, si van mal, encontramos rápido refugio en Brasil, Argentina, España o como hacen las abuelitas, que le van siempre al que gana. Después, desde el día 19 hasta principios de enero de 2023: posadas, navidades, noche vieja, año nuevo y Reyes. Mi mala suerte en el juego y lo poco ducho que soy en esta especialidad me garantiza pagar varias comidas, aguantar estoicamente algunos escarnios, a cambio de divertirme mucho y reírme rodeado de personas queridas. Aprovechemos hoy y mañana el Buen Fin, la **Unagi** no se ha manifestado aún, pero sospecho un recorrido de anticipación para los regalos navideños. Si usted piensa ir a la marcha del día 27, ya me contará, como le dije, yo estaré ocupado con una paella, viendo a la Roja. Y no olvidemos el martes, primer partido de México, donde hay que darle en la torre a **Lewandowski** y el sábado 26, que la suerte nos sonría, tendremos enfrente a **Messi** y otros diez gauchos.



¡HOLA MONEDA DIGITAL! ¡ADIÓS LIBERTAD!

MARINIEVES GARCÍA-MANZANO

Para abordar el tema hay que entender primero la diferencia entre las criptomonedas como Bitcoin que son activos virtuales “descentralizados” operados por particulares sin que haya ninguna intervención estatal; y las monedas digitales o CBDC que son emitidas por los Bancos Centrales, es decir, que son “centralizadas” y que su único objetivo es eliminar el efectivo, dándole a los Estados un control total de la trazabilidad del dinero.

Uno podría preguntarse ¿cuál es la diferencia de que haya una moneda digital si de todas maneras hago transacciones electrónicas y pago con tarjeta? Bueno, la diferencia está precisamente en la trazabilidad inmediata e ineludible; es decir, que nunca más podrá sacar dinero de un cajero y en el instante en que haga una transacción en su App, desde comprar un chicle hasta comprar un auto usado, pasando por el dinero que le debe a su primo y le está pagando en abonos, el Estado se enterará y podrá aprobarlo o no; con la consecuente exigibilidad de explicaciones y los impuestos correspondientes. En términos prácticos, si su pareja o roomie le da una cantidad mensual para los gastos de la casa, ahora tendrá que hacerlo con moneda digital y tendrá usted que reportarle a Hacienda la relación que tiene con esa persona y por qué le da dinero. O si usted ahorra en efectivo a través de una tanda, tendrá que explicarle al Estado que no es un préstamo ni una contraprestación, sino una tanda entre amigos. ¿Le gusta vapear? Olvídelo, es ilegal. ¿Se excedió en su huella

de carbono este mes? Lo sentimos, no podrá consumir nada el mes que viene. El Estado también sabrá inmediatamente cuando usted se suba a un camión o tome un taxi.

Y aunque esto ya es un grave problema para nuestra libertad, no es el único. Con un click el Estado podrá de manera inmediata cancelarle todo el dinero que tenga, sin que pueda guardar ni uno de \$500; ni con ayuda de sus familiares o amigos, pues la trazabilidad lo hará imposible. Y bueno, esto no sería del todo malo si usted cometió un delito, ¿pero si lo están acusando y juzgando injustamente?, ¿o si fuera una venganza política?, ¿y si cayéramos en una dictadura?

Ahora, si cree que es ciencia ficción, me apena mucho informarle que es muy real: el yuan digital opera ya en 11 regiones de China, y al menos 105 países que representan alrededor del 95% del PIB mundial, incluido México, prevén que sus Bancos Centrales emitan monedas digitales próximamente. El Banco de la Reserva Federal de Nueva York inició esta semana una prueba de dólar digital durante 12 semanas en la que participan entre otros Mastercard, Citi, Wells Fargo y HSBC, que operarán con tokens, los cuales representan los depósitos de los clientes a través de una “red de responsabilidad regulada”. El euro digital se espera para 2025.

Y si después de leer esto querido único lector, piensa ir raudo y veloz a comprar un centenario por si acaso, tengo que darle la mala noticia de que la Casa de Moneda no acuña centenarios desde la pandemia.

Twitter:

MarinievesGM @gm_marinieves





↓ **Disonancias**
Ricardo Alexander Márquez Padilla
ricardoalexanderm@gmail.com

La marcha contra los mexicanos

• Es el gobierno que responde a su propia agenda.

Al Presidente lo mueve el odio. Lo demuestra todos los días. En sus conferencias matutinas, en sus discursos, se evidencia que tenemos un mandatario que nunca se dio cuenta que ganó la elección y que ahora le tocaba gobernar. Continúa siendo el eterno opositor que cerró Paseo de la Reforma durante meses, que tomó “posesión” cuando perdió la elección de 2006.

Por eso ejerce el poder con rencor y busca inculcar esos mismos sentimientos en su electorado, creando enemigos ficticios y usando cortinas de humo para esconder la triste realidad. En gran medida, lo logra.

No gobierna, simplemente odia. Su guerra no es contra las organizaciones criminales que han asesinado a cerca de 150 mil mexicanos en su gobierno. Tampoco combate los malos servicios de salud. Ni siquiera busca erradicar la corrupción de sus cercanos ni tampoco la creciente pobreza.

Su único enemigo y el objeto de su atención es la clase media que apoya el pluralismo y las instituciones democráticas. Esos “corruptazos”, como él los llamó, que marcharon por exigir un mejor país, justamente el día de su cumpleaños. Los mexicanos que le ganaron una batalla al demostrarle que no era dueño de la verdad ni de la organización política a nivel de calle.

En lugar de aceptar la crítica y cambiar el rumbo en el ocaso de su desastrosa administración, como lo hubiera hecho un estadista, asumió la protesta como una afrenta a su persona y su reacción fue un berrinche. Incluso llamó ladinos a sus antiguos seguidores que hoy se vuelven en contra de su proyecto que sólo ha traído sangre y destrucción a México.

Ahora anuncia una marcha contra los

mexicanos. Una movilización de acarreados pagada, en el mejor de los casos, con dinero público. En el peor, por el crimen organizado que apoya su movimiento y financia las campañas políticas de Morena, como ya se ha hecho público por integrantes del movimiento como **Gibrán Ramírez**.

En el fondo, el Presidente busca decirle a los ciudadanos que se manifestaron de manera genuina, que él tiene el poder para robarles su voz a base de billetazos y clientelismo. Que no le importa lo que le quisieron decir, simplemente porque su idioma es el del odio y del rencor. Ahí nadie le gana.

Es el gobierno que no les responde a intereses legítimos de sus gobernados sino a su propia agenda, lo que destruye su justificación de existir. No genera orden, ni disminuye la pobreza y, ciertamente, no proporciona servicios públicos.

Y aunque la práctica de las “marchas oficiales” no es nueva, ahora renace como un símbolo en el que los ciudadanos, los que nos manifestamos y alzamos la voz frente a los abusos del poder, somos el peor enemigo de ese gobierno que simplemente quiere callarnos a como dé lugar.

Es por eso que hoy, en el aniversario de la Revolución Mexicana, vemos que nuestra democracia está más amenazada que nunca. Es hoy cuando debemos demostrar que a los ciudadanos sí nos importa el futuro del país y que somos su última línea de defensa.

En lugar de aceptar la crítica y cambiar el rumbo en el ocaso de su desastrosa administración, como lo hubiera hecho un estadista, asumió la protesta como una afrenta a su persona.



**Maestro en Administración Pública por la Universidad de Harvard y Profesor en la Universidad Panamericana*
Twitter: @alexandermp



DESPERTAR EN LA IV REPÚBLICA

Ciudad sin toros

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI

NO SERÁ DIFÍCIL imaginar una Ciudad de México sin Plaza de Toros, porque la fiesta ha venido perdiendo prestigio y popularidad. De todas maneras, el espectáculo taurino tiene su razón de ser, una enorme tradición de siglos que lo sustenta. Es más, en algunos estados ha sido considerado Patrimonio Cultural Inmaterial y no será fácil revocar este criterio.

LA FIESTA DE toros es el último espectáculo épico, y no sólo los toros están condenados a morir, sino también los toreros exponen su vida y su integridad física. Hay un aspecto de fiesta que nunca abandonará a la tauromaquia. Hay una alegría y una emoción difíciles de reproducir en ningún otro espectáculo.

EN MÉXICO HAY una enorme tradición; la época de oro del toreo fue de multitud de figuras muy populares. Además, la fiesta representa la presencia de España en México. Por todas estas razones, resulta difícil pensar en la abolición completa e instantánea de la fiesta brava, pero no hay duda de que es cada vez mayor el número de animalistas que están en contra del rito taurino que consideran salvaje.

DE ALGUNA MANERA tienen razón, porque obligar a un toro bravo a enfrentarse sin que hubiera posibilidad de una salida a un ruedo donde se le va a sacrificar después de pincharlo, ponerle banderillas y finalmente matarlo después de una tortuosa secuencia, son aspectos que no se pueden negar.

ES PROBABLE QUE el espectáculo, como señala el gran aficionado y filósofo Francis Wolff, desaparezca en las próximas generaciones, porque la tendencia a la protección de los animales aumentará. Por supuesto que se perderá así una tradición extraña y anacrónica, pero también, como lo he dicho antes, épica, en la que los toreros se exponen verdaderamente y el riesgo que asumen es un elemento fundamental para entender la tauromaquia.

ES POSIBLE QUE haya un régimen de transición y que se modere la crueldad de la fiesta, eliminando, por ejemplo, el capítulo final, en que los toros tienen que soportar una larga agonía por pinchazos y estocadas mal colocadas. A cambio de esto se evitaría la desaparición de una raza de toros bravos, que no tendría para qué subsistir sin la tauromaquia. También se puede seguir el ejemplo de Quito y de Portugal y encontrar alguna fórmula, un puente que permita rescatar un espectáculo que proporciona 6 mil millones de pesos cada año en México.



MAR DE HISTORIAS

CRISTINA PACHECO

Cinco damas

Zoraida entreabre la puerta y mira hacia el interior de la habitación donde se encuentra doña Carolina, una de las huéspedes más antiguas de la Residencia "Dulce Sombra."

Zoraida: -¿Y su visita?

Carolina: -Acaba de irse.

Zoraida: -¿Tan rápido? (Se aproxima a la mesa de centro.) - Veo que no se comieron las galletas.

Carolina: -Pobre hombre: por estar platicando se me pasó ofrecerle.

Zoraida: -La noto preocupada.

Carolina: -Más bien, sorprendida. Jamás pensé que volvería a ver a Hans. Me llamaba de vez en cuando, pero nunca dijo que pensara venir.

Zoraida: -¿Hans es su pariente?

Carolina: -Sólo un conocido al que aprecio.

Zoraida: -Es un viejo bonito.

Carolina: -Cuando lo conocí era guapísimo y bailaba precioso. Con él tuvimos la mejor fiesta que te puedas imaginar. La más alborotada fue Chelina, con decirte que hasta bailó un tango con Hans; pero al día siguiente,

cuando nos llamaron a la Dirección, se hizo la mosca muerta. Ya sabes cómo era.

Zoraida: -¿Chelina? No creo haberla conocido.

Estela: -A lo mejor sí, pero no te acuerdas. Era redondita, con un mechón blanco en el cabello, por eso le decíamos *Tongolele*.

Zoraida: -Estoy hecha bolas, no entiendo: ¿Hans a qué se dedicaba?

Carolina: -A bailar, mujer; ¡a bailar!

Zoraida: -¿Vino a darles clases? (Toma una galleta.) Mejor que me las coma a que se queden... A ver, cuénteme, porque me estoy muriendo de curiosidad.

Carolina: -Fue una locura que se me ocurrió. Como cada año, las residentes irían a pasar las fiestas con sus familias, y nada más la Yuya, Nabora, Virginia, Minerva y yo íbamos a quedarnos aquí. Desde luego, el 24 nos harían cena: consumé al oporto, pollo horneado, ensalada de manzana, *fruit cake* (¡que ni me gusta!) y dos copitas de sidra.

Zoraida: -Ay, ¡qué rico!

Carolina: -No tanto, si llevas años cenando lo mismo. Total, una tarde cuando salí a la farmacia por unas pastillas, de pronto vi en un poste un anuncio que decía: "Hans: bailarín y acróbata, ameniza fiestas particulares. Llamar al..." Cuando volví a la Residencia les hablé a mis cuatro inseparables del anuncio. Nadie dijo nada, pero en la tarde, cuando nos pusimos a jugar a la lotería, les pregunté si no se les antojaba que Hans amenizara nuestra Nochebuena. Me dijeron que cómo se me ocurría que a nuestra edad anduviéramos pensando en esas cosas y les respondí: "Pues por eso mismo, debemos aprovechar." Las convencí.

Zoraida: -Ay, ¡qué buena onda! Por algo es usted mi idola. (Toma otra galleta.)

Carolina: -Al día siguiente, ya no me acuerdo bajo qué pretexto, Chelina y yo salimos, copiamos el teléfono que había en el anuncio y desde una caseta que estaba a dos cuadras llamé a Hans. Él contestó y fue muy amable; dijo que sería un honor compartir la velada con nosotras y no se extrañó cuando le di la dirección donde lo esperaríamos. Para fijar su tarifa quiso saber cuántas personas iban a presenciar el espectáculo y le dije: "Cinco damas que apreciarán su arte." Él me corrigió: "Querrá usted decir cinco muy bellas damas." Ya con eso, ¡me conquistó! Nena, sírveme un vasito de agua. Con tanto hablar, se me está secando la boca.

Zoraida: -Y el 24, ¿nadie se dio cuenta de lo que estaba pasando?

Carolina: -No. A las nueve y media, después de la cena, la cocinera se fue a su casa y el velador se quedó, pero como si no estuviera, porque siempre se la pasaba dormitando. Como verás, quedamos en absoluta libertad para recibir a Hans y a Dionisio, su asistente, un pelirrojo pecosco, muy joven y muy lindo. A las diez de la noche, cuando las festejadas entramos en el Salón de Usos Múltiples, lo encontramos iluminado con luces de colores, escuchamos unas fanfarrias y ¡empezó la fiesta! Se suponía que iba a prolongarse hasta las doce, pero a las tres de la mañana seguíamos cantando y bailando. A Chelina, que andaba muy tomada, le dio por recordar a un tal León, su amor de juventud.

Estela: -Pero, ¿qué bebió si aquí no hay alcohol?

Carolina: -Nabora y Yuyita se las agen-

ciaron para meter a la Residencia dos botellas de ron. Creíamos que era demasiado, pero no quedó ni una gota. Ya de madrugada acompañamos a los artistas hasta la salida y prometimos que nos reuniríamos con ellos en la siguiente Navidad. No fue posible: Chelina murió, Minerva se fue con sus hijos que viven en Oviedo y las demás ya no tuvimos ánimo para festejos.

Zoraida: -Si no es indiscreción, ¿a qué vino Hans?

Carolina: -¿Viste cómo camina? Tiene artritis y problemas en la rótula. Dionisio lo dejó y, para colmo, el dueño del departamento donde ha vivido durante más de veinte años le pidió que lo desocupara porque va a rentar los cuartos por día o por semana, en dólares, como si fuera hotel.

Zoraida: -¿Hans no tiene familia que lo ayude?

Carolina: -Dos hermanos, pero están distanciados. Hans anda muy mal de dinero porque hace mucho tiempo que no trabaja.

Zoraida: -No me dirá que vino a pedirle prestado.

Carolina: -No. Quiere que lo ayude a conseguir un cuarto aquí. ¿Será posible?

Zoraida: -No creo. Todos están ocupados y la construcción de los módulos nuevos se canceló. Hans tendrá que buscar otro asilo; pero no se preocupe, me consta que ahora casi todos están bien atendidos.

Carolina: -Sí, pero en ninguno encontrará con quien hablar de sus noches de gloria. Hans: bailarín y acróbata. Ameniza fiestas particulares. Llame al...



OPINIÓN / FERNANDO VALLESPÍN

Democracias a la defensiva

Grande fue el alivio cuando conocimos los resultados de las elecciones brasileñas y las estadounidenses de *mid-term*. Antes ya nos ocurrió lo mismo con las presidenciales francesas. Los de las suecas e italianas, por el contrario, nos sumieron en la melancolía. Oscilamos, pues, del desánimo a la alegría sin casi solución de continuidad.

En algunos casos, además, caemos en el autoengaño. Muchas de esas victorias son pírricas y nada nos asegura que no sean reversibles. Lo que es importante destacar es que, en mi caso al menos, estos vaivenes en el estado de ánimo no responden a una mera preferencia ideológica, sino a la preocupación por el devenir de la democracia. Puede que, desde un ángulo geopolítico, el conflicto político de nuestros días sea el de democracia frente a autoritarismo, una especie de nueva Guerra Fría entre sistemas políticos. Desde la perspectiva interna sigue bien viva, sin embargo, la disputa entre democracia liberal y democracia populista. La situación es, pues, la contraria de la que caracterizó su expansión a lo largo de los años noventa, cuando la caída del socialismo de Estado le dejó el camino libre para su gran ofensiva internacional. Ahora estamos en una fase de contracción de todo ese impulso, la democracia ha pasado a la defensiva. No solo por el ya conocido giro hacia el autoritarismo que manifiestan muchos Estados que hasta ahora se hallaban en plena fase democratizadora; también, y sobre todo, por el aparente agotamiento de la cultura política liberal en el interior de un buen número de democracias occidentales. El enemigo está dentro. Lo solemos despachar con el término genérico de populismo, el gran culpable, pero con eso solo conseguimos tirar balones fuera; lo que de verdad importa son las razones que conducen a que casi

la mitad de los ciudadanos de algunos países opten por candidatos o partidos de ese signo.

Desentrañar estas razones se ha convertido en un verdadero sudoku para los politólogos. Aquí solo puedo apuntar una posible. Paradójicamente, ese mismo éxito que exhibió la democracia durante su fase ofensiva. Libre de enemigos, parecía como si su mera implantación formal ya bastara para que floreciera por doquier.

Fue también una etapa que coincidió con la globalización; es decir, nuevas interdependencias y limitaciones de la soberanía, migraciones masivas y aumento exponencial de la desigualdad. Todo un reto que exigía una nueva gobernanza y la audacia de salirse de los habituales canales en la relación entre gobernantes y gobernados. Una reinención. Pero no. En gran medida seguimos con las habituales inercias, una clase política pacata y una ciudadanía auto-satisfecha que subordina el valor de los procedimientos democráticos a la satisfacción de sus preferencias. Después de todo, quizá sea mejor que se vea amenazada. Así al menos nos veremos obligados a reaccionar. De nosotros depende.





Jair Bolsonaro, en el palacio de Alvorada, Brasilia, el día 1. / E. SA (AFP)



Rayuela

*Y todavía hubo millones
que votaron por que
ese señor regresara
a Twitter.*



RAYMOND TORRES

Perspectivas económicas

La moderación de precios podría alentar la recuperación a partir de la primavera

Desde que dejamos atrás lo peor de la pandemia, la economía española ha evolucionado al compás del violento *shock* generado por la crisis energética y de suministros, y de su principal derivada: la inflación. El golpe del *shock* plantea como primera cuestión si estamos condenados inexorablemente a una recesión. Las señales son todavía confusas.

Por una parte, las expectativas están en números rojos. Esto es porque las empresas registran una fuerte caída de los pedidos (con índices PMI por debajo del nivel 50 que marca el umbral de la contracción, tanto en la industria como en los servicios). En los sectores de manufacturas los márgenes se comprimen: los precios percibidos crecen menos que los costes de los suministros. Y es un hecho que los hogares en su conjunto están perdiendo capacidad de compra, algo que se refleja en la caída en picado de la confianza de los consumidores.

Otros indicadores, sin embargo, desafían el pesimismo de las encuestas de opinión. Destaca el buen comportamiento del mercado laboral, según el avance de afiliación de mediados de mes, cuando se anunciaba una tormenta perfecta para este otoño. El auge de las exportaciones tampoco se desmiente. Nuestras ventas en el exterior se incrementan a tasas que casi duplican las de la locomotora alemana (24% en lo que va de año, frente al 14%). El turismo sigue tirando.

Con todo, el consumo es el que marcará la diferencia. Es posible que los hogares estén todavía recurriendo al ahorro para compensar la erosión de los ingresos como consecuencia de la inflación. Pero este comportamiento, que estaría sosteniendo el gasto en consumo a muy corto plazo —de ahí la evolución del empleo—, se está agotando. Por tanto, habida cuenta del peso preponderante de ese componente de demanda en el PIB, una contracción de la economía es lo más probable, si no en el cierre del presente año, en el inicio del que viene.

A partir de ahí, todo depende de la presión de los precios que han generado el brote inflacionista, y esa es la segunda clave de la coyuntura. La desescalada del IPC, de afianzarse, aliviará los presupuestos familiares. Esto no es descartable habida cuenta de la relajación de la cotización del gas en los mercados a plazo y del estancamiento del precio del petróleo en esos mismos mercados, sin duda bajo la hipótesis de un *statu quo* en el conflicto de Ucrania.

Sin embargo, los alimentos están tomando el relevo de la energía como principal factor de inflación. El IPC de alimentos no elaborados se incrementa a un ritmo anual superior al 15% tanto en España como en la UE, y con una tendencia ascendente. No es solo que estos productos incorporen el encarecimiento de los hidrocarburos. También soportan los fenómenos de escasez provocados por la climatología y la volatilidad de los mercados internacionales. Pese a todo, el encarecimiento de los alimentos tiene menos repercusión en el aparato productivo que el *shock* energético. Cabe, por tanto, esperar una moderación del IPC en los próximos meses, que podría facilitar una recuperación a partir de la primavera. Es decir, aunque se produjera una recesión (dos trimestres en negativo), ésta sería de corta duración.

En todo caso, el BCE da a entender que todavía seguirá ajustando sus tipos, hasta que las señales de desescalada de los precios sean patentes. Es crucial que esta política no empañe las perspectivas de recuperación y que se acompañe de una vigilancia estrecha de la estabilidad financiera. Cabe resaltar la advertencia del propio BCE en su informe de estabilidad financiera divulgado esta semana, acerca de los riesgos de falta de liquidez de los fondos de inversión, en un contexto de subida de tipos de interés.

Con todo, y pese a las incertidumbres, el consenso de analistas de Funcas apunta a una desescalada de la inflación y a su corolario, es decir, una progresiva recuperación a partir de la próxima primavera.

Raymond Torres es director de coyuntura de Funcas. En Twitter: @RaymondTorres_



La dramaturgia en el Congreso de la Unión

ANTONIO GERSHENSON

La dramaturgia ha tomado el lugar de las intervenciones en tribuna como sustitución de los discursos políticos; sobre todo, por parte de la coalición de los partidos de la derecha. La ausencia del ejercicio y aplicación de la ciencia política y del debate responsable de las bancadas, se ha transformado en una virtual, o tal vez real, legislatura puesta en escena. Especialmente, hacemos hincapié, por parte de las bancadas neoliberales.

La oposición que, de acuerdo con las evidencias, es ahora la representación de la descomposición de los partidos de la contradicción. La distorsión de la realidad es parte de esa fórmula: poner en escena un guion que contradiga lo que la gente está viviendo y observando. Negando los resultados positivos del gobierno en el poder.

La bancada unificada liderada por panistas demuestra una forma de intentar ejercer el poder. Ejercicio que no está basado en ninguna ideología, ya que el neoliberalismo, en sí, no se fundamenta en ninguna.

Lo que hacen sus legisladores es una forma insana de intentar desprestigiar, desde sus curules, a su principal enemigo: el Presidente de la República.

La participación de los partidos coludidos, o de oposición, deja mucho que desear, ya que sus discursos están diseñados a modo de guion, pues no tiene proyectos que defender—sólo consignas que replicar—, por tanto, no hay debate político ni búsqueda de soluciones, acciones que han sido sustento y justificación del Poder Legislativo.

Con las participaciones de los cuatro partidos de derecha que hemos visto y escuchado hasta el momento, nos queda claro que no tienen idea de lo que es política, cómo se aplica y para qué sirve. Las decisiones las llevan a nivel de competencia, a ver quién gana y quién pierde en eso de decir el guion sin atragantarse, sin sobreactuar y sin morderse la lengua.

Hacen caso omiso de su obligación con la ciudadanía que les dio el voto. Están omitiendo, conscientemente, el compromiso por el cual se juramentaron. Por tanto, el delito es peor, es triple: cobran un sueldo por dañar a la nación, por traicionar a un sector del pueblo de México y por obstruir la transformación del país.

En este punto, se incluyen por voluntad propia quienes dicen pertenecer a un partido, pero que actúan como los *jokers* o comodines en el póker, según convenga a sus intereses meramente económicos y seudopolíticos. Y, para lograrlo

tienen que mentir, con tal impunidad y cinismo que caen en la obscenidad.

La importancia de ocupar un escaño, ese espacio político, es una oportunidad inigualable, es la posibilidad tangible de transformar lo negativo en positivo a favor de millones de personas. Aquí, en este lugar, el valor del voto se eleva a la potencia, ya que el costo social para mantenerlo ha sido muy alto. Por lo que lo hace invaluable.

En lo que menos se piensa es en que en el Congreso las decisiones se toman en grupo, no obstante, la diversidad de partidos políticos. Por eso se debe insistir en que la democracia no termina con el voto en la urna, ésta sigue en el Congreso.

En cuanto al financiamiento, es válido insistir en la búsqueda del mejor presupuesto para los institutos políticos y para cubrir los proyectos de partido. Pero ese no es el punto prioritario. El ajuste presupuestal se aplica para todas las bancadas. Enfrascarse en ese punto es perder tiempo para presentar las agendas y lograr objetivos legislativos.

Tal vez sea éste el punto nodal para los logros legislativos, donde los partidos alcanzan una relación de poder, ya sea entre individuos, como en grupos parlamentarios, ya que luchan por estatus político y por financiamiento para ejercer con amplitud sus proyectos, si es que presentan alguno.

Cuando toma la palabra cada legislador es portavoz de miles de personas, por lo que no es creíble que, en el caso de la derecha, aquellas voces estén dirigidas todas, a imponer mentiras fácilmente rebatibles, en lugar de defender su postura política y proponer soluciones a problemas vitales con su metodología propia.

Es en esta ausencia de ejercicio político de los partidos, más de colisión que de oposición, donde queda en evidencia la dramaturgia neoliberal a la que recurren. Es por ello que han llegado al punto de desaseo en todas sus intervenciones y no les queda otra opción que dramatizarlas.

Por cierto, los guiones que circulan en las curules de los partidos opositores al Presidente pueden ser utilizados sin problema por cualquier miembro de la llamada “coalición defensora de la democracia”; PAN, PRI, PRD o MC.

Un ejemplo llano de mentiras puestas en escena, es la afirmación de que la verdadera y única izquierda de México es el PRD. Así lo vociferó Marcelino Castañeda Navarrete, diputado federal durante una intervención en la Cámara

de Diputados. Y, como intervención a favor del partido Morena, el diputado Carlos Alberto Manzo Rodríguez afirma que el presidente Andrés Manuel López Obrador es un demócrata y socialista, lo cual molesta al punto de berrinche a las bancadas derechistas.

¿Qué tiene de ofensivo ser demócrata? y ¿qué tiene de malo ser socialista?

Las izquierdas existen y están buscando las coincidencias que conduzcan a construir un camino avalado por la política actualizada, revitalizada, y adaptada a las nuevas circunstancias. Experiencia, ideología e historia propia, son valores que han formado un acervo de gran importancia para las presentes y futuras generaciones de militantes, no sólo de izquierda.

antonio.gershenson@gmail.com
@AntonioGershens

“

Desaseo de partidos de oposición los obliga a dramatizar su actuar en el Legislativo





Luis Wertman Zaslav

Otra vez el tráfico

Queja de todos, el tráfico en la Ciudad de México aparenta complicarse cada vez más, aunque no tenemos hasta el momento una medición reciente sobre el tamaño de un problema cotidiano en el que las y los ciudadanos podríamos ayudar mucho a reducir.

La impresión de que los congestiones ocurren a cualquier hora (¿habrá todavía horas pico?) O que el parque vehicular creció en esta etapa de la pandemia, a la par de que disminuyó el uso del transporte público (improbable), hace que especulemos acerca de si tenemos cinco millones de automóviles y camiones de distinto tipo, tal vez más, rodando diariamente por la capital.

¿Qué hacer en una urbe que se detiene por completo a ciertas horas del día? Moverse de otras maneras. Recientemente, Ecobici, el proyecto de transporte en bicicleta más exitoso del país, cambió sus vehículos y modificó la ubicación de sus estaciones en varias zonas. Si bien es una actualización correcta, las posibilidades de ampliar el servicio hacen lucir insuficiente a la oferta actual de unidades.

Se entiende que hay una lógica financiera detrás, pero sin caer de nuevo en la proliferación de empresas de bicicletas en renta como la que vivimos hace unos años, extraña que no haya otras iniciativas de emprendimiento que aprovecharan diferentes regiones en las que podría ofertarse esta opción.

El comportamiento de la movilidad entre alcaldías también se mantendría constante y mientras unas son dormitorio, otras concentran oficinas y entreteni-

miento. Así que promocionar el traslado en dos ruedas funcionaría. Pero al final son los datos los que definen la viabilidad de cualquier proyecto y éstos ayudarían a que los capitalinos supiéramos cómo transitamos por la ciudad.

Si el parque vehicular creció como se ve a todas luces, deberíamos saberlo, de la misma forma tener los números actualizados de la población usuaria de las diferentes alternativas de transporte público, que ya tiene casos de éxito como el Trolebus elevado o el teleférico.

Pongo como ejemplo el avance discreto de un buen tramo de ciclovía sobre avenida División del Norte, que estaría en proceso de consolidarse a pesar de una oposición comercial que no tiene fundamento, porque está comprobado que ese carril ayuda a los negocios y no al revés.

Saber en dónde estamos parados y hacia dónde podemos caminar (y rodar) para que este conflicto muy urbano pueda dar paso a soluciones que definitivamente mejorarían nuestras condiciones de vida y le darían un futuro a nuestra capital como el que deseamos y merecemos.

Viene la temporada navideña, una que junta festividades con ofertas y turismo, lo que anticipa días, espero no semanas, de acumulación de vehículos y de problemas que, si tenemos información oportuna y nos motivamos para empezar a trasladarnos de otras maneras y cambiar hábitos y comportamientos que desechen el uso intensivo del coche, la máquina sobre la cual giran muchas de las decisiones que se toman en las grandes ciudades desde hace mucho tiempo.





Ya viene la temporada navideña, una que junta festividades con ofertas y turismo, lo que anticipa días, espero no semanas, de acumulación de vehículos y de problemas que, si tenemos información oportuna y nos motivamos para empezar a trasladarnos de otras maneras y cambiar hábitos y comportamientos que desechen el uso intensivo del coche, la máquina sobre la cual giran muchas de las decisiones que se toman en las grandes ciudades desde hace mucho tiempo



DESDE OTRAS CIUDADES

Malta, milenaria isla del Mediterráneo donde la pesca y el turismo son actividades vitales

Alia Lira Hartmann,
corresponsal

EL ARCHIPIÉLAGO DE Malta está integrado por 11 islas que se encuentran situadas en el centro del mar Mediterráneo; colinda al norte con Italia –93 kilómetros al sur de Sicilia–, al sur con Libia y al oeste con Túnez.

SÓLO ESTÁN HABITADAS dos islas: Malta y Gozo. La primera tiene una superficie de 315 kilómetros cuadrados, 27 kilómetros de largo y 14.5 a lo ancho y una población de 520 mil habitantes. La segunda está al noroeste, tiene 67 kilómetros cuadrados y 30 mil habitantes. La tercera isla, Comino, aunque deshabitada es también un gran destino turístico por ser reserva natural con una superficie de 3.5 kilómetros cuadrados.

LA POSICIÓN POR demás estratégica entre Oriente y Occidente hizo a Malta un codiciado punto gobernado por diferentes culturas, el imperio británico fue el último. La isla logró su independencia en 1964 y desde 2004 es el país más pequeño de la Unión Europea.

LA ACTIVIDAD TURÍSTICA es la principal fuente de ingresos; cerca de 2 millones de personas visitan la isla, que también es conocida por las escuelas de idiomas.

LOS CURSOS DE inglés son famosos y los habitantes prácticamente son bilingües. Inglés y maltés son las lenguas oficiales, esta última con influencia del árabe, italiano y francés.

SUS ATRACTIVOS VAN desde sitios arqueológicos, templos megalíticos que incluso superan en antigüedad a los que se hallan en Egipto –se tienen documentados restos que datan de 5000 aC–, ciudades amuralladas y una característica arquitectónica distintiva que domina el paisaje urbano.

MALTA ES UNA isla rocosa y la piedra caliza que se extrae de las canteras es el material que predomina en casi todas las fachadas locales, lo que imprime una incomparable calidez que reflejan las tonalidades amarillo-crema.

AL SUR SE encuentra un pintoresco pueblo pesquero artesanal en funcionamiento, el puerto de Marsaxlokk. Los pescadores pueden verse a lo largo del muelle ordenando sus redes, vendiendo sus productos en un concurrido mercado que cada domingo atrae a lugareños y visitantes. Las coloridas embarcaciones son parte de una cultura milenaria y la tradición marca que deben ser heredadas de abuelos a padres y a hijos, y su principal característica es que cuentan con proa y popa puntiaguda y se llaman *luzzu*.

OTRO DETALLE QUE tienen los barcos es el ojo de Osiris o Horus, dibujado o grabado a ambos lados de la proa. Este símbolo de la mitología egipcia está relacionado con la buena suerte; en el caso de los pescadores, es un símbolo de protección que también se espera aleje a los malos espíritus que navegan por los mares.





▲ Las coloridas embarcaciones de los pescadores en el puerto de Marsaxlokk forman parte de una tradición hereditaria en Malta. Foto Alia Lira Hartmann



**Betty Zanolli**

Testimonio del primer corresponsal de guerra revolucionario (I)

Un testimonio es para la ciencia histórica fuente fundamental de información y savia incomparable que nos puede permitir no sólo percibir al hecho desde la perspectiva de quien lo atestigua, sino prácticamente vivirlo en carne propia.

Pueba palpable de ello es “Avanzada de la aurora”: documento de enorme valor no sólo para la historia del periodismo sino para la comprensión de la génesis del movimiento revolucionario, al ser testimonio presencial de quien fuera el primer corresponsal de guerra mexicano: Ignacio Herrerías Velasco, ante cuyos ojos desfilaron los trágicos sucesos acaecidos en la ciudad de Puebla en noviembre de 1910 que marcaron el inicio de la Revolución Mexicana.

¿Por qué en Puebla? Herrerías lo destaca: en ella se habían fundado 600 clubes para postular una nueva reelección de Porfirio Díaz y Ramón Corral. Sin embargo, desde la visita de Madero a mediados de 1910, aunque la mayor parte de la gente no lo conocía, se gestó una nueva consigna cuando a la pregunta “¿Y tú quien eres?”, la respuesta se volvió: “¿Yo? Maderista”. Sí, en la “cuna de la reelección” las frases “¡No reelección!

¡Sufragio libre! ¡Democracia!” habían cobrado un nuevo significado. Sembrada su semilla, solo “había que regarla, que cuidarla para que fructificara. Para eso estaba Aquiles Serdán”.

Herrerías se encontraba entonces en el balneario poblano “El Riego” por razones de salud y un día descubrió que entre los huéspedes estaba también Ramón Corral, a la sazón vicepresidente de la República, debido a una visita que le hizo a éste el entonces gobernador del estado, Mucio Martínez. Personaje que conocía al periodista y que al verlo le advirtió que habían llegado noticias de que iba a estallar la revolución en Puebla. “Era el 17 de noviembre, víspera del sangriento drama -escribe Herrerías-. Yo decidí acompañarlo... Ver



una revolución, estar entre balas, morir quizás... me seducía. Hablamos con calor. -No hay cabezas -me decía-, no tienen quién los dirija y por lo tanto, ningún temor debemos abrigar... -¿Quién es el más caracterizado de los maderistas en Puebla? -Ninguno: el más peligroso es Aquiles Serdán, que parece ha regresado. -¿Es muy valiente? -Es un desequilibrado... y voy a dar orden de que se proceda con energía. Estos asuntos hay que reprimirlos con mano de hierro porque dejarlos impunes sería la ruina completa de la República", le respondió.

Serdán estaba en la mira y así lo confirmó Herrerías: en la casa de los Serdán había dos inquilinos, uno de los cuales era "un señor Arrijoa o Rojas", amigo del gobierno poblano, el cual debió haber sido quien diera "a la policía ciertos detalles que la pusieron sobre aviso de que algo siniestro se preparaba", máxime que a la casa llegaban "bultos conteniendo armas y cartuchos" mientras Serdán estaba fuera de México y pasaba penurias luego de que Madero no le enviara recursos.

Al día siguiente, mientras Herrerías caminaba por la calle de Mercaderes, comenzó a correr la gente gritando: "-Hay guerra! ¡Hay revolución!". Se escuchaban disparos, alguien dijo "-¡Una bomba!" y vino la explosión. Tras ella, cuerpos mutilados, nuevos tiroteos y, al llegar a la casa de los Serdán, los cadáveres del jefe de la policía y su ayudante ante la puerta. La casa era un polvorín y los maderistas, pertrechados en ella, no cesaban de disparar.

Herrerías se aprestó a dar la noticia por telégrafo a "El Imparcial", a "El Diario" y a su hermano Fortunato, también periodista. Éste llegó a Palacio Nacional y encontró al gobernador del Distrito Federal. Ni él ni el propio presidente Díaz sabían que los maderistas y las tropas peleaban en las calles de Puebla. El primer periódico en dar la noticia fue "El Diario" y luego lo hicieron el resto de los medios nacionales y extranjeros.

Sólo el gobierno local sabía que se pre-

paraba un "mitote" para el día 20, por lo que la refriega los tomó desprevenidos. Sin embargo, cuando Aquiles se enteró que se preparaba un cateo de su casa, temiendo lo peor no dudó en enfrentarse a los policías. "La desesperación dictó su sentencia de muerte", dirá el periodista. Él y sus hermanos Máximo y Carmen creían que al escuchar el primer tiro los pobladores se les unirían, pero no fue así. Más aún, cuando el periodista regresó del telégrafo, advirtió que desde la azotea una mujer arengaba a la gente con un rifle en su mano: "Confieso que tal acto de arrojo de parte de una mujer que más tarde supe era Carmen Serdán, me llenó de entusiasmo, de admiración y de tristeza, pensando cuan improbable resultaría su heroicidad. El pueblo permaneció mudo, quieto, impasible. No hubo un solo impulso para correr en auxilio de aquella mujer que ofrecía armas y parque y que pedía socorro".

Sí, Herrerías fue testigo que Máximo y Carmen habían sido unos verdaderos héroes. De Aquiles dirá: "a mi juicio, valiente o cobarde, cuerdo o desequilibrado, Serdán merece el calificativo que el señor Limantour dio a Madero: fue un 'bienintencionado'". De ahí su conclusión lapidaria: Serdán había sido "un fanático por la democracia y Madero supo explotarlo bien".

bettyzanolli@gmail.com

@BettyZanolli

Prueba palpable es "Avanzada de la aurora": documento de enorme valor no sólo para la historia del periodismo sino para la comprensión de la génesis del movimiento revolucionario, al ser testimonio de quien fuera el primer corresponsal de guerra mexicano





OPINIÓN

GABRIELA MORA

Este cuerpo es mío, no se toca, no se viola, no se mata

Conforme a los datos oficiales del Sistema Nacional de Seguridad Pública, dos mil 847 mujeres fueron asesinadas entre enero y septiembre de este año en México; 81 feminicidios sólo en Morelos, y el caso de Ariadna Fernanda nos lleva a cuestionar la actuación de las autoridades morelenses.

¿Será que un fiscal quiso encubrir a un feminicida? A decir de las autoridades de la Ciudad de México, y luego de dos autopsias de la joven de 27 años, Ariadna murió por golpes.

Lo cierto es que no sólo se trata del estado de Morelos, lo vemos a diario en todo el país, lo cual nos lleva a reiterar los dichos del ministro presidente Arturo Zaldívar: urge un tipo penal nacional de feminicidio, al igual que un protocolo nacional para investigar el delito, y que todas las muertes violentas de mujeres se investiguen bajo esa perspectiva: "No es tan difícil. Basta voluntad política y sumar esfuerzos...". Lo anterior, ha sido ratificado por el propio Andrés López: "Sí, yo estoy de acuerdo. Coincido con él en esto...", dijo.

¿Qué es lo que hace falta para que algún legislador, o más aún, una legisladora se suba al tema? ¿No es urgente un protocolo riguroso y obligado para investigar como feminicidio toda muerte violenta de una mujer?

Sin lugar a duda, en materia de seguridad uno de los mayores problemas radica en el tema de feminicidios; en nuestro país no se investiga, ni hay capacidad para manejar estos sucesos; pese a la gravedad del delito – que es el de mayor crecimiento en este sexenio–, tal parece que no es del interés de las autoridades y por lo visto, tampoco lo es de los legisladores.

Evidentemente, la violencia física es la más visible, aunque no necesariamente la de mayor brutalidad e impacto; la violencia moral es la más eficiente en el aspecto de control social dado que, por su sutileza y carácter difuso, es eficaz para el control social, no deja marcas visi-

bles, mina la autoestima, la confianza y la capacidad de acción de la mujer.

En nuestro país mueren 10 mujeres cada día y la mayoría de los casos son feminicidios. La impunidad es la constante en estos casos y las investigaciones lo que hacen es calificar de otra forma las muertes para que, en lugar de feminicidios, se les registre como naturales o accidentales.

Desde que se incorporaron los crímenes de género en el marco legal, el número de feminicidios aumentó significativamente y, aunque parece que el porcentaje de mujeres asesinadas está correlacionado con el nivel de violencia que sufre el país, la gravedad del problema, lejos de amainar, persiste en la política de seguridad de esta Cuarta Transformación.

Vivimos en un país que tolera la violencia de género, en donde muchas fiscalías no investigan y en el que las muertes femeninas exhiben la incompetencia de las autoridades; urge dar atención al tema, en bien de todos y ¡TODAS!

Desde que se incorporaron los crímenes de género al marco legal, los feminicidios aumentaron





Bioética y biopolítica

Raymundo Canales De la Fuente

raycanales@gmail.com

Epidemia de Meningitis en Durango

• La carencia de especialistas en grandes áreas de nuestra geografía es un reflejo de la falta de entendimiento del fenómeno global.

Se reportan en las últimas semanas, en la prensa nacional, decenas de casos de una patología muy grave en el noroeste estado de Durango, México.

Se trata de mujeres jóvenes, en edad de procrear, que después de alguna intervención obstétrica se presentan a diversos servicios de urgencias con síntomas parecidos a los de una infección del cerebro o la médula espinal.

Por supuesto, la sospecha inicial debe girar en torno al acto anestésico, en vista de que los médicos utilizamos técnicas de bloqueo del dolor sólo en alguna región del cuerpo, lo que incluye, por supuesto, la administración de fármacos en la médula espinal.

Después de muchos casos y algunas muertes, la autoridad sanitaria encontró aparentemente la explicación, con algunas evidencias que señalan a un fármaco contaminado de los que se utilizan en las técnicas involucradas.

La verdad es que es de celebrarse que se encuentre la causa, para tomar medidas severas contra el fabricante del medicamento, lo que me causa una franca incomodidad es la dilación.

Fue necesario que hubiera decenas de casos con varias mujeres muertas para llamar la atención de las autoridades, cuando, en cualquier país desarrollado, con un par de casos inexplicables se hubiera detonado un mecanismo rápido de investigación.

Por supuesto, no pretendo poner en tela de juicio a los profesionales encargados, pero sí las decisiones de política pública que deciden los presupuestos asignados a la vigilancia de la calidad de la medicina, tanto en el ámbito local como federal. La perspectiva de los políticos respecto de la salud parece cada día más obtusa, rayando en el ridículo.

Para el Ejecutivo federal actual, el tema de salud parece reducirse a la existencia de un doctor, eso sí con su estotocopio, y unas cajas de medicinas. Carece por completo de un concepto global vigente y moderno de lo que significa la inversión en salud.

La preservación de la salud hoy depende de múltiples mecanismos que debe proveer el Estado para otorgar estrategias preventivas, curativas y vigilancia de todos los aspectos técnicos involucrados.

La carencia de especialistas en grandes áreas de nuestra geografía es un reflejo de la falta de entendimiento del fenómeno global. Carecemos de los insumos más elementales, pero también de una vigilancia eficaz. Ya estamos muchos y muchas esperando el final de la actual ineficiente administración para proponer nuevos mecanismos. Nos urge.





Columna invitada

Guillermo Fajardo

opinionexcelsior@gimm.com.mx

Corrientes

Lo que vemos en Carver es una representación de nuestros errores destilados al máximo. Sin dramatismo ni epopeya. No hay épica en el dolor: sólo es una experiencia que contamos.

Los cuentos del norteamericano Raymond Carver (1938-1988) son sencillísimos de leer, pero casi imposibles de entender en su totalidad. Debajo de ellos yace una brutal tormenta de fracasos y apocalipsis personales apenas sugeridos. Raymond Carver nos recuerda que de ninguna forma hay que ser extraordinarios, talentosos, o apostar el todo por el todo para fracasar miserablemente. Sólo hay que ser humanos y tener, brevemente, ciertas esperanzas. Maestro del cuento, su escritura es rocosa, requiere de paciencia y de una o dos herramientas especiales, como son la relectura y la atención a los detalles. Hay que excavar profundo para dar con sus tesoros.

En *Conservación*, por ejemplo, narración incluida en su último libro de cuentos, *Catedral* (1983), un hombre que de pronto se queda sin empleo comienza a vegetar en el sofá. Sandy, su esposa, observa preocupada. Y, como es típico en Carver, una serie de imágenes accesorias y aparentemente sin importancia nos dan la pista de lo que sucederá: el refrigerador que de pronto deja de funcionar, un libro acerca de un hombre que fue descubierto congelado en un témpano de hielo, el padre de Sandy que muere en un accidente de coche y nadie lo descubre sino días después, dejándolo inmóvil y a la intemperie, la incapacidad del marido de Sandy de ir a cualquier lugar. Al final del cuento, el protagonista, de pie, come de un plato que su esposa le da. Sandy nota un charco de agua debajo de él y en la mesa: él mismo parece derretirse, al igual que la comida en el refrigerador. En esta historia, Carver insiste en la inmovilidad como tema central del cuento: sin trabajo, sin dinero, sin planes, no hay adónde ir, todo parece quedarse en el mismo lugar.

No es Carver un autor difícil, sino callado. Los seres humano convivimos con problemas y situaciones, grandes o pequeños, que nos agobian y nos paralizan. Salen a la superficie cuando nos mordemos los labios, apretamos las manos, o perdemos la mirada en el horizonte. Los dejamos para después. Cada uno tiene su forma de apresarlos. Carver capta estas minucias y las vuelve importantes. Todo en sus cuentos gira alrededor de un objeto o un rozamiento de manos, expresión de un problema mucho mayor. Nuestros traumas, pues, se construyen cotidianamente.

Los cuentos de Carver requieren de un estado de ánimo, de una concentración diferente. Son historias llenas de elipsis, de personajes en su mayoría paralizados por las adicciones, la falta de oportunidades, los amores impedidos o la falta de comunicación. El pulso literario de Carver es democrático, ya sea porque le interesa narrar los terrores de la clase media desfavorecida, ya sea porque lo hace convencido de que el día a día es lo que termina por liquidarnos. La vida consiste, entonces, en darnos cuenta de que hemos cambiado y de que no sabemos cuándo sucedió. Hay un terror o una curiosidad particular en este descubrimiento.

Lo que vemos en Carver es una representación de nuestros errores destilados al máximo. Lo hace sin dramatismo ni epopeya. No hay épica en el dolor: solo es una experiencia que contamos. Y es por ello por lo que al final de sus cuentos el lector no tiene de otra más que alzarse de hombros, como diciendo, "sí, así pasa". Si la literatura es un registro, Raymond Carver decidió encargarse de los pies de página. Esas anotaciones mínimas, sin embargo, están cargadas de tragedia y electricidad.

"Ver a los personajes de Carver interactuar, es como el haber pasado una noche entera con dos amigos que sabes que han tenido una pelea: incluso los gestos y los intercambios más ordinarios tienen significados transformados, tensiones ocultas, profundidad emocional", escribieron Larry McCaffery y Sinda Gregory para una entrevista que le hicieron al norteamericano. Tienen razón: leer a Carver es interpretar la difícil paleta de colores que son los humores, el corazón, las manías, los traumas. Carver modula a sus personajes en silencio y con dificultad, avergonzado de haberlos desnudado sin permiso. Él mismo parece admitirlo cuando dice que escribe sobre personajes "no articulados", es decir, de existencias paralizadas, no por el peligro de la muerte o la violencia, sino porque no sabrían qué hacer "si su refrigerador dejara de funcionar".

Raymond Carver nos mostró que la literatura no necesita de ningún tipo de adornos o florituras para sostenerse a sí misma. Tampoco de héroes, grandes historias, o redenciones extraordinarias que culminan en una gran lección para la humanidad. Basta con que no puedas pagar la renta. Carajo.



Sobrevivir y reconstruir

ROLANDO CORDERA CAMPOS

Podemos suponer que el presidente López Obrador confía en su canciller y está convencido de que, con su presencia y buenos oficios en las llamadas cumbres de la economía, o el cambio climático, México cubre su presencia internacional. Hoy, a la luz de lo que sucede en Egipto o Indonesia, muchos desearían ver a su Presidente en acción, digamos que global, porque a la fecha no parece haber un suceso satisfactorio para la diplomacia que la relación *tête-à-tête* entre los jefes de Estado y de gobierno, y no sólo como un trámite protocolario, sino como uno entre muchos prólogos para tejer de nuevo lo que las crisis económicas y sanitarias pusieron en evidencia como un conjunto en extremo débil e insuficiente.

Luego de que las crisis financieras de 2008 fueran declaradas vencidas por algunos de los responsables de que ocurriesen, un manto de autosatisfacción recorrió el mundo de la Alta Finanza. Los desarreglos resultantes de una privatización excesiva y prácticas depredadoras en los mercados de dinero y capitales del mundo fueron vistos como incidentes por parte de los seguros servidores del mundo global. Para fortuna del mundo, algunos dirigentes como el presidente Obama y el jefe del Banco de la Reserva Federal pudieron someter a control algunos de esos desvaríos para volver a empezar la gran danza globalista que arrancara a finales del siglo XX.

Pero en 2020 vino natura y mandó a parar, hasta poner contra la pared a los mandos del mundo y a quienes buscan sucederlos, como China lo ha manifestado antes, en y después de aquellos sustos. El planeta quedó medio paralizado y sus economías cayeron sin clemencia alguna para los diversos precariados que agrupan la gran crisis histórica del trabajo, formal y otrora normal y que a partir del trágico 2020 parece haberse asentado en el centro de los escenarios que ahora dan sentido y algo de forma a un mundo que no parece tener el control de sí mismo.

Tanto en el antiguo reino de los faraones como en la ya no tan lejana Indonesia, los poderes de hecho y de derecho se ven las caras y reciben sin inmutarse las advertencias cada día más ominosas del secretario General de Naciones Unidas. Las dicotomías van de lo dramático a lo trágico, pero la palabra muerte como fatalidad o fruto de las omisiones y excesos, se empecina en acompañarlas: acción o muerte se corea, aunque todavía ande por ahí el espectro destructivo de Donald Trump para animar la negación de estos escenarios como introducción a lo que parece será una campaña destructiva de la democracia y del propio Estado que Estados Unidos pudo erigir después de la Gran Depresión de los años 30 y la Segunda Guerra.

La imagen de un orbe sin control, a la vez que devastado, se impone a través de los medios o de la propia frivolidad de la política

internacional y, tan sólo por ello, es que una mirada a estos mundos en convulsión no sólo es útil, sino cada día más necesario. Por qué el Presidente se niega a esto será asunto de su biografía, pero su huella se ha estampado ya en la breve historia del nuevo milenio: el Presidente de un país de 150 millones de habitantes y una economía que, si bien golpeada no deja de producir billonariamente y de emplear a millones, decide hacer mutis del encuentro personal y global para dedicarse a predicar entre los suyos y a excomulgar a los descreídos. A convocar a marchas domingueras para ver quién puede más y a presidir sobre una campaña de sus correligionarios a sucederlo que no ha podido ofrecer una micra de sentido o perspectiva histórica.

El tiempo que el poder presidencial constituido legítimamente se ha dedicado a perder, por embestir en vez de tratar de convencer, se ha vuelto irrecuperable. Los daños en la salud y la educación, el empleo y los ingresos de la mayoría trabajadora y las empresas productivas señalan la urgencia de (re)pensar el país como una gran empresa de reconstrucción, no sólo física por lo no hecho o malogrado y descuidado, sino de instituciones que siempre, indefectiblemente, refieren a relaciones sociales y políticas, de carácter y de poder, sin cuyo concurso la tarea reestructuradora que se reduce a lo físico puede devenir desperdicio o crasa insuficiencia.

Sin buscar traducir el diagnóstico de lo que clama por una reconstrucción en una crítica política y opositora sin cuartel, el trabajo analítico no puede desentenderse de la crítica a una forma de gobernar que hasta la fecha en vez de tratar de hacerlo con base en el acuerdo y el diálogo ha optado por la descalificación del adversario o el crítico. Y, sin embargo, para que este gran país se mueva sin conmociones extremas hay que insistir machaconamente: hay que revertir el daño ya, si lo que queremos es reconstruir para asegurarnos una forma digna de vivir y convivir. A eso convoca el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas y ahora muchos universitarios que se arriesgan a poner por delante su conocimiento sin dejar de lado convicciones y emoción.

“

Para que este gran país se mueva sin conmociones extremas hay que revertir el daño ya, si lo que queremos es reconstruir para asegurarnos una forma digna de vivir



Raza y política

JORGE DURAND

Hace más de un siglo que la literatura migratoria se refiere al tema de la integración y los resultados son ambiguos, unos se integran, a otros les cuesta más y otros tantos se sienten excluidos. Los problemas suelen presentarse en la primera generación de migrantes que batallan con el idioma y las costumbres, no obstante, se incorporan con notable facilidad en el mercado de trabajo. La segunda generación suele adaptarse mejor, aunque siguen operando como factores negativos la raza, la clase social y la segregación residencial.

En el caso de Estados Unidos, la integración se da en el casillero racial correspondiente, sea éste el de blancos, negros, latinos o asiáticos. En teoría, la movilidad de un casillero a otro no debería ser posible, pero los hispanolatinos han creado un verdadero problema porque pueden ser racialmente mestizos, blancos, negros o incluso asiáticos. Por ello la clasificación oficial del censo se refiere a blancos "no hispanos" y "negros no hispanos", en aras de mantener una pureza racial y controlar a los tráfugas.

En realidad, se pretende negar la posibilidad del mestizaje, ni siquiera existe esa palabra en inglés, aunque ya se habla en el censo, desde hace unos 20 años, de personas que pueden tener "varias razas". El caso es tan claro y transparente que Barak Obama es negro y no mulato, y tiene 50 por ciento de sangre negra y otro 50 de blanca. En el caso de la vicepresidenta Kamala Harris, de padre jamaicano y madre de India, el resultado es el mismo: negra, nadie la considera asiática, porque lo negro domina.

En otros tiempos, la categoría del blanco WASP ((White Anglo-Saxon Protestant) era aún más excluyente, por ejemplo, los irlandeses y los italianos, no eran considerados como blancos, porque los irlandeses eran católicos y los italianos eran católicos y no eran anglosajones. En ese sentido, la llegada de John Fitzgerald Kennedy a la presidencia estadounidense marcó un precedente para blanquear a estos otros europeos y, medio siglo después, Barack Obama entreabrió la puerta a los negros y ahora tenemos a una vicepresidenta negra.

Un resquicio que Donald Trump y los republicanos trataron de cerrar y ahora vuelven a la carga en estas elecciones de medio término. La presencia de "otras razas" en el espectro político electoral debilita, supuestamente, el poder electoral de los republicanos.

En el caso de California, la política antinmigrante y antimexicana le dio re-

sultados inmediatos al gobernador Pete Wilson, en 1994, al poder reelegirse con la famosa Proposición 187 que penalizaba a los migrantes mexicanos. Pero a su vez empoderó a la comunidad latina. El partido demócrata se renovó a partir de la lucha contra la Proposición 187 y salieron nuevos líderes, que ahora están en el poder. El racismo les cobró la factura a los republicanos. Algo parecido, aunque en mucho menor escala, pasó en Arizona, con la ley 1047, que penalizaba por su rostro a los latinos y donde, finalmente, Trump perdió allí la elección al segundo mandato y acaba nuevamente de perder el Partido Republicano.

Paradójicamente, el racismo ahora les cobra la factura a tres líderes latinos de California, Nuri Martínez, Gil Cedillo y Kevin de León, por haberse expresado con términos racistas de un concejal negro. Por lo pronto, les han costado los puestos, pero también, habrá costos serios al reabrirse las heridas entre la comunidad negra y latina, lo cual afectará al Partido Demócrata.

En el siglo XXI los videos y las grabaciones son el peor enemigo de los políticos, aunque propiamente son ellos mismos, con sus actitudes racistas, su propio enemigo. La palabra prohibida para referirse a los negros, la famosa n, ni siquiera se puede poner por escrito. La autorepresión verbal parece funcionar entre los blancos, pero no entre los latinos, que creen que con un diminutivo de negrito o changuito solucionan el problema.

Hay un dilema serio de alianzas político-raciales en Estados Unidos, que ha sido difícil de superar. En Chicago se logró de manera coyuntural con el apoyo latino a Harold Washington, en 1983, y la alianza ha dado buenos resultados en otros momentos. En Nueva York la alianza de puertorriqueños, dominicanos y negros también ha dado resultados. El Bronx tiene a una representante latina.

Los intereses y prioridades también son divergentes, para los latinos la migración es un tema fundamental, para los negros no significa nada, incluso pueden sentirse afectados por los nuevos flujos migratorios. Pero también hay puntos en común, la lucha de Black Lives Matter, también podría ser la de "Latino Lives Matter". De 2015 a 2021 murieron en manos de la policía mil 552 negros y mil 59 latinos.

Martin Luther King y César Chávez comparten el olimpo de los luchadores sociales. El movimiento chicano surgió de manera paralela a la lucha por los derechos civiles, los Black Panthers tuvieron su réplica en los Brown Berets, pero

cada quién por su lado, al igual que los barrios de negros y latinos.
¿Hasta cuándo?



Videos y grabaciones se erigen como grandes adversarios de políticos en Estados Unidos, aunque en realidad son ellos, con sus actitudes racistas, su mayor enemigo



Ricardo Flores Magón: pensamiento vivo

RAÚL ROMERO*

En sus clases de historia, el profesor emérito de la UNAM Juan Brom solía decir que fue un acierto que el movimiento estudiantil de 1999-2000 diera el nombre de Ricardo Flores Magón al auditorio principal de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. El gesto no era menor, y Brom lo sabía: no se trataba sólo de un homenaje de una generación que defendía la gratuidad de la educación al intelectual anarquista más importante de la Revolución Mexicana, era al mismo tiempo una reapropiación del espacio, una resignificación plebeya, una ruptura con la historia hegemónica y también quizás, una señal del avance del pensamiento y la acción libertaria entre los movimientos sociales.

La primera vez que Ricardo Flores Magón fue llevado a la cárcel tenía apenas 19 años. Por aquel entonces, el anarquista se había trasladado con su familia de su natal Oaxaca a la Ciudad de México y estudiaba en la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Era la primavera de 1892, y la “gente se movía, se agitaba, como si con la entrada de la estación se hubiera desentumecido el caduco organismo de la sociedad mexicana”, escribiría en *Apuntes para la historia. Mi primera prisión*. Ricardo Flores Magón describía así el movimiento antirreleccionista contra Porfirio Díaz, en el cual el movimiento estudiantil era pieza clave: “En aquella época éramos los estudiantes los ídolos del pueblo”. El caso es que Ricardo Flores Magón y su hermano Jesús, junto a decenas de integrantes del movimiento estudiantil fueron detenidos por participar en las protestas. Afortunadamente, las masivas movilizaciones populares que sucedieron luego de la detención los salvaron de ser fusilados, como ocurría con tantos otros en aquella época.

Los aportes teóricos y prácticos de los hermanos Magón, y de otros de los integrantes del Partido Liberal Mexicano (PLM), como Práxedes Guerrero o Librado Rivera, han sido ampliamente estudiados desde distintos enfoques. Destaca en particular el vínculo entre las comunidades originarias

y el magonismo, un vínculo que no sólo estaría marcado por el lugar de nacimiento de los Flores Magón, San Antonio Eloxochitlán, Oaxaca, poblado principalmente por comunidades mazatecas, sino que se desarrollaría en la misma formación del propio PLM, como bien lo ha destacado Benjamín Maldonado en su texto *El indio y lo indio en el movimiento magonista*. Sobre los matices y debates de este vínculo, vale revisar la interesante conversación “Ricardo Flores Magón y el movimiento indígena nacional”, realizada recientemente en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (<https://bit.ly/3EolUGm>).

Si bien el anarquismo del grupo encabezado por Ricardo Flores Magón ha tenido un profundo impacto en la vida política, cultural e intelectual de México, hay que señalar también que desde el principio, y por las propias características y condiciones en que se desarrolló, se trató de un movimiento transnacional, con repercusiones incluso más allá de México y Estados Unidos.

Es también entre los movimientos juveniles donde el magonismo ha florecido con mayor ímpetu. Ese magonismo libertario ha echado raíces ahí donde convergen posiciones antiautoritarias, contraculturales y antiestatistas. Desde la década de los 70, ya sea impulsando periódicos, revistas, bibliotecas, radios, cooperativas, en el campo y en la ciudad, decenas de organizaciones y colectividades han reproducido y alimentando el ideario magonista en la lucha contra el Estado y el capital. En la década de los 90, con el estallido de la rebelión zapatista y su crítica frontal al Estado, los ideales anarquistas también ganaron terreno entre cientos de jóvenes que querían construir alternativas emancipadoras contra y más allá del Estado.

En septiembre de 1911 el PLM lanzaría un manifiesto determinante: “La tormenta se recrudece día a día: maderistas, vazquistas, reyistas, científicos, delabarristas os llaman a gritos, mexicanos, a que voléis a defender sus destenidas banderas, protectoras de los privilegios de la clase capitalista. No escuchéis las dulces canciones

de esas sirenas, que quieren aprovecharse de vuestro sacrificio para establecer un gobierno, esto es, un nuevo perro que proteja los intereses de los ricos. ¡Arriba todos; pero para llevar a cabo la expropiación de los bienes que detentan los ricos!” El documento concluiría con la consigna ¡Tierra y Libertad!, que tiempo después Emiliano Zapata y el Ejército Libertador del Sur harían suya.

Casi un siglo después, el vínculo entre zapatismo y magonismo sería reivindicado por el EZLN, cuando los neozapatistas nombraron a uno de los municipios recuperados en 1994 como municipio rebelde Ricardo Flores Magón, ubicado en la selva Lacandona tselatl, cerca de la biósfera de Montes Azules.

A 100 años de su muerte, el pensamiento y acción de Ricardo Flores Magón vive ahí con quienes luchan desde abajo, contra y más allá del Estado.

* Sociólogo
@RaulRomero_m

“

Entre los movimientos juveniles el magonismo ha florecido y echado raíces donde convergen posiciones antiestatistas o anti-autoritarias



Palacio de excepción

ÁNGELES GONZÁLEZ GAMIO

Justo enfrente del Templo Mayor, en la calle de Argentina esquina con Donceles, se yergue imponentemente un elegante palacio en estilo neoclásico, obra de Manuel Tolsá, el notable arquitecto y escultor, autor de *El Caballito* y el Palacio de Minería.

Lo mandó construir Francisco Fagoaga y Arosqueta, Primer Marqués del Apartado. Comenzó en 1796 y concluyó en 1805. La familia poseía minas que producían plata, pero en los filones aparecía alguna traza de oro. La separación o apartado de los metales era complicada y pocos conocían cómo hacerla. Por esa razón, desde 1655 el virrey duque de Alburquerque decidió vender por concurso público el oficio de Apartador General de la Nueva España.

En 1718 lo obtuvo el rico minero Francisco Fagoaga, que así se hizo del título nobiliario e incrementó su fortuna, ya que además de apartar el quinto real para el rey, se hacía su buen apartado, lo que le permitió mandar a Tolsá construir el portentoso palacio.

Desde que se erigió la fachada principal resultó difícil de admirar, ya que la calle era estrecha, pero en el siglo XX tuvo la fortuna de que se demolieran los edificios para liberar el Templo Mayor, y ahora se aprecia a plenitud.

Pero como todo se acaba, al concluir la lucha armada perdieron el palacete que tuvo diversos propietarios particulares, según nos informa Rafael Fierro Gossman, quien hizo una profunda investigación sobre la historia del inmueble.

En la última década del siglo XIX el edificio fue ocupado por el Colegio de Escribanos y la Lotería Nacional; en 1900 se decidió adaptarlo para crear las nuevas oficinas del Poder Judicial, proyecto prioritario del régimen porfirista en ese momento. Se adquirió la vieja mansión del Marqués del Apartado, que albergaría a la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, y se encargó la adecuación del edificio al ingeniero Porfirio Díaz, hijo del presidente.

A sus 27 años, comenzó el ambicioso proyecto y pronto se topó con una sorpresa: al excavar el patio central apareció un enorme monolito que resultaría ser una escultura de basalto que representaba una *xiuhcōatl* (serpiente de fuego). Bajo la supervisión del arqueólogo Leopoldo Batres se continuaron las excavaciones y apareció un *océlotl* *cuauhxicalli*.

Los excepcionales hallazgos condujeron a ampliar la excavación y se encon-

tró una escalinata que formaba parte de una gran plataforma. La relevancia del descubrimiento llevó a que se habilitara la primera "ventana arqueológica" abierta al público en la Ciudad de México.

En 1985, la arqueóloga Elsa Hernández Pons, en un proyecto de rehabilitación del inmueble, excavó una crujía al oeste del patio central y descubrió la continuación de la escalinata descubierta por Batres en 1901. Esto le permitió corroborar dicha continuidad y constatar que cierra un conjunto arquitectónico por el lado norte del Templo Mayor. Al pie de la escalinata apareció un soberbio *cuauhxicalli* de basalto en forma de águila, que hoy se puede admirar en el Museo del Templo Mayor.

Lamentablemente, el notable recinto que era posible visitar, ahora bajo resguardo de la Secretaría de Cultura, lleva varios años cerrado y no parece haber fecha para su reapertura.

Por lo menos se pueden ver sus elegantes fachadas neoclásicas; un buen lugar para apreciarlas es el restaurante El Mayor, situado en los altos de la librería Porrúa, que se encuentra en la esquina de Argentina y Justo Sierra. Desde su terraza tiene la mejor vista del Templo Mayor y del palacio del marqués del Apartado.

Hay sabrosa comida mexicana; para botanear, un perejil frito y unas tostadas de pato con mole. También, muchas delicias para el plato fuerte, entre otras, albóndigas rellenas de plátano macho y queso provolone bañadas con mole negro, el huachinango a la veracruzana o el chile relleno de chicharrón prensado sobre espejo de frijol. Remate: el pastel de tres leches con rompope.



RAYMOND TORRES

Perspectivas económicas

La moderación de precios podría alentar la recuperación a partir de la primavera

Desde que dejamos atrás lo peor de la pandemia, la economía española ha evolucionado al compás del violento *shock* generado por la crisis energética y de suministros, y de su principal derivada: la inflación. El golpe del *shock* plantea como primera cuestión si estamos condenados inexorablemente a una recesión. Las señales son todavía confusas.

Por una parte, las expectativas están en números rojos. Esto es porque las empresas registran una fuerte caída de los pedidos (con índices PMI por debajo del nivel 50 que marca el umbral de la contracción, tanto en la industria como en los servicios). En los sectores de manufacturas los márgenes se comprimen: los precios percibidos crecen menos que los costes de los suministros. Y es un hecho que los hogares en su conjunto están perdiendo capacidad de compra, algo que se refleja en la caída en picado de la confianza de los consumidores.

Otros indicadores, sin embargo, desafían el pesimismo de las encuestas de opinión. Destaca el buen comportamiento del mercado laboral, según el avance de afiliación de mediados de mes, cuando se anunciaba una tormenta perfecta para este otoño. El auge de las exportaciones tampoco se desmiente. Nuestras ventas en el exterior se incrementan a tasas que casi duplican las de la locomotora alemana (24% en lo que va de año, frente al 14%). El turismo sigue tirando.

Con todo, el consumo es el que marcará la diferencia. Es posible que los hogares estén todavía recurriendo al ahorro para compensar la erosión de los ingresos como consecuencia de la inflación. Pero este comportamiento, que estaría sosteniendo el gasto en consumo a muy corto plazo —de ahí la evolución del empleo—, se está agotando. Por tanto, habida cuenta del peso preponderante de ese componente de demanda en el PIB, una contracción de la economía es lo más probable, si no en el cierre del presente año, en el inicio del que viene.

A partir de ahí, todo depende de la presión de los precios que han generado el brote inflacionista, y esa es la segunda clave de la coyuntura. La desescalada del IPC, de afianzarse, aliviará los presupuestos familiares. Esto no es descartable habida cuenta de la relajación de la cotización del gas en los mercados a plazo y del estancamiento del precio del petróleo en esos mismos mercados, sin duda bajo la hipótesis de un *statu quo* en el conflicto de Ucrania.

Sin embargo, los alimentos están tomando el relevo de la energía como principal factor de inflación. El IPC de alimentos no elaborados se incrementa a un ritmo anual superior al 15% tanto en España como en la UE, y con una tendencia ascendente. No es solo que estos productos incorporen el encarecimiento de los hidrocarburos. También soportan los fenómenos de escasez provocados por la climatología y la volatilidad de los mercados internacionales. Pese a todo, el encarecimiento de los alimentos tiene menos repercusión en el aparato productivo que el *shock* energético. Cabe, por tanto, esperar una moderación del IPC en los próximos meses, que podría facilitar una recuperación a partir de la primavera. Es decir, aunque se produjera una recesión (dos trimestres en negativo), ésta sería de corta duración.

En todo caso, el BCE da a entender que todavía seguirá ajustando sus tipos, hasta que las señales de desescalada de los precios sean patentes. Es crucial que esta política no empañe las perspectivas de recuperación y que se acompañe de una vigilancia estrecha de la estabilidad financiera. Cabe resaltar la advertencia del propio BCE en su informe de estabilidad financiera divulgado esta semana, acerca de los riesgos de falta de liquidez de los fondos de inversión, en un contexto de subida de tipos de interés.

Con todo, y pese a las incertidumbres, el consenso de analistas de Funcas apunta a una desescalada de la inflación y a su corolario, es decir, una progresiva recuperación a partir de la próxima primavera.

Raymond Torres es director de coyuntura de Funcas. En Twitter: @RaymondTorres_





Futurofobia

• Aplicar la ley, respetar a las instituciones y garantizar las libertades y derechos es robustecer el Estado de derecho, y todo ello forma el antídoto a la futurofobia.

“Futurofobia es pensar que nada de lo que puedas hacer cambiará las cosas. ¿Para qué pelear si todas las luchas están condenadas al fracaso?”, escribe **Héctor García Barnés** en su libro *Futurofobia. Una generación atrapada entre la nostalgia y el apocalipsis*.

El periodista madrileño escudriña sobre los millennials, la generación que se ha hecho adulta sustituyendo la ilusión por el pesimismo, que siguió las tramas de *Los Juegos del Hambre* o *Game of Thrones*, habla de zombies y que piensa en el futuro como un distrito oprimido, sin comida, o un invierno frío con caminantes blancos al acecho.

Futurofobia –dice el autor– es esa sensación que nos hace imaginar que todo lo que está por venir va a ser peor de lo que ya tenemos.

Y eso me obliga a pensar en México, en nuestra realidad, en las pérdidas de la pandemia, las muertes, las ausencias, en las vacunas caducas, en los hospitales sin médicos ni medicinas; en la crisis económica, en la inflación, en la carestía, en la tasa de interés de dos dígitos; en la inseguridad, en la violencia al extremo, feminicidios, desapariciones, fosas clandestinas, en la polarización social, en el encono...

Pienso en la marcha del domingo pasado, en el clamor ciudadano y en las respuestas de Palacio Nacional: descalificación, menosprecio por el que piensa diferente y la contra marcha del 27 de noviembre, para demostrar que tiene el poder y los recursos para movilizar conciencias y clientelas.

No soy millennial, soy de la generación X con hijos centennials, pero hay días en los que me invade la futurofobia y no es un miedo infundado.

García Barnés –un millennial nacido en Madrid y que estudió Comunicación Audiovisual en la Universidad Complutense– considera que la futurofobia es una profecía au-

tocumplida: “Si nuestro único horizonte es el fin del mundo, ése será nuestro presente”. Y el relato de nuestros días es apocalíptico: amenazas climáticas, tecnológicas, bélicas, pandémicas, nucleares, económicas, migratorias y líderes totalitarios.

Tener miedo por el futuro es no tener ilusiones, es estar agotado, sustituir el deseo por el miedo, es pensar que todo tiempo pasado fue mejor.

En nuestro presente se exagera el discurso del miedo, del odio, de la confrontación. Se habla de buenos y malos, de ricos y pobres, de mentirosos y corruptos. Pero, ¿quiénes construyen ese discurso polarizador? ¿Quiénes provocan las marchas y las manifestaciones?

Los ciudadanos caminamos solos, hastiados o resignados, porque los gobernantes y los partidos políticos ya no nos representan, no nos ofrecen una opción o un escenario alternativo para salir de esta crisis, para imaginar un futuro esperanzador. Y no han entendido nada, creen que abandonarán nuestras causas pero no es así.

Los ciudadanos mandan, las mujeres mandan, los niños con cáncer mandan, las familias de las víctimas de la violencia mandan, los marginados mandan, los desplazados por el crimen organizado y la pobreza mandan, las comunidades indígenas mandan, las personas con discapacidad mandan. Enténdanlo.

Las minorías también se escuchan. La confrontación de ideas es oxígeno para las democracias. Aplicar la ley, respetar a las instituciones y garantizar las libertades y derechos es robustecer el Estado de derecho, y todo ello forma el antídoto a la futurofobia.

Futurofobia es tener miedo por la incapacidad de pensar futuros mejores al presente que tenemos, explica **Héctor García Barnés** en su libro. El antídoto, creo yo, es imaginar el México que deseas y actuar en consecuencia. ¿Cómo lo vislumbra? ¿Qué tipo de país y de gobierno quiere?

Los ciudadanos caminamos solos porque los gobernantes y los partidos políticos ya no nos representan.



Consulte otras columnas de la autora siguiendo este QR.





Y 'CUARTO
CON VISTAS'

Hoteles de paso

HOJAS
DE PAPEL VOLANDO
OPINIÓN
IOEL HERNÁNDEZ SANTIAGO

Todos los hoteles del mundo son de paso. A saber. Nadie, o casi nadie, se queda a vivir en alguno de ellos por el resto de su vida, o por muy largas temporadas en las que se asienta el tiempo y la costumbre, como en una casa.

Hay hoteles de todos y para todos. Son como una galería de emociones, de posibilidades para el solaz o el trabajo; para sobrevivir al mundo y para encontrar el propio mundo. Los hay también de terror; de alegría, sobre todo, para distintos menesteres y distinto presupuesto. Tienen muchas puertas por las que todos pueden entrar. Tiene tantas habitaciones donde se puede estar cómodo, o alegre, o amoroso, o feliz... o acaso contrariado y hasta enojado... ¿por qué no?

Cuarto a cuarto. Habitación a habitación. Pasillos. Escaleras. Descansos. Recepciones. Jardines. Iluminación: un hotel es un espacio infinito de sorpresas y de escape de lo cotidiano y también de

aventuras. ¿Quién que ha estado en un hotel, cualquiera de ellos, no se siente en otra parte del mundo? ¿Quién al paso de desconocidos en aquellos pasillos que parecen interminables no les saludamos y ellos, por su parte, nos miran con interrogación y acaso buen talante?

¿Quién no llega expectante y es recibido o con una sonrisa o con una jeta monumental para registrarnos y decirnos que "somos bienvenidos"? Y para saber en qué hotel estamos hay distintos niveles de puntuación –o estrellas–, con los que se califica a los hoteles, según la mismísima industria hotelera mundial:

Los de *Una estrella*, que son los más elementales y de menos requisitos, pero también los más económicos; los de *Dos estrellas*, que tienen valor, pero nada excepcionales; o *Tres estrellas*, que ya tienen calidad y algo de gracia; *Cuatro estrellas* superiores y con más caché; *Cinco estrellas* son nivel excepcional. En México se agregó la calificación *GL* que es *Gran Lujo*. Y, aquí entre nos, también los hay "De un pico de estrella".

Porque también en eso de los hoteles 'hay clases sociales'. Esto es así porque en ese registro estelar no muestran a los hostales que son pura habitación en casa compartida, ni las *covachitas* a orilla de

playa y ¡Por Dios! no mencionan a los hoteles con aroma a "jabón chiquito"...

Aquellos con un jaboncito de una rosa color de rosa o azul. Y también un champucito color de huevo envuelto en plástico y que se corta con los dientes. ¡Gulp!

Son aquellos hoteles que pueblan grandes avenidas como la calzada de Talpan, en la Ciudad de México... o en carreteras en la entrada de grandes ciudades: *Motel il Quore*, con luz neón de color rojo encendido como la pasión desenfrenada. Son los de "entras y te vas", los llamados "*Rapid Inn*" y que han sido el refugio de amores que no se atreven a decir su nombre. (Lo dicen algunos amigos que han hecho estudios sociológicos ahí, ejem).





Son estos unos hoteles de clasificación incierta y sin apellido; generosos, discretos, amorosos y silenciosos. Son los que todos ven de reojo al paso, pero con cierta envidia o temor, depende. Están ahí para garantizar que la estancia sea *Bonaire*, con espejos arriba, abajo, a los lados, como si no fuera suficiente con la inmensa realidad de quien los habita por unas horas, minutos, segundos.

Pues eso: hay hoteles en el mundo para todos los gustos, necesidades y emociones. Se llega ahí por negocio, por trabajo, por vacaciones, por descanso momentáneo o porque simple y sencillamente se tenían ganas de cambiar de aires u olvidarse de tender las camas de la casa.

Porque eso sí. En los hoteles que son de tres estrellas para arriba existe el buen trato. La atención. El cuidado. Claro, los de cinco estrellas más que todos. Son aquellos que cuando uno pisa el mármol de sus pisos y sus alfombras, quisiera no tocar el suelo para no ensuciar lo pulcro e impoluto que se le mira. Es que sólo ahí se puede caminar como si estuviéramos en una película.

¿A poco no es usted de aquellos que veían, con ojos de envidia, los lujosos salones, los siempre relucientes pisos de madera; sus resplandecientes arañas y sus anticuadas casetas de playa de cara al Mediterráneo? Era el *Hotel des Bains*, en el Lido, en el que Thomas Mann se alojó en 1911 y que le inspiró la enorme novela *'La muerte en Venecia'*.

Y fue también allí donde, en 1971, y bajo las órdenes de Luchino Visconti, se filmó la casi homónima película, *'Muerte en Venecia'*, en la que se describe la pasión que un adolescente de la aristocracia polaca llamado Tadzio despierta en un atribulado compositor cincuentón.

Hay un hotel en el mundo que a más artistas ha alojado. Es el *Hotel Chelsea*, en Nueva York. Tiene una larga e ilustre lista de huéspedes: Mark Twain, el de *"Las aventuras de Tom Sawyer"*; también Leonard Cohen, el enorme compositor y poeta canadiense; el periodista

Thomas Wolfe decía que no podía escribir más que encerrado en este hotel; Arthur Miller, Arthur Clarke y William Burroughs fueron otros de los huéspedes ahí.

¿Y qué tal el que está en la esquina de las calles del Obispo y los Mercaderes, en la Habana Vieja? ahí mero está el *Hotel Ambos Mundos*, donde se hospedó por casi siete años el escritor Ernest Hemingway, antes de comprar su casa en Cuba.

Y si de hoteles y escritores se trata, ahí está Marcel Proust el de *"En busca del tiempo perdido"*, quien era un gustoso de las cervezas del bar del *Hotel Ritz* en París, y que las tomaba en compañía de Scott Fitzgerald, que a su vez incluyó ambos (el hotel y el bar del hotel) en su novela *"Suave es la noche"* o muy lejos Stephen King quien aprovechó "extrañas" sensaciones y transfiguró el *Hotel Stanley*, de Colorado, EU, en el espeluznante *Hotel Overlook*, escenario de la película de Kubrick *"El resplandor"*... ¡Horror!

Grandes escritores han realizado su obra en cuartos de hotel. El ambiente les apacigua, les da sensación de retiro y al mismo tiempo el solaz necesario luego del trabajo. Eran hoteles en donde también se encontraban con sus colegas en pasillos, en los restaurantes, en los bares o simple y sencillamente caminando por ahí. Ya hemos comentado el *Hotel Chelsea* en Nueva York en donde el encuentro entre personalidades era habitual.

En Europa había lugares frecuentados también por la clase intelectual. En hoteles escribieron obra el ya dicho Proust, Agatha Christie escribió *"Asesinato en el Orient Express"* en la habitación 411 del *Hotel Pera*, en Estambul. Oscar Wilde murió empobrecido y abandonado luego del juicio al que fue sometido por un jurado inglés: fue en el *Hotel d'Alsace*. Uno de "quinta categoría" en el Barrio Latino de París.

En la antigüedad europea el alojamiento era una obligación social. Se recibía a los viajeros procedentes de otros lugares que no tenían un espacio seguro en donde hospedarse.

En el Imperio Romano, las posadas del camino alojaban a los altos funcionarios. Si eran muy grandes acogían también a otros viajeros de paso.

En la Edad Media el comercio resurgió, y con éste creció el número de posadas. Muchas de ellas estaban en monasterios e instituciones religiosas.

La Revolución Industrial supuso un cambio notable: 'aparecieron los albergues, la mayoría en Inglaterra, ofreciendo un gran servicio. Existían rutas que unían la capital con las ciudades más importantes.' Los albergues se situaban a lo largo de los caminos.

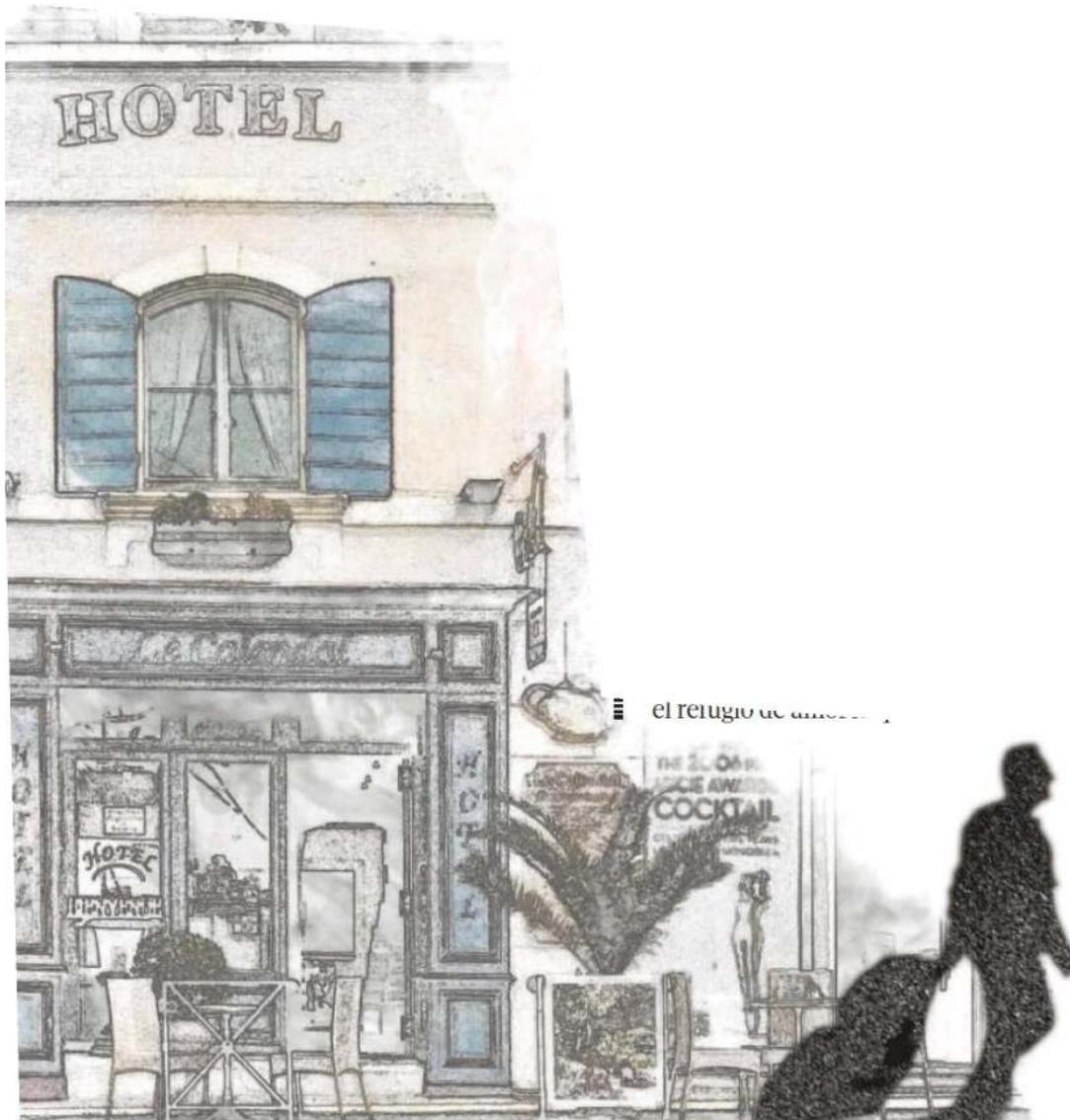
¿Y qué tal el siglo XIX? Comenzó la evolución de los medios de transporte, lo que activó el comercio. Con la llegada del ferrocarril y los barcos de vapor el turismo se súper incrementó ya que se redujo el tiempo de los desplazamientos. Y surgió una nueva generación de viajeros y se crearon hoteles tanto en ciudades como próximos a las estaciones de ferrocarril.

Y por esto, entre los siglos XIX y XX surgieron grandes hoteles de lujo. Vino el desarrollo del automóvil y el avión; se empezó a notar una gran competencia entre los distintos hoteles debido a que ofrecían mayor cantidad de servicios y calidades. El paso a paso de la hotelería ha sido notable... y costoso. Pero lo dicho: hay para todo y para todos.

Y es cierto: todos los hoteles son de paso. Pobres o ricos tienen un lugar donde estar siempre que haya un *"Cuarto con vistas"* (E.M. Forster) Y siempre habrá que agradecer que al paso de los seres humanos haya ese techo, esa cama, esa privacidad provisional, aunque sean de *"Un pico de estrella"* o de *Cinco estrellas* con jacuzzi y muebles intocables.



Pero están ahí, para recibirnos, para halagarnos, para darnos el reposo del guerrero y para mirar atrás y mirar al frente mientras sentados a la orilla de la cama, somnolientos y listos para la aventura o para la responsabilidad, en todo casi desde ahí habremos de decidir lo trascendente, lo inconmensurable, lo que es y si es, el baño revivificador y el desayuno milagroso: Carpe diem. 🇨🇷





SEP: apertura y presunción

• Lo que acentuó fue el aplauso al magisterio. Dijo que ya van más de 650 mil trabajadores interinos basificados y que los maestros tuvieron un aumento salarial de 7.5%.

El jueves 17, la secretaria de Educación Pública, **Leticia Ramírez Amaya**, compareció ante la Comisión de Educación del Senado. No le fue mal, mostró tablas y soltura y habló de todo lo que tiene que ver con el sector escolar. Parece que ligó con cierta prudencia una postura de escucha de otras fuerzas y el regreso de las calificaciones, aunque desentonó con su arrogancia al apuntar logros, no todos ciertos.

Ante la crítica de varias senadoras —ninguna con insultos— la secretaria manifestó que considerará los planteamientos, observaciones y posiciones de los legisladores para mejorar la tarea que realiza la SEP. Insistió en “que cada una de sus aportaciones es valiosa y será considerada para mejorar la labor de esta secretaría en favor de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes que atendemos”. Evitó enfrentamientos verbales y mostró apertura.

Uno de los asuntos que más molestaron a los docentes, aunque haya sido consecuencia de la pandemia, fue que por fuerza tenían que aprobar a todos los alumnos. Se acabó. Regresa el método anterior, que no dejó de tener vigencia normativa. La secretaria dijo que la evaluación será facultad de los docentes, por lo que determinarán en completa libertad la calificación de tercero de primaria a tercero de secundaria. El presidente **López Obrador** apoyó —con cierta cautela— la postura de la secretaria.

En contraste, ésta no se midió al apuntar éxitos de la política educativa de la 4T. Apuntó que México es el primer país de América Latina en hacer obligatoria la educación inicial, aunque no dijo que este gobierno clausuró el programa de estancias infantiles.

Presumió los programas de becas y las universidades Benito Juárez García. Sa vanaglorió del programa estrella —al menos en recursos asignados para infraestructura y

mantenimiento de planteles— la Escuela es Nuestra, pero no explicó por qué la SEP finiquitó el programa de escuelas de tiempo completo. También expuso que más de 18 mil escuelas que antes no tenían, ahora cuentan con internet.

Empero, lo que acentuó fue el aplauso al magisterio. Comentó que ya van más de 650 mil trabajadores interinos basificados y que los maestros tuvieron un aumento salarial de 7.5%. Informó que se reformuló el plan de estudios para las normales.



Expuso que el nuevo marco curricular es fundamental para garantizar el derecho humano a la educación de las “infancias y adolescencias” (sí, en plural). También indicó que el nuevo plan de estudios para la educación básica propiciará la autonomía profesional del magisterio con base en el contexto comunitario, los saberes de estudiantes y maestros y los contenidos nacionales. Pero no mencionó que el Acuerdo secretarial del 19 de agosto ratifica que la SEP tiene el monopolio en la definición de contenidos del currículo

y libros de texto.

En suma, parece que la secretaria **Leticia Rodríguez Amaya** se afianza en la conducción de la SEP, pero no implica que se resolverán los graves problemas de la educación nacional.

No se mencionó el Acuerdo que ratifica que la SEP tiene el monopolio en la definición de contenidos del currículo y libros de texto.





El carnaval del desgobierno

- No se trata de una consideración personal el desastre en el que Morena tiene sumida a la CDMX.

Al asistir a una elección los ciudadanos, con su voto fundamentalmente están contratando a un político para cuidar y administrar el lugar en el que viven o para representar sus intereses en un congreso, por un tiempo definido y determinado. Los políticos deberían asumir que no les están regalando una beca y, mucho menos, un trampolín para conseguir nueva posición.

Ella lo aseguró en campaña y lo ha repetido cada que ha sido necesario, ha dicho que no se irá, que se quedará hasta al final, porque para eso la contrataron los electores, para ser la jefa de Gobierno de la Ciudad de México.

Pero lo que nunca explicó es que se quedaría para cobrar la quincena y no que estaría aquí para gobernar, cuidar y administrar la ciudad. Pero que nadie la culpa; ser la *corcholata* mayor la obligó a entrar en campaña apenas en su cuarto año de gobierno. Pero sus ausencias tienen convertida a la Ciudad de México en un carnaval del desgobierno, de las tragedias evitables, de los feminicidios sin resolver, de la impunidad, la corrupción, de los ineptos y los ineficaces, a los que les ha encargado su despacho para que ella pueda andar diciendo por todos lados, como si de alguna revelación se tratara, que ella "es **Claudia**".

Apenas cruzamos el cuarto año de gobierno y, salvo que su jefe logre materializar sus aspiraciones autoritarias, desaparecerá al INE y se autotitulará el gran hermano elector y la unja su sucesora, serán dos largos y tortuosos años de desgobierno.

Claudia no está gobernando, está en campaña. Y la ciudad en el carnaval.

Quisiera poder decir que sólo se trata de una consideración personal el desastre en el que Morena tiene sumida a la CDMX y, en general, al país, un Presidente que por cierto, sólo trabaja lo que dura su mañanera.

Pero la realidad y los hechos no aceptan otros datos. Éstas son solo algunas postales del Carnaval del desgobierno de los últimos días:

Ella ha dicho que no se irá, que se quedará hasta al final, porque para eso la contrataron los electores.

Dos hermanas mueren camino a un concierto al caer en una alcantarilla abierta de una calle oscura. El alcalde de Morena en Iztacalco, impune.

El Metro, que un día sí y otro también, es una tragedia. El transporte más icónico de la ciudad y que mueve a más de 5 millones de personas diariamente no sirve; los usuarios reportan fallas eléctricas, retrasos, explosiones, cualquier Línea falla, no importa la hora ni el día, las cosas están mal.

En la última: es en la estación Pantitlán, un hombre cae a las vías y muere. La explicación oficial es que había mucha gente en el andén. Nadie es culpable.

La Central de Abasto está capturada por cárteles delincuenciales que hacen su voluntad. Hoy predomina el lavado de dinero, el tráfico de droga y almacenes de armamento en el centro de abasto más grande del mundo.

La Línea 12, en la que murieron 26 personas, sigue sin funcionar. Y la exdirectora **Florencia Serranía**, impune, no ha ni pisado el MP.

En tres días cuatro niñas fueron reportadas como desaparecidas. Los feminicidios han tornado con tintes políticos y para hacer campaña, y la jefa de Gobierno sale en los medios haciéndola de fiscal, perito, criminalista y policia, tratando de explicar los desaciertos de su carnala fiscal.



Cuando no las causas, sí las consecuencias, se explican en la desatención y el abandono de la autoridad. Sí "es **Claudia**" la que privilegia como virtual su candidatura presidencial por encima de la responsabilidad para la que fue electa. Sí es **López** el principal animador del Carnaval del Desgobierno en la CDMX.





Bioética y biopolítica

Raymundo Canales De la Fuente
raycanales@gmail.com

Epidemia de Meningitis en Durango

- La carencia de especialistas en grandes áreas de nuestra geografía es un reflejo de la falta de entendimiento del fenómeno global.

Se reportan en las últimas semanas, en la prensa nacional, decenas de casos de una patología muy grave en el noroeste estado de Durango, México.

Se trata de mujeres jóvenes, en edad de procrear, que después de alguna intervención obstétrica se presentan a diversos servicios de urgencias con síntomas parecidos a los de una infección del cerebro o la médula espinal.

Por supuesto, la sospecha inicial debe girar en torno al acto anestésico, en vista de que los médicos utilizamos técnicas de bloqueo del dolor sólo en alguna región del cuerpo, lo que incluye, por supuesto, la administración de fármacos en la médula espinal.

Después de muchos casos y algunas muertes, la autoridad sanitaria encontró aparentemente la explicación, con algunas evidencias que señalan a un fármaco contaminado de los que se utilizan en las técnicas involucradas.

La verdad es que es de celebrarse que se encuentre la causa, para tomar medidas severas contra el fabricante del medicamento, lo que me causa una franca incomodidad es la dilación.

Fue necesario que hubiera decenas de casos con varias mujeres muertas para llamar la atención de las autoridades, cuando, en cualquier país desarrollado, con un par de casos

inexplicables se hubiera detonado un mecanismo rápido de investigación.

Por supuesto, no pretendo poner en tela de juicio a los profesionales encargados, pero sí las decisiones de política pública que deciden los presupuestos asignados a la vigilancia de la calidad de la medicina, tanto en el ámbito local como federal. La perspectiva de los políticos respecto de la salud parece cada día más obtusa, rayando en el ridículo.

Para el Ejecutivo federal actual, el tema de salud parece reducirse a la existencia de un doctor, eso sí con su estetoscopio, y unas cajas de medicinas. Carece por completo de un concepto global vigente y moderno de lo que significa la inversión en salud.

La preservación de la salud hoy depende de múltiples mecanismos que debe proveer el Estado para otorgar estrategias preventivas, curativas y vigilancia de todos los aspectos técnicos involucrados.

La carencia de especialistas en grandes áreas de nuestra geografía es un reflejo de la falta de entendimiento del fenómeno global. Carecemos de los insumos más elementales, pero también de una vigilancia eficaz. Ya estamos muchos y muchas esperando el final de la actual ineficiente administración para proponer nuevos mecanismos. Nos urge.





José Luis Valdés Ugalde

Académico de la UNAM, miembro del SNI
y miembro regular de la Academia Mexicana de Ciencias

Twitter: @JLValdesUgalde

Trump: ¿el principio del fin?

La elección tenía dos caras: una, dirimir entre estos dos personajes (ya vimos cómo Trump fue el perdedor) y la otra, definir la postura del votante sobre temas como el aborto, los derechos homosexuales, la diversidad cultural y el calentamiento global, entre otros.

Después de las elecciones intermedias en EU se empezaron a confirmar los signos de decaimiento del movimiento que Trump representa, tanto al interior del Partido Republicano (PR), como de la sociedad estadounidense. Los *election deniers* (negacionistas electorales) que han sostenido, con Donald Trump, la gran mentira sobre el fraude electoral, son los grandes perdedores de la contienda, todo lo cual ha ocasionado que los candidatos pertenecientes a esa corriente y que fueron apuntalados por Trump, perdieran, prácticamente todos, las contiendas por las gubernaturas, senadurías y otros puestos de elección popular que estuvieron en juego, así como los cinco referéndums sobre el aborto, ganados por los demócratas. Además de una derrota para el PR, se trata de una derrota de enormes proporciones para el trumpismo, que habrá de impactar la correlación de fuerzas en los dos años venideros hasta la nueva elección presidencial en 2024. No hubo, pues, una "ola" roja y, mucho menos, un "tsunami" rojo. Las predicciones de una enorme victoria republicana no se materializaron. Fue una elección profundamente decepcionante para el Partido Republicano. Además, fue un día desastroso para el expresidente Trump, que había esperado que una avalancha republicana lo colocara en una ruta directa hacia la nominación para convertirse en el candidato presidencial del PR en 2024. En todo caso y debido a su urgencia por salvar cara frente a los varios procesos legales que tiene en su contra y de adelantarse a los demás precandidatos potenciales, un Trump relativamente debilitado se empecinó y anunció el martes pasado su precandidatura presidencial para el 2024, en contra de la opinión de un sector importante de republicanos, incluida su nomenclatura, que estimaba inconveniente esa decisión debido a los resultados negativos que obtuvieron en el Senado y la precaria mayoría que lograron en la Cámara de Representantes (menos de 20 escaños, cuando los voceros de la fallida ola roja hablaban de hasta 60 de diferencia). De tal forma que Trump volvió a imponer el juego sucio que lo ha caracterizado, muy a pesar de su derrota electoral, de la que responsabiliza al PR.

Aparte de los muchos candidatos republicanos quemados por el espaldarazo de Trump (entre los más destacados,

Kari Lake perdió en Arizona, Doug Mastriano en Pensilvania, Tudor Nixon en Michigan; todos *election deniers* como Trump), lo que estaba en juego en esta elección iba mucho más allá de la lucha electoral. Se trató también de una guerra cultural entre dos posiciones muy polarizadas del espectro político y los estadounidenses fueron a las urnas para dejar clara su posición al respecto de esta guerra cultural y de los muchos temas que la misma comprende. La elección en sí fue un referéndum contra Biden y el Partido Demócrata, así como también en contra de Trump. La elección tenía dos caras: una, dirimir entre estos dos personajes (ya vimos cómo Trump fue el perdedor) y la otra, definir la postura del votante sobre temas como el aborto, los derechos homosexuales, la diversidad cultural y el calentamiento global, entre otros. Como ya se mencionó, los referéndums sobre el derecho al aborto salieron airoso en estados como California y Vermont (muy progresistas), Michigan (más bien dual) y Kentucky y Montana (muy conservadores).

Así las cosas, en lugar de la ola roja, la que emergió victoriosa fue la "ola arcoíris" (sembrada por Obama y cosechada por Biden), como ya se le conoce en el ambiente político, y los grandes triunfadores de este resultado fueron el presidente Biden y el Partido Demócrata, dados los resultados en ambas cámaras, los cuales se obtienen en un contexto de baja popularidad del presidente (40%) y con la inflación más elevada en 40 años. Los votantes le apostaron al *statu quo* y le perdieron gusto a la desestabilizadora alternativa trumpiana, la cual, aunque aún no está todo escrito, puede que esté, después de estos comicios, herida terminalmente y empiece a decaer en el proceso político estadounidense, al grado de hacer desaparecer a Trump, pero no al trumpismo (¿qué hacer con un trumpismo sin Trump?). En todo caso, así como los republicanos están en una proporción mayoritaria en contra de que Trump compita (65%, de acuerdo a Política) y un 60% vea como desfavorable esta opción política (CBS), los demócratas estarían apostando por cultivar a su contrincante hacia 2024, como el favorito a vencer de nueva cuenta. En este escenario es más que probable que Biden sí vaya a competir y repita la victoria que lo llevaría a un segundo mandato y EU se recupere de las muchas bajas democráticas y la degradación que Trump le ha impuesto al país vecino.

**Carlos Carranza**

Académico

Twitter: @carloscarranzap

La exaltación de la intolerancia

La desinformación y el poco interés por generar un pensamiento crítico han permitido que los prejuicios y la ideología trasnochada encuentren un fértil terreno para que el populismo y su violencia verbal siga afinando sus múltiples rostros.

En el bien acompasado deporte de la descalificación que se practica con puntualidad y disciplina en nuestra sociedad, se escuchan los trinos de la intolerancia que hacen eco más allá del ámbito político —germen y reflejo de la podredumbre sobre la que se han levantado los discursos y han alimentado sus campañas desde hace varios años—.

Estamos tan acostumbrados a aplaudir y llenar de aclamaciones apasionadas las palabras de quienes se muestran como los adalides de la justicia y de un futuro que, nadie lo cuestiona, será “diferente” gracias a que poseen las fórmulas con soluciones mágicas. A fin de cuentas, como dice la vieja frase, “prometer no empobrece”; en ese sentido, no hay día que no disfrutemos de una intensa lluvia de promesas que riegan el jardín de las mentiras; nada nuevo en este peligroso juego de la manipulación y los “espejitos” de la honestidad a los que somos tan aficionados cuando se trata de ensalzar la personalidad de algún político.

Sin embargo, durante estos días, desde el gobierno federal se ha observado que la estrategia de engarzar promesas a la cuerda de la horca es un recurso que empalidece frente a lo que en verdad ha sido el motor de su discurso: el enfrentamiento, la polarización y la violencia que se genera a partir de un lenguaje que alimenta a los populismos más rancios.

Para el actual inquilino del Palacio Nacional lo más importante es saldar cuentas con su propio pasado y denostar, asediar, a quien se atreva a ser crítico con su forma de gobernar. No es extraño que, para justificar o subsanar las fracturas que existen en la realidad alterna e ilusoria que construye día con día, se basa en la existencia de una popularidad que se articula bajo los parámetros del uso partidista de los programas sociales, la religiosa fe de sus más activos seguidores y la exaltación de la intolerancia que rinde frutos de manera casi inmediata en nuestra sociedad.

Se ha trazado la línea discursiva para incendiar el presente y sembrar la discordia que renrendirá sus frutos cuando se desarrollen las próximas campañas electorales. Con tristeza, nos percatamos que no hay mucho qué añadir cuando

No hay día que no disfrutemos de una intensa lluvia de promesas que riegan el jardín de las mentiras.

entendemos que día con día somos devorados por la terrible violencia a la que nos hemos acostumbrado y la que es desestimada desde la máxima tribuna que ha llegado a ser la llamada “conferencia mañanera”. Cuando las noticias de las masacres, las desapariciones, los feminicidios, los asesinatos, las fosas comunes pasan a un segundo plano, no resultan trascendentes o son convertidas en “ataques” en contra del Presidente y su gobierno, nuestra brújula se pierde cada vez más. Y eso lo saben muy bien quienes diseñan la comunicación desde el gobierno federal; por ello, hacen todo lo posible por convertir cualquier tipo de crítica o discusión en un pequeño incendio que potencian con más combustible. Pero, del otro lado, las cosas no pintan de un color distinto.

La desinformación y el poco interés por generar un pensamiento crítico han permitido que los prejuicios y la ideología trasnochada encuentren un fértil terreno para que el populismo y su violencia verbal siga afinando sus múltiples rostros. Basta realizar un pequeño ejercicio de memoria —sí, la gran materia prima que es muy escasa en nuestra sociedad— para recordar la confrontación que han implicado las últimas tres campañas electorales: sus protagonistas colocaron en las mesas sus apuestas por la polarización y la confrontación. No obstante, la diferencia con respecto a esos otros momentos es que dicha apuesta se ha convertido en una estrategia bien consolidada por parte del actual gobierno, una forma elemental de comunicación que permite hacer a un lado temas como la inseguridad, la terrible situación del sector salud, la ineficacia de sus obras insignia o la crisis económica que, a pesar de sus propios “datos”, se acentúa en los niveles de pobreza. Por ello, es más redituable lanzar los dardos de la descalificación, la grosería y el vituperio que demostrar, a cabalidad, que la crítica es errónea. Un garlito en el que caen, con singular facilidad, quienes se asumen como parte de la oposición.

La estrategia está bien señalada y no podemos ser omisos al observar que la intolerancia y su violencia es una de las monedas de cambio más peligrosas que emplea el gobierno. Y no señalarlo nos lleva a ser comparsas del incendio que puede provocar un cerillo en medio de la hojarasca.

Coordinar la coalición

La experiencia de esta semana muestra la ineficacia de mantener un reparto de parcelas entre los socios de Gobierno

La sacudida política y social que ha generado la entrada en vigor de la *ley del solo sí es sí* ha evidenciado una vez más desequilibrios en el Ejecutivo que siguen sin resolverse. El primer Gobierno de coalición en España de esta democracia ha ido aprendiendo a serlo en medio de enormes turbulencias mundiales, pero a estas alturas de la legislatura era exigible una mayor coordinación sobre una ley central como la llamada *ley del solo sí es sí* y sobre la reacción posterior cuando han empezado a verse efectos indeseados en su aplicación. A esto hay que sumar la irrelevancia del Parlamento, al que apenas llegan normas con otra forma que no sea la de real decreto —lo que no ha impedido una ingente e importante labor legislativa—. Y además está la ruptura crónica de puentes entre el Gobierno y el principal partido de la oposición por su rechazo casi preceptivo a cualquier posible pacto de Estado, pese a su evidente urgencia, en particular en el ámbito judicial.

Cuando una reforma (y nada menos que del Código Penal) provoca algunos efectos contrarios a los que se persiguen, como está sucediendo hasta el momento con la *ley del solo sí es sí*, es la ministra de Igualdad, Irene Montero, impulsora de la ley, quien debe rendir cuentas y buscar soluciones. Hasta muy poco antes de empezar a emerger los efectos indeseados, la formación morada reivindicaba la ley como *suya*. Pero el Ministerio de Justicia revisó la norma antes de que Igualdad la llevase al Consejo de Ministros y su opinión sobre la calidad jurídica del texto y sus consecuencias es también muy relevante en este asunto. Es comprensible e incluso deseable evitar una uniformidad marcial en el seno de un Ejecutivo y admitir un cierto grado de disonancia entre los socios; es entendible que cada parte quiera visibilizar sus logros, pero las leyes afectan a toda la ciudadanía y cuando tocan el Código Penal requieren no solo de una elaboración transversal sino de una coordinación impecable ante las consecuencias de su entrada en vigor. A la vista de la gestión de la crisis desencadenada desde que empezaron a trascender las rebajas de penas, cabe preguntarse si todos los miembros del Ejecutivo estuvieron involucrados en un proyecto legislativo de esta trascendencia. Y cabe exigir ese compromiso conjunto para impedir la repetición de la misma disfunción con leyes en marcha muy sensibles, como la *ley mordaza*, en callada desde hace más de un año, la *ley trans* o la ley de vivienda. Todas merecen un debate público que afine sus detalles y el primer beneficiario de ese debate sería el conjunto del Gobierno.

Los modos de negociación que se han impues-

to en el Ejecutivo parecen responder a un reparto de parcelas en el que Unidas Podemos tiene sus leyes y en el que prevalece un cálculo partidista que debilita a la misma coalición. No se ha logrado desarrollar una estructura que visibilice el diálogo horizontal entre ministros. Con el añadido de la evidente fractura entre Podemos y el resto del espacio confederal de UP, lo que obliga a una coordinación a tres y no a dos. Hasta ahora, los problemas de fricción entre los socios del Ejecutivo se saldan con un pacto por arriba que da una salida política al enfrentamiento y pone en un segundo plano los aspectos de carácter técnico. Pero se trata de impedir que un mal funcionamiento interno genere una situación parecida a la vivida durante esta semana. Un error subsanable, una carencia técnica o la disparidad de interpretaciones sobre la norma no pueden volver a colonizar el debate con el efecto de invisibilizar la ambición de una ley necesaria. El principal interesado en armar y cuidar ese mecanismo cohesionador, hoy ausente, es Pedro Sánchez.



La libertad en el Madrid de Ayuso

JORDI AMAT

La Comunidad de Madrid es la que menos invierte en políticas sociales por habitante de toda España. Desde hace una década, Madrid va consolidándose como el principal motor económico del país. Esta tensión ya estructural, más que una contradicción, es una paradoja que se resuelve sin contradicciones en el discurso aguirrista de Isabel Díaz Ayuso: la idea de libertad que abandera con enorme apoyo popular es revolucionaria y la ha configurado el neoliberalismo. Se evidenció el domingo pasado. En *El Confidencial*, los académicos Tano Santos y Jesús Fernández-Villaverde proponían una explicación sobre los factores que han motivado la sustitución de Madrid por Cataluña en el liderazgo económico estatal y, simultáneamente, las calles de la capital se llenaban de manifestantes en defensa de una atención primaria menos precarizada. Aunque la lógica del Estado del bienestar nos lleva a imaginar que debería ocurrir lo contrario, en este caso la dinámica consolidada es absolutamente la opuesta: a mayor acumulación de riqueza en la región, peor calidad de sus servicios públicos. Es la paradoja madrileña.

Hace pocas semanas se publicó la edición española de *La paradoja del beneficio*. El ensayo parte de una tesis contrastada e inquietante, simplifico el argumento del profesor Jan Eeckhout —investigador ICREA de la Universitat Pompeu Fabra—. En la economía globalizada, las empresas actualmente dominantes son pocas y han consolidado esa posición gracias a su ventaja tecnológica. El poder de mercado que van acumulando les permite ir anulando la competencia en sus respectivos sectores. La falta de competencia está directamente relacionada con el aumento de su cuota de beneficio, un aumento que, a partir de la década de los ochenta, ha sido descomunal. Y aquí la paradoja, lo sucedido en el interior de las empresas: “Un desplazamiento del dinero que pasa de retribuir al trabajo a retribuir los beneficios y, por tanto, a los propietarios”. Lo que ha ocurrido es que, en la medida que aumentaban los beneficios, disminuía la parte del pastel que las empresas dedicaban a los salarios. Dicho con otras palabras: a mayores beneficios, hoy, mayor desigualdad.

Esa dinámica económica tiene unas consecuencias políticas y sociales devastadoras y parece haberse naturalizado en la Comunidad de Madrid más que en cualquier otro lugar de España. “Se distingue por sus niveles de desigualdad salarial”, podía leerse en las conclusiones de un informe del mes de julio de Comisiones Obreras, “el crecimiento económico no se traslada a los salarios de la mayoría trabajadora, que ve cómo sus ingresos siguen estancados a niveles de hace una década”. Es el precio del beneficio. Para controlar dicha dinámica, Eeckhout apuesta por herramientas de política económica que regulen la competencia y eviten esa acumulación de poder de mercado entre pocas empresas. Para evitar las consecuencias sociales de la paradoja del beneficio —la desigualdad— lo necesario es la inversión en el Estado del bienestar.

Pero esas inversiones sociales, en la ideología neoliberal

de Díaz Ayuso, atentan contra su idea de la libertad porque pueden ser un freno para la acumulación de poder de mercado en la Comunidad. Y lo serían. Implicarían implementar una serie de políticas contradictorias con aquellas que han priorizado un determinado modelo de crecimiento económico y que, en este sentido, como evidencian los datos, como reiteraban Santos y Fernández-Villaverde, han sido exitosas. Implicaría, fundamentalmente, impugnar el principal mantra de los conservadores en la capital: la asociación sin pecado concebida entre progreso y constante bajada de impuestos. Una asociación que ha implicado durante los últimos lustros agujerear la sanidad y la educación pública para que la función del Estado social se quede en los huesos y, como argumenta Marco d'Eramo en *Dominio*, actúe como la principal herramienta de una revolución de las clases altas contra las bajas. En Madrid ha triunfado. No me refiero a que se pretenda duplicar el gasto en Asuntos Taurinos en los presupuestos para 2023. Me refiero al gasto social. En 2021 gastó en políticas sociales 2.202 euros por habitante, según la Asociación Estatal de Directores y Gerentes en Servicios Sociales. La que menos. La más rica. La más libre.

A mayor acumulación de riqueza en la región, peor calidad de sus servicios públicos. Es la paradoja madrileña



Sigue la fiesta democrática

LLUÍS BASSETS

Para Trump nunca fue una fiesta, sino una timba, una historia de jugadores tramposos y de perdedores que derriban la mesa si no ganan; un garito con derecho de admisión, como en sus casinos, donde los tahúres conciertan las apuestas y dividen los beneficios a costa de los perdedores de siempre. Es difícil saber cómo sucedió el percance, hasta llegar a poner en peligro la democracia ante la complaciente sonrisa de Putin y Xi Jinping. Y si hay que remontarse a Ronald Reagan para explicar los remotos orígenes de la instalación de este payaso mentiroso en la Casa Blanca.

La cuestión es que lo consiguió en 2016, con tres millones de votos menos que Hillary Clinton, gracias a la legislación electoral, pero fracasó en 2020, cuando Joe Biden lo superó en siete millones de sufragios. Se convirtió en un *loser*, un perdedor, el peor insulto para su peculiar sentido del honor, y no se conformó con el resultado. Quiso hacer trampas, impedir luego el recuento, y promover incluso un asalto sedicioso del Congreso. Ahora, Trump ha anunciado que aspira de nuevo a la presidencia y, con su decisión, avala inadvertidamente el resultado de las anteriores elecciones, las presidenciales en las que perdió y las de mitad de mandato en las que son precisamente sus candidatos los que también han perdido.

Su émulo y admirador, Jair Bolsonaro, se le adelantó en el gesto. A regañadientes encajó más que aceptó el veredicto electoral, aunque está por ver si no seguirá los pasos de Trump el día en que Lula tome posesión. Idéntico camino han tomado casi todos los candidatos trumpistas, los *deniers* o negacionistas que todavía ven a Biden como un presidente ilegítimo pero que han reconocido sus respectivas derrotas.

No es la única ironía que acompaña a esos magníficos artefactos que son las urnas, tan erráticas y aguafiestas. Gracias a Trump no

hubo el temido *tsunami* republicano ni subió un peldaño en su segunda ascensión a la presidencia. Esta vez no le será tan fácil vencer en las primarias republicanas, y, si lo consigue, no podrá contar con gobernadores ni altos cargos cómplices que le echen una mano en la manipulación de los recuentos estatales, puesto que los candidatos trumpistas han perdido las elecciones. Entretanto, deberá someterse al escrutinio de un nuevo fiscal especial, Jack Smith, un prestigioso juez del Tribunal Especial encargado de los crímenes de guerra en Kosovo, que lo investigará por su papel en el violento tumulto del 6 de enero de 2021 y por llevarse documentos confidenciales de la Casa Blanca.

Aunque cabizbaja, la extrema derecha negacionista ha dado su aval a la democracia de Estados Unidos y también a la autoridad presidencial de Joe Biden, después de haberlo hecho con la democracia brasileña y la legitimidad de Lula. Derrotada la timba trumpista, parece que regresa la fiesta de la democracia. A Putin y a Xi Jinping se les ha quebrado la sonrisa.

A regañadientes, la extrema derecha derrotada ha reconocido el resultado electoral, tanto en Brasil como en Estados Unidos

A
de
el
Bi



TRABAJAR CANSA

Quiero una croqueta psicotrópica ya

IÑIGO DOMÍNGUEZ

Esta semana he tenido un insólito arrebato de envidia con una noticia muy extraña. El titular contenía una expresión con mayor poder de atracción que un agujero negro: "croqueta psicotrópica". Es lo que le dio una mujer a su ex para dejarle sin sentido y vaciarle la cuenta corriente. Ocurrió en un bar de Zaragoza: las cámaras (hasta un bar de pinchos ya tiene cámaras) captaron cómo ella manipulaba una croqueta y poco después él se sintió mal. Se fue a casa y perdió el conocimiento. Como todo era muy raro se acercó al hospital y tenía una intoxicación de benzodiacepina. Hasta aquí todo normal. Lo que a mí me impactó profundamente, y así se darán cuenta de lo mal que estoy, fue esta frase: "Según declaró el hombre, su mente se quedó en blanco desde ese momento hasta el día siguiente, cuando se despertó en su casa". La perspectiva de perder la consciencia un día entero me cautivó. La envidia de desaparecer del mundo, aunque fuera un ratito, y que luego todo haya pasado y ver lo que ha salido. Porque es todo muy confuso.

Formarse una opinión cada vez es más difícil, además de que se te amontonan los temas de un día para otro, cada vez hay que estar más especializado, del kilovatio hora del gas al organigrama del poder judicial. Tendrías que pasarte la mañana en la biblioteca nacional, por eso me admiran algunos opinadores que yo creo que ganarían el *Pasapalabra*. Para un ciudadano quizá no es problema no enterarse de todo, pero yo tengo una columna. Sería maravilloso despertarse en unos meses y ver en qué acaba todo. ¿Ley trans? Podríamos saber si una vez aprobada nos olvidamos del tema para siempre, que ojalá, como con el matrimonio homosexual, o tenemos una avalancha de niños y niñas que se sienten otra cosa pero luego son carne de psiquiatra. ¿Sedición? Veríamos si de verdad España se ha roto, esta gente lo vuelve a hacer o esto ha sido un apaño de gran astucia política. ¿Malversación? Por fin saldríamos de dudas sobre algo tan intrigante como qué haría un político si pudiera robar sin que le pase nada. ¿Feijóo? Se aclararía si la prensa de derechas le perdona la vida o ya ha conseguido poner a Díaz Ayuso. ¿Cambio climático? Bueno, esto creo que no quiero ni saberlo.

Tragedia más tiempo no sé si da comedia, pero desde luego ayuda a desdramatizar, y más hoy, que cuanto menos tiempo tenemos para pensar, más se apunta la gente al apocalipsis o a las teorías más

locas. Ah, quién no pagaría por un viaje en el tiempo para regresar y actuar de forma correcta, o comprar un décimo de lotería. Pero a veces la vida te da esas oportunidades. Con la *ley del solo sí es sí*, por ejemplo, ya sabemos que ha sido un churro. No digo yo que no haya jueces machistas, pero sí ya te lo imaginas y más siendo una ministra que a lo mejor piensa de entrada



Irene Montero. EFE

que lo son todos (aquí cualquiera es machista hasta que no se demuestre lo contrario), no se comprende bien por qué se lo ha puesto a huevo. En todo caso, para Irene Montero no cambia mucho, porque siempre está enfadadísima y riñéndonos a todos. Con este lío me preocupé por su salud, porque no me cabía en la cabeza que se pudiera enfadar más todavía. Y esto no hace más que aumentar la diversión de la derecha, claro. Por venir de donde venimos, no hay izquierda que exalte más los logros que cree históricos que la izquierda española, y también por eso a la derecha le fastidian el doble, aunque a cambio se ríe más con sus fracasos. Marchando una ración de croquetas psicotrópicas para todos.



TIPOS DE INTERÉS

ÁNGEL UBIDE

De la gran moderación a la gran volatilidad

Desde principios de los años 1990, cuando se inició el periodo de la gran moderación y la combinación de progreso tecnológico, desregulación y globalización generaron un ciclo virtuoso de crecimiento con baja inflación, los bancos centrales vivían un momento dulce. Con la inflación estabilizada en torno al objetivo del 2%, o incluso por debajo, lo único que tenían que hacer era gestionar el ciclo económico, subiendo tipos de manera muy gradual cuando la economía crecía por encima de su potencial. Aunque el objetivo fuera la estabilidad de precios, la realidad es que los bancos centrales se dedicaban a estabilizar el crecimiento y el desempleo, ya que la inflación dependía de las fluctuaciones de la demanda.

La política monetaria durante esas décadas era sencilla y no requería decisiones difíciles ni controvertidas. Se debatían problemas menores, si el esfuerzo por evitar la debilidad de la inflación era excesivo —por ejemplo, los efectos secundarios de los tipos de interés cero o las compras de activos—. Sin duda fue un periodo difícil en el que los bancos centrales tuvieron que gestionar la crisis financiera y evitar la repetición de la Gran Depresión, pero los organismos monetarios eran los héroes que evitaban la catástrofe. El debate era siempre si relajar más o menos las condiciones financieras.

Todo eso cambió el año pasado.

La potente onda expansiva del cierre inducido por la covid y la posterior rápida reapertura ha comprimido en dos años un ciclo económico que típicamente duraría una década, reemplazando la gran moderación por la gran volatilidad. Ahora el debate se centra en cuánto endurecer las condiciones financieras —es decir, en cuánto subir los tipos de interés para reducir el crecimiento económico y aumentar el desempleo— para así reducir la inflación. Para eliminar un dolor —la subida de precios— hay que generar otro —la desaceleración económica—. Y todavía más estresante para los bancos centrales es cuánto endurecer las condiciones financieras cuando no se sabe muy bien por qué ha aumentado tanto la inflación ni cuánto va a durar. Es como conducir en la niebla cerrada que azota Zaragoza de vez en cuando.

Porque, para un banco central, un aumento repentino de la inflación puede parecer un fracaso, aunque no lo sea. Las décadas de la gran moderación afianzaron la imagen de que los bancos centrales controlaban la inflación, cuando la realidad es que fue una mezcla de buena gestión y buena suerte: durante la gran moderación, las tendencias estructura-

les eran desinflationistas y los *shocks* relativamente menores. Lo único que tenían que hacer los bancos centrales era mantener la disciplina y no cometer errores de bulto.

En la época de la gran volatilidad, la tendencia se ha revertido. Las tendencias estructurales —la regionalización de las cadenas de suministro, el uso de sanciones, aranceles y política energética como armas geopolíticas, la lucha contra el cambio climático— son inflationistas, y los *shocks* han aumentado de potencia. En EE UU, hasta dos tercios del aumento de precios se debe a *shocks* de oferta exógenos, ante los cuales el banco central poco puede hacer. En la eurozona, es probable que casi todo el aumento de precios se deba a *shocks* de esa naturaleza.

¿Por qué, entonces, están subiendo los tipos a toda velocidad los bancos centrales? Por un lado, porque el desempleo ha caído rápidamente a mínimos históricos y hay que ajustar los tipos de interés a niveles un poco restrictivos. Por otro lado, porque ante *shocks* exógenos hay que anclar las expectativas de inflación y así evitar los llamados efectos de segunda ronda, un proceso por el cual los trabajadores ven los aumentos de precios y piden aumentos de sueldo, las empresas trasladan estos aumentos a sus precios, y los trabajadores piden nuevos aumentos de sueldo, etcétera.

Por ahora, estos efectos de segunda ronda no se han producido, ya que los sueldos han aumentado muy por debajo de la inflación. De hecho, la evidencia sugiere que el aumento de precios se ha debido en gran medida al aumento de los márgenes empresariales. Tras una década en la que las empresas competían por cuota de mercado, aterrorizadas por la competencia global, han aprovechado la volatilidad generalizada para aumentar márgenes. Para asegurarse de que no haya efectos de segunda ronda, y para contener los aumentos de márgenes, los bancos centrales quieren desacelerar la economía, subiendo los tipos hasta un nivel suficientemente restrictivo.

Tampoco está clara la dinámica de las expectativas de inflación. Tras décadas enfatizando su importancia como ancla de la política monetaria, la realidad es que no sabemos realmente qué son ni cómo se forman. Las expectativas de inflación a medio y largo plazo (de cinco a diez años), tras un periodo de volatilidad tras la invasión rusa de Ucrania, se han mantenido firmemente ancladas en torno al objetivo —el proverbial marciano que aterrizará en la Tierra y viera un gráfico de dichas expectativas no podría adivinar que la inflación se ha disparado hasta los dos dígitos—. Pero ¿a qué se ha debido este anclaje? ¿A la credibilidad de los bancos centrales, que

han subido los tipos rápidamente? ¿O a que simplemente reflejan la volátil evolución de los precios de la energía, subiendo y bajando al unísono?

Lo mismo sucede con las expectativas de inflación a corto plazo (de uno a tres años). Estas han aumentado rápidamente, pero la evidencia indica que en su mayoría reflejan el aumento actual de la inflación, derivado sobre todo de los precios de los alimentos y la energía, y no una convicción de que la inflación seguirá aumentando a este ritmo más allá del próximo año. Tampoco está claro que las pequeñas empresas evalúen las expectativas de inflación a la hora de decidir cuánto suben los precios.

Pero si no hay efectos de segunda ronda ni se han desanclado las expectativas, ¿por qué tanto énfasis en subir los tipos rápidamente y en afirmar que una recesión no será suficiente para contener la inflación? Por si acaso: los banqueros centrales están comprando un seguro contra la inflación. Quizás cuando se levante la niebla se compruebe que el seguro era excesivo. Este nuevo régimen de la gran volatilidad requiere mayores precauciones, en ambas direcciones.

La clave es no exagerar con la precaución. Es posible que la aceleración de subidas de tipos desde el verano haya añadido innecesaria volatilidad a la economía. Hay muchos académicos, y banqueros centrales, que, tras muchos años lamentándose del énfasis en la baja inflación, ahora se están desquitando con el énfasis antiinflationista. Lo cual es un error: la inflación excesivamente baja es tan nociva como la inflación excesivamente alta. Ambas detraen del crecimiento futuro. De hecho, habría que aprovechar este episodio de manera oportunista para finalmente estabilizar la inflación a un nivel más alto que antes de la covid, a un nivel más acorde con el objetivo del 2%.

Si no hay nuevos *shocks*, la inflación se desacelerará en los próximos trimestres, se levantará la niebla, y los banqueros centrales podrán calibrar mejor la política monetaria. En la era de la gran volatilidad los *shocks* determinan la evolución de la economía y de la inflación, y no se debe descartar ningún escenario. Hay que estar bien preparado para reaccionar, de manera simétrica.



Si no hay nuevos *shocks*, la inflación se desacelerará y los banqueros centrales podrán calibrar mejor sus políticas



¿Dónde está el Ábalos del PP?



COLUMNA DESVIADA

FRANCISCO
PASCUAL

El Partido Popular se ha quedado sin tíos duros. Tías sí hay. Al menos una. Pero no para el trabajo que necesita su presidente si quiere llegar algún día a La Moncloa. **Pedro Sánchez** también prescindió de su *señor Lobo*, **José Luis Ábalos**, y desde entonces lo está penando. Pero el boquete no es tan evidente, porque para dar estopa ya está él. Ni **Patxi López**, ni **Pilar Alegría** funcionan con el garrote.

Ningún líder político ha alcanzado el poder sin su centrocampista leñero. **Felipe González** tuvo a **Alfonso Guerra** (el de los 80, no el de ahora); **José María Aznar**, a **Álvarez Cascos**; **Zapatero**, en un perfil distinto, colocó a **José Blanco** y a **Jesús Caldera** al frente de la fontanería; **Mariano Rajoy**, a **Rafa Hernando**, y **Pedro Sánchez**, al abrasado **Ábalos**. **Albert Rivera** estuvo a punto de pisar moqueta con **Juan Carlos Girauta** de repartidor de jarabe.

La tarea del *machaca* es muy ingrata, porque el desgaste de reputación es intenso y la fecha de caducidad es consustancial al cargo. Al final, su jefe termina enviándolo a algún cuarto trastero con un plus en el sueldo y poca visibilidad. La rudeza de su imagen y del discurso empaña la capacidad de diálogo de la mayoría de ellos. Aunque para el gran público parezca increíble, **Hernando** o el mismo **Ábalos** eran conocidos en el Congreso por su habilidad negociadora y por no romper jamás los puentes con el adversario. **Adriana Lastra** no compite porque siempre tomaba las decisiones equivocadas.

En la memoria política del país han quedado anclados como dirigentes broncos, atrabiliarios y pendencieros. Y es justo que así sea, porque convertirse en una caricatura (en un meme, que se diría en el lenguaje de las redes) forma parte de su trabajo. Su ausencia, por contra, provoca que el caricaturizado sea el líder del partido, que es lo que le sucede hoy a **Alberto Núñez Feijóo**.

Desde hace meses el PSOE se ha volcado en ridiculizar al jefe de la oposición y parece que lo está logrando. Hace una primavera, la audiencia esperaba de las intervenciones del dirigente gallego una bocanada de sensatez. Ahora, una metedura de pata. Él parece afectado por la campaña. Y eso

es tan mérito del rival, que ha puesto todos los cañones apuntando al mismo objetivo, como demérito suyo, que no tiene la defensa en orden.

Quizá más grave para el PP que este error estratégico sea que opera como síntoma de algo peor. El equipo que ha relevado al de **Pablo Casado** en Génova se piensa que puede alcanzar La Moncloa sin mancharse el traje. ¿Qué ha sido de **Elías Bendondo**? ¿A qué se dedica **González Pons**? Nadie parece dispuesto a sacrificarse mientras se plancha la corbata de ministrable.

El esquema hiperreducido de mando de Feijóo puede tener algo que ver. Si no se distribuye la responsabilidad, tampoco las cargas. Se trata de una coyuntura inversa a la socialista, cuyo líder era un guiñapo en junio y ha logrado convencer a los suyos de que puede revalidar el trono. Es con la expectativa de poder como se arma un ejército político. Aun así, debe poner mucho empeño el PP para perder contra el PSOE del Código Penal a la carta del sedicioso y los violadores en la calle.





Rafael Hernando y José Luis Ábalos, en un reciente acto. ALBERTO DI LOLLI



Quando te ves obligado a ocultar que estás enfermo

ELVIRA LINDO

Recuerdo muy bien aquella tarde en la cafetería del Lincoln Center de Manhattan. Mi joven amigo me había dicho que necesitaba hablar urgentemente conmigo y allí estaba, esperándolo. Lo vi entrar con el rostro demudado, abriéndose paso precipitadamente entre las mesas y reprimiendo el llanto hasta que ya entre mis brazos pudo romper en sollozos. La confesión fue rápida: le habían diagnosticado VIH. Aquel joven al que había conocido en el metro de Nueva York y había visto hacerse un hombre, tanto humana como profesionalmente, veía de pronto abrirse una grieta en su vida. Las preguntas de rigor acudieron a su mente: ¿Cuántas posibilidades tenía de desarrollar la enfermedad? ¿Cómo sería a partir de ese momento su vida íntima? ¿Lo debía mantener en secreto? ¿Sentiría el estigma asociado a esa enfermedad o eso era ya algo superado? Mi amigo tenía un seguro médico en Estados Unidos que le costaba 800 dólares al mes. El protocolo de entonces con respecto a la enfermedad era que los portadores del virus solo recibían medicación cuando sus defensas estaban muy mermadas. Sintióse vulnerable, puso rumbo a casa y volvió a Barcelona para ponerse en manos de la sanidad pública, en concreto del equipo del eminente doctor Clotet, que ofreciéndole una impecable asistencia médica y afecto le devolvieron, literalmente, la alegría de vivir. Es interesante la relación de los españoles con la sanidad americana: mientras que algunas personas creen que con dinero se pueden comprar la vida misma y viajan con su enfermedad a cuestras para dejarse una fortuna en aquellos hospitales privados, es habitual que los españoles que residen allí temporalmente hagan lo posible por aguantar como sea el invierno sin acudir al médico para chequear su salud cuando regresan a España.

Hace cosa de un mes mi amigo recibió la llamada de un banco y le recomendaron un seguro privado que añadía la no desdeñable ventaja de poder desgravar el gasto. Aceptó la oferta por ciertos dolores de espalda para los que le resultaba complicado obtener una cita rápida en el centro de salud. Una empleada del seguro le llamó para formalizarlo y le preguntó si padecía alguna enfermedad. Él respondió que no, como así hace casi todo el mundo que conoce el percal, pero acabó confesando que tomaba dos medicamentos. Cuáles, preguntó la empleada. Este, y este otro, dijo. Se hizo el silencio. Días después, la compañía

le comunicaba que su petición había sido denegada. No es algo extraño. De todos es sabido que para contratar un seguro lo aconsejable es declararse sano, aunque sea a costa de mentir, algo que a la mayoría de la gente le produce incomodidad. Mi amigo acudió entonces al observatorio contra la LGTBifobia del Ayuntamiento de Barcelona, que se ocupa entre otros asuntos de la discriminación que en concepto de seguros médicos, préstamos, hipotecas, avales, contrataciones, pueden sufrir las personas que portan el virus. El abogado que le atendió le aseguró que su caso no era extraordinario y que, aunque se trata de una discriminación ilegal, las empresas hacen oídos sordos y es frecuente que se salten la ley. Muchos afectados, que todavía se sienten obligados a ocultar la enfermedad, no denuncian el atropello. Pero esto llegó a manos de una periodista, y sus indagaciones provocaron la alarma en la compañía de seguros, que se apresuró a informar a mi amigo de que, tras haber estudiado el caso, habían decidido aceptar su solicitud.

Es esta una triste historia, en parte porque al hecho de no ser aceptado por una enfermedad latente se suma el desconsuelo de sentirse moralmente rechazado, algo que reaviva el miedo y alienta la vergüenza. Mi joven amigo pasó unos días alterado y triste: nunca hubiera buscado un seguro privado de no ser porque se lo pusieron en bandeja. Los seguros médicos aumentaron casi un 10% en España durante la pandemia. Contar con una asistencia privada no significa no defender la necesidad de una buena sanidad pública, aquella donde nadie se crea con el derecho a reavivar aquellos tiempos nefastos en que un virus te convertía en un apestado social.



MANUEL VICENT

Sobre Qatar

Ignoro cuántos astronautas están orbitando en este momento la Tierra en sus naves espaciales; y también cuánto tiempo llevan moviéndose ingravidamente en el interior de esos fabulosos cacharros. Puede que sus cuerpos se hayan hecho ya a su propia levedad que les permite volar con los brazos abiertos desde la cocina al cuarto de baño, desde la sala de máquinas a la mesa de trabajo. Sin duda sus ojos estarán saturados de la belleza de este planeta azul que penetra por las escotillas, sobre el cual la luz y la oscuridad se suceden como una rueda estelar encendiendo y apagando continentes, mares, cordilleras y desiertos, que solo desde esa altura parecen puros e incontaminados, exentos de la lujuriosa mierda humana que los envuelve. Imagino a un astronauta quien llevado por un misticismo cósmico ha decidido abandonar la nave con una Biblia en la mano. Unido a la cápsula madre con un cordón umbilical, flotando solo en el espacio, abre el libro sagrado por el Apocalipsis de San Juan. En el silencio compacto del vacío, unas veces sus páginas las ilumina el sol, otras brillan con la luz fosforescente que procede de las galaxias. Con su pensamiento ingravido el astronauta acierta a leer: "Al punto fui elevado en espíritu y vi un solio colocado en lo más alto del cielo parecido a una piedra de jaspe en la que estaba sentado un personaje; en torno al solio había un arco de color esmeralda". Sobre las páginas del Apocalipsis se posaban la gloria y las tinieblas, ambas con idéntico esplendor, pero, de pronto, la visión del astronauta fue interrumpida por la imagen de una bestia semejante a un dragón que subía desde Qatar y se sentaba en el solio de jaspe. Hasta sus pies llegaba un grito unánime: ¡¡Gol, gol, gol!!, seguido de

un cántico ebrio: ¡¡Campeones, oé, oé, oé!!, que se expandía por todo el universo en forma de calabaza.



MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

Una ministra abrasada

S abemos que un cristal es valioso cuando se rompe y quienes están alrededor lo observan compungidos. Algo así ha pasado con el descalabro de la *ley del solo sí es sí*. No es solo que la agenda feminista se vaya a centrar en el tema de la seguridad de las mujeres, con la absurda alarma sobre violadores saliendo a las calles que emulamos de los programas de Ana Rosa Quintana, pura munición para la ultraderecha. Es que la mirada punitiva deja en penumbra todo el capital político de la cuarta ola. También es elocuente el silencio de Alberto Núñez Feijóo en este desaguado. Quizás piense que no le hace falta decir nada.

Las implicaciones de las fallas de la ley que quiso patrimonializar la ministra Irene Montero son profundas y de largo alcance, y quizá conlleven un fin de ciclo: la acelerada deslegitimación del Ministerio de Igualdad para liderar procesos de cambio y la ruptura con el movimiento feminista. Institucionalmente, es inevitable que salpique a su otra ley estrella, la *ley trans*, reforzando al sector feminista que lideran externamente las mujeres socialistas, con Carmen Calvo a la cabeza, pero también, internamente, al *yolandismo*, quien guarda un silencio elocuente ante el enorme descalabro.

Tampoco ayuda al prestigio del Gobierno que Montero, parapetada en su ministerio sin asumir responsabilidades, pudiera estar jugando a posicionarse como candidata de Podemos a la Presidencia, lo que explicaría su repliegue y que intente desviar la atención sobre los evidentes problemas técnicos de la ley, lanzando dardos sobre el machismo de los jueces y acusándolos de estar incumpléndola deliberadamente. Resulta bisoño que tanto ella como su secretaria de Estado pidieran estos días “más sensibilidad” en la aplicación de la ley. Ese desprecio a un poder del Estado desde quien se piensa que ha sido ungido por el sufragio popular tiene un nombre ya manido: populismo.

Lo que nos lleva también a una reflexión de fondo sobre la consideración fundamental de la democracia como un asunto de procedimientos. El Código Penal es una herramienta del pacto social y su reforma no puede atender a la lógica del parcheo o de otros intereses que lo desvirtúan como tal. Es imprescindible oír a los expertos de forma imparcial y desarrollar un trabajo técnico de precisión, y no se puede gobernar sin atender a las instituciones del Estado que dan consejo y asesoramiento. Una reforma no es solo un mecanismo de relojería, sino también de consensos. El ministerio debiera haber dialogado públicamente con otros ministerios, con Presidencia, en el Consejo de Ministros, con los grupos parlamentarios, pero hace tiempo que el Parlamento es solo un lugar al que llevar leyes precocinadas para que se refrenden como un mero trámite, con una oposición que se niega sistemáticamente a abordar pacto de Estado alguno. El

dilema del Gobierno es ahora extraordinario, pues Montero, máxima responsable de este entuerto, está abrasada, aunque no parezca tener cerca a nadie que se atreva a decirselo.



DEL HAMBRE



DE ÁREA A ÁREA / ALFREDO RELAÑO

Aquel brillante artículo de Kissinger

Durante el Mundial de México, Kissinger, un norteamericano prematuro en la afición al fútbol, publicó un brillante artículo en EL PAÍS en el que afirmaba que cada selección responde al patrón de conducta de la nación que representa. Los alemanes hacían gala de previsión y trabajo duro, lo mismo que en la guerra. Italia, decía, reflejaba la convicción nacional, forjada por vicisitudes de la historia, de que el esfuerzo por sobrevivir debe estar basado en el ahorro de energía. Inglaterra decayó porque su orgullo insular les impedía mejorar su fútbol a influencias exteriores. No le extrañaba que Francia fuera el país de fútbol más elegante de Europa, pues ese es su sello como nación. Y tampoco que no hubiera país comunista capaz de llegar a la final, porque la planificación estereotipada destruye la creatividad.

En aquel tiempo los equipos estaban compuestos casi exclusivamente por jugadores locales. Es más: cuando alguno cambiaba de país atraído por un club rico de otro lugar se le daba por perdido para la selección porque se le consideraba vendepatrias y *contaminado*. En los cincuenta y sesenta algunos optaban por jugar en la selección de su país de acogida, como Di Stéfano o Sivori, pero era un fenómeno localizado en España e Italia. Y con vistas al Mundial de 1966 la FIFA prohibió que cualquiera que hubiera jugado en una selección, aunque fuera en juveniles, jugara luego en otra.

Era un fútbol estanco en un mundo que empezaba a dejar de serlo. En mis primeras salidas de España, en la frontera de los setenta, ya me sorprendió la cantidad de magrebies que había en París y de indios o pakistaníes en Londres, más otras minorías de piel más oscura, de procedencia caribeña o africana. En España no había nadie que no viniera de la primitiva mezcla celtibérica sal-

vo unos cuantos futbolistas húngaros, guaraníes o brasileños de origen africano. Ya no es así, claro. El mundo se abre, las fronteras caen y en las selecciones se va notando. No sólo por la evolución demográfica, que a nosotros nos ha aportado la presencia de Ansu Fati y Nico, sino también por el intenso trasiego de futbolistas ya hechos, caso Laporte, francés al que hemos convencido para jugar con nosotros. Y porque la FIFA ha suavizado la prohibición de pasar de una selección a otra.

Laporte no es un caso extraordinario: hasta 137 futbolistas, un 16,4 % del total, van a jugar en Qatar para selecciones de países distintos al de su nacimiento. La mayoría son hijos o nietos de emigrantes; no convocados por su país, juegan en el de sus antepasados. Ese el caso de Iñaki Williams y el de los numerosísimos nacidos en Francia que presentan las plantillas de Túnez, Senegal y Camerún. O Munir y Achraf con Marruecos. También se da lo contrario: países con mucha inmigración donde los futbolistas llegaron aún niños, como Ansu. En el equipo de Qatar hay bastantes.

¿Es malo esto? No. A Jean-Marie Le Pen le desesperó la primera Francia que ganó el Mundial, con Zidane al frente. Le pareció que los franceses *de verdad* eran minoría y la llamó *selección de la Francia del papeleo*. Pero era la Francia de hoy, resultado de la aceleración de lo que en los setenta empezaba yo a ver por la calle. El triunfo de aquel equipo mestizo fue festejado como un abrazo de Francia consigo misma. Otra cosa es que luego no se hayan dado los pasos adecuados para favorecer la convivencia.

Y a pesar de todo tengo la sensación de que las observaciones de Kissinger aún son válidas. De las selecciones que citó (ni a nosotros ni a los argentinos nos tuvo en cuenta) falta Italia; pero a ella y a las demás las seguimos

viendo como las definió en 1986. Con las mismas características. El mundo de hoy es una batidora, pero la solidez de las viejas escuelas de fútbol aún no se resquebraja.



Reflexiones de una carnívora ocasional

La poeta y ensayista estadounidense Mary Oliver tuvo una turbulenta relación con la carne. La contó en un libro, hasta ahora inédito en español, en el que también narra su encuentro con un reptil en pleno desove

Hace ya unos años que casi no como carne, aunque, de cuando en cuando, se me antoja. Es un asunto de profunda ambigüedad, siempre interesante. El poeta Shelley pensaba que su cuerpo sería al fin siervo absoluto y dócil de su intelecto cuando no comiera otra cosa que fruta y verdura; y yo soy devota de Shelley. Pero también lo soy de la Naturaleza, y considerar que la Naturaleza está desprovista de ese apetito —el apetito por consumir a otras criaturas— es mirar con ojos cerrados el milagroso intercambio que hace que las cosas funcionen, que provoca que una cosa alimente a otra, que crea futuro a partir de pasado. Así y todo, en mi fuero más íntimo, con mucha frecuencia me asalta el deseo de estar por encima de todo eso. Siento el peso de la angustia. Angustia por el amargo futuro del cordero, angustia por mi cuerpo y, sobre todo, angustia por mi alma. Una puede engañarse en gran medida a sí misma, pero no puede engañar a su alma. La muy sufridora.

En la linde del territorio se extienden los palacios acuosos: el litoral oceánico, la marisma salina, la laguna de negro vientre. Y en ellos y sobre ellos: almejas, mejillones, peces de toda forma y tamaño, caracoles, tortugas, ranas, anguilas, cangrejos, langostas, gusanos, todos ellos reptando y buceando y retorciéndose entre las espadañas, las rocas marinas, las algas, los pepinos de mar, las *Spartina*, los cenizos, los agrios, las plantas de punta de flecha, las malvas. A cada uno de ellos se lo come algo, cada uno de ellos se come algo. Así es nuestro mundo. El mejillón naranja tiene un reborde negro azulado a lo largo del cuerpo, y un corazón y un pulmón, y un estómago. La vieira se propulsa por el agua cuando sopla el viento del este y observa a su alrededor con sus docenas de ojos zarcos. La almeja, al percibir la presencia de nuestras manos o la cercanía de la púa de hierro, se hunde más en la arena. ¿Dónde comienza y termina exactamente la autoconciencia? ¿En el mayate?



¿En la bruñida y afanosa hormiga? ¿En la nubecilla de jejenes que flota sobre la charca? Soy de esas personas a las que no les cuesta imaginar que los árboles son conscientes de estar vivos, o que sus hojas se comunican de algún modo, o que los voluminosos troncos y las pesadas ramas saben que soy yo la que ha llegado, como llego siempre, cada mañana, para caminar entre ellos, dichosa de estar viva y dichosa de estar ahí.

Sirva todo esto como preámbulo a las tortugas. Llegan, con movimientos laboriosos, de las muchas lagunas. Arrostran todos los peligros del camino: los perros, la carretera, un calor acumulado que sus cuerpos son incapaces de regular, o el también asombroso y



siempre plausible frío. Tomemos una, pues. Ha llegado al final del camino, ahora asciende a duras penas la insalvable colina. Cuando resbala y cae, descansa un poco y retoma su dificultoso avance. (...) Las tortugas son todas hembras, están preñadas y buscan un lugar donde excavar su nido; los mosquitos son también hembras y sin una colación de sangre no pueden depositar sus propios huevos fertilizados en la superficie de una laguna apacible.

Una vez, en primavera, vi el arrebatador preludio al proyecto de construcción del nido: dos enormes tortugas mordedoras copulando. Flotaban en el lago y sus esporádicos movimientos las hacían voltearse y girar una y otra vez. Las patas delanteras del macho se aferraban al borde del caparazón de la hembra mientras apretaba con fuerza su descomunal cuerpo contra el de ella. Pasaron casi toda la tarde flotando de tal guisa, como una balsa sin gobierno... Chapoteando y deslizándose a la deriva por las aguas turbias, o inmóviles entre las pujantes alfombras de los nenúfares.

En estos primeros días calurosos del verano, me topo con las tortugas viajeras bordeando las orillas de las lagunas o en las laderas de las dunas. Me congratula verlas y al mismo tiempo lo lamento: mi presencia puede ser una molestia que las mande de vuelta a las lagunas antes de que lleven a cabo la puesta, y ¿de qué modo ayuda eso al mundo? Algunas veces, volverán a intentarlo; otras, no. Si no lo hacen, los huevos serán reabsorbidos y se transformarán en otras sustancias, se quedarán dentro de sus cuerpos. Hay otros estorbos mucho más arteros para ellas. Los mapaches las persiguen (...). Apenas las tortugas han acabado, apenas se han ido, los mapaches hozan la tierra y olisquean y cavan y encuentran y devoran con voraz y alegre satisfacción.

Aun así, todos los años hay tortugas de sobra en las lagunas. Igual que hay mapaches de sobra, amodorrados en lo alto de los árboles frondosos cada tarde.

Una mañana de abril encontré el caparazón de una tortuga mordedora en la orilla de Pasture Pond, sacada del agua, imagino, por esos mismos mapaches. De punta a punta medía más de setenta y cinco centímetros. Después, encontré huesos de las patas en las cercanías; también garras y osteodermos, que es como se denominan las placas individuales que recubren el endoesqueleto del caparazón.

Puede que la anciana gigante muriese durante un invierno duro, congelada primero por los contornos y después en su totalidad, en alguna caleta demasiado somera. O quizá falleciera por el mero paso del tiempo, sin más: las tortugas, igual que otros reptiles, nunca dejan de crecer, lo que da pie a interesantes fenómenos imaginarios si una es propensa a lo rocambolesco. Pero lo normal ya es más que notable. Una tortuga mordedora adulta llega a pesar cuarenta kilos, es omnívora y puede vivir décadas. O por decirlo de otra manera: ¿quién sabe? El caparazón que encontré aquella mañana de abril era más grande de lo que mis guías de campo indicaban como probable o incluso posible.

**“
Siento el peso de la angustia. Por el amargo futuro del cordero. Angustia por mi cuerpo y, sobre todo, angustia por mi alma**

Vi las huellas de inmediato: se arremolinaban por la vuelta arena del sendero. Parecían fruto de la indecisión. Tres puntos ligeramente excavados. ¿Un falso nido? ¿Un par de barridos de una pata, a modo de prueba?

¿Una pista visual engañosa para el depredador en ciernes?

Amarré a mis dos perros y busqué con la mirada hasta que la vi, a un lado del sendero, inmóvil y salpicada de arena. Ya estaba en el nido; o, más probablemente, abandonándolo, pues cavan en la arena hasta desaparecer prácticamente por completo... Después, cuando la puesta ha terminado, impulsa hacia arriba la parte delantera del cuerpo y adopta una posición casi vertical, como un gran molde de tarta colocado de canto. Trepa y bajo ella la arena cae en el hueco del nido, cubriendo los redondos huevos.

Me ve y no se mueve. Los ojos despiden poca luz, pero están insondablemente vivos y atentos. Si hubiera de morir en este momento y por esta empresa, lo haría sin dudar. Se deslizaría de la vida a la muerte, con ese alfiler de luz clavado aún en cada ojo arisco, impetuosa y leal a la respiración. ¿Qué podemos transmitirnos cuando nuestros ojos se encuentran? Me considera un peligro, y acierta. Si me acerco más, me ignorará pacíficamente y se replegará en su caparazón, lo que no carece de intringulis: su voluminoso cuerpo no encajará del todo dentro de los recovecos de esa choza ósea. Retrocede, pero la cabeza y una parte de cada pata siguen fuera. Puede que bufé, o puede que no. Puede que abra el poderoso pico de su boca a modo de advertencia, y puede que yo contemple por un momento el interior del túnel limpio, pálido y lustroso, con el marbete de su lengua, antes de que esa cabeza, ese largo cuello inesperado, se proyecte a la velocidad del rayo —del rayo, sí— y arremeta contra mi mano o contra mi pie. Es rápida como una serpiente, y certera, y capaz de hincar limpiamente las mandíbulas en un palo de ocho centímetros de grosor. Más de un perro aún cojea por mor de uno de estos encuentros. Mantengo a los míos sujetos con la correa y sigo caminando. Doblamos un recodo y desaparecemos bajo los árboles. Son las cinco de la madrugada; para mí, el comienzo del día; para ella, el fin de la larga noche.





Una tortuga mordedora manchada de tierra, en un parque nacional de Minnesota (EE UU) en 2014. ALAMY (CORDON PRESS)



La hora de tomar decisiones muy difíciles

Los directivos cambian sus prioridades con la desaceleración económica para centrarse en el cliente y en la reducción de costes

Es el mantra. Los directivos tienen que ser optimistas. Da igual que la economía viva el mejor de los momentos posibles o que la recesión enseñe su patita como parece que va a ocurrir en los próximos meses. José Ignacio Goirigolzarri, presidente de CaixaBank, cree que es “un deber moral”, y Domingo Mirón, su homólogo en Accenture, una obligación. En tiempos de incertidumbre desbocada, los líderes deben responder “generando energía, siendo capaces de transmitir optimismo a los equipos”, expresa Alberto Granados, directivo al frente de Microsoft.

Navegar en aguas cada vez más turbulentas, cuando todas las previsiones apuntan a que nos vamos a enfrentar “en los dos próximos trimestres a crecimientos próximos a cero”, según decía Goirigolzarri en el VI Congreso Internacional de Directivos organizado esta semana por la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD), exige “mantener la cabeza fría cuando todo el mundo la pierde e irse preparando para tomar decisiones muy difíciles”, advertía Ismael Clemente, vicepresidente y consejero delegado de Merlin Properties.

Y antes de precipitarse con las resoluciones, Rafael Miranda, vicepresidente de Acerinox, aconseja que lo primero que tiene que hacer un ejecutivo es conciliar bien el corto y el largo plazo “ante una presión brutal de los mercados para responder a lo inmediato”; esa es la manera de asegurarse de que las medidas que introduce para responder al momento coyuntural no comprometen el futuro de la organización. “Es

POR CARMEN SÁNCHEZ-SILVA

clave manejar la zancada corta y la zancada larga”, sostiene Granados, para quien “lo peor en este momento es ser táctico”.

“El primer reto que tienes es de cambio de entorno, al que te has de adaptar. En momentos de incertidumbre muy fuertes, con gran inflación que está exigiendo al Banco Central Europeo subir los tipos de interés, lo primero que hay que hacer es ver cómo afecta esto a tus clientes y, en consecuencia, cómo te adaptas a sus necesidades. La decisión que estamos tomando es estar muy cerca de ellos, tanto de las familias como, sobre todo, de las empresas, entender lo que quieren, intentar asesorarles y financiarles”, señala el presidente de CaixaBank, en un momento en el que los impagos están en mínimos históricos, pero van a aumentar en el año próximo, dice.

Pero junto a ese capítulo que responde a las necesidades de 2023 hay otros en los que “es crítico” seguir trabajando: el cambio climático, la digitalización, la gestión del talento y “en cuarto lugar, en una situación como esta de potencial crisis, aunque no creo que vaya a haber crisis, pero puede darse, tenemos la responsabilidad de apoyar a la sociedad a la que servimos, donde se están incrementando los niveles de vulnerabilidad”, añade Goirigolzarri.

Eficiencia

Helena Herrero, presidenta de HP, también pone el foco en ayudar a los clientes en su transición digital, además de en ganar eficiencia: “No puedes evitar el incremento de la inflación, pero estamos respondiendo a él con subidas de precios y recorte de los gastos”. Y en esa conjunción entre

corto y largo plazo, Herrero considera que hay que focalizarse en las áreas de futuro, donde existen muchas oportunidades, para no llegar tarde cuando se produzca la salida de la crisis.

Ismael Clemente considera que ante el cambio de escenario, con una inflación no controlada y tipos de interés altos, lo primero que debe hacer un líder es revisar sus activos y líneas de negocio para identificar las que menos añaden a la actividad diaria y desprenderse de ellas. “Antes de que tengas la tormenta encima, lo primero que hay que hacer es eliminar deuda, que sustrae recursos para obtener retorno. Así entras en el ciclo recesivo, en el que siempre se sufre, con un endeudamiento más bajo y con capacidad para aprovechar las oportunidades que se presenten”.

Los presidentes de Microsoft y Accenture se encuentran en ese momento de aprovechar esas oportunidades. “Nos enfrentamos a un mercado dinámico, con aristas, pero con muchas oportunidades. El más rápido y atento a las necesidades del cliente va a salir reforzado”, dice Domingo Mirón. “En un entorno con muchos vientos en contra, la digitalización y la innovación son vientos de cola. Deflacionistas en momentos inflacionistas”, explica Granados. Aunque la situación exige ser más selectivo con los acuerdos y, sobre todo, mucho más dinámico en las decisiones, agrega. Microsoft asegura que sigue reclutando talento en un entorno en el que las grandes tecnológicas están anunciando despidos masivos. “En los últimos cuatro meses hemos crecido en 100 personas en España y vamos a duplicar el personal de nuestro centro de inteligencia



artificial de Barcelona”, señala Granados. Eso sí, la multinacional está ajustando su plantilla hacia los nuevos perfiles: de los 220.000 empleados que tiene en el mundo, han salido 1.000 personas, “pero nuestro compromiso en los próximos tres años es generar 50.000 empleos”, explica.

Para Enrique Sánchez, presidente de Adecco, “la recesión que estamos viviendo generará destrucción de empleo con toda seguridad”. Su compañía se está preparando ante este escenario acelerando el crecimiento de áreas como el *outsourcing*, la formación y la consultoría para contrarrestar la menor actividad del trabajo temporal. “Llega una recesión importante y la reducción de plantilla será nuestra última opción. Podríamos plantear ERTE para preservar el empleo”, asegura. Porque para la mayoría de los ejecutivos consultados para este reportaje, las decisiones más difíciles de todas siempre tienen que ver con las personas.

En un contexto complejo, con un alto grado de incertidumbre y con nuevos retos a los que los consejeros delegados debemos enfrentarnos, los ejecutivos han de anticiparse y preparar a la compañía, sostiene Ángeles Delgado, presidenta de Fujitsu. “Si hay algo que tiene que hacer un líder es generar confianza”.

“La clave es conciliar corto y largo plazo ante la presión del mercado”, según Rafael Miranda

“En un ciclo recesivo siempre se sufre. Hay que entrar con poca deuda”, dice Clemente



Desde arriba: José Ignacio Goirigolzarri (Caixabank), Helena Herrero (HP), Enrique Sánchez (Adecco), Ismael Clemente (Merlin), Alberto Granados (Microsoft) y Ángeles Delgado (Fujitsu).



PAUL KRUGMAN

¿Estamos ante el fin de las criptomonedas?

Los últimos acontecimientos han puesto de manifiesto la necesidad de regular el sector de la moneda digital, que hace un año pasó de la nada a una capitalización de mercado de tres billones de dólares, aunque actualmente la mayor parte de esa cifra se ha evaporado. Pero también parece probable que este sector no pudiera sobrevivir a la regulación.

La historia hasta ahora es así: las criptomonedas alcanzaron su máximo protagonismo el año pasado, cuando se emitió por primera vez el anuncio de Matt Damon *La fortuna favorece a los valientes*, patrocinado por la aplicación de intercambio de criptodivisas con sede en Singapur Crypto.com. En aquel momento, el bitcoin, la moneda virtual más famosa, se vendía a más de 60.000 dólares. Actualmente se vende por menos de 17.000. Es decir, las personas que compraron después de ver el anuncio de Damon han perdido más del 70% de su inversión. De hecho, dado que casi todos los que adquirieron bitcoins lo hicieron cuando el precio estaba alto, la mayoría de los que han invertido en esta moneda han perdido dinero hasta ahora.

Así y todo, los precios de los activos caen continuamente. La gente que compró acciones de Meta, la empresa antes conocida como Facebook, en su punto álgido el año pasado, ha perdido más o menos lo mismo que los que han invertido en bitcoins. Por tanto, que bajen los precios no tiene por qué significar que las criptomonedas estén condenadas al fracaso. Sus adeptos seguramente no se darán por vencidos. Según un informe de *The Washington Post*, muchos de los que se suscribieron a la insignia azul de verificación de Twitter; el desastroso (y ahora interrumpido) intento de Elon Musk de sacar dinero a los usuarios de Twitter, eran cuentas que promovían la política de derechas, la pornografía... y la especulación con criptomonedas. Más revelador que los precios ha sido el colapso de las instituciones de la moneda virtual. Recientemente, FTX, uno de los mayores mercados de compra-venta de criptomonedas, se declaró en bancarrota, y parece que lo que ha ocurrido es que sus gestores se han quedado con miles de millones de los depositantes y probablemente han utilizado los fondos en un intento fallido de apuntalar Alameda Research, su empresa hermana.

La pregunta que deberíamos hacernos es por qué se crearon en primer lugar instituciones como FTX y Terra, el emisor de la llamada criptomoneda estable.

Al fin y al cabo, el Libro Blanco de 2008 que dio inicio al movimiento de las criptomonedas, publicado con el seudónimo de Satoshi Nakamoto, se titulaba *Bitcoin: Un sistema de efectivo electrónico entre iguales*. Es decir, la idea era precisamente que los activos digitales cuya validez se establecía mediante técnicas tomadas de la criptografía permitirían a las personas eludir a las instituciones financieras. Si una persona quería transferir fondos a otra, podía enviarle sencillamente un número —una clave— sin necesidad de confiar en Citigroup o Santander para registrar la transacción.

Nunca ha quedado claro del todo por qué alguien que no fuera un delincuente iba a querer operar así. Aunque los defensores de las monedas virtuales suelen mencionar la crisis financiera de 2008 como motivación para su trabajo, esa crisis nunca afectó al sistema de pago, es decir, a la capacidad de los particulares de transferir fondos a través de los bancos. Aun así, la idea de un sistema monetario que no requiriera confiar en instituciones financieras resultaba interesante y probablemente valía la pena intentarla. No obstante, después de 14 años, las criptomonedas apenas han despojado al dinero de sus funciones tradicionales. Son demasiado difíciles de usar para las transacciones ordinarias. Sus valores son demasiado inestables. De hecho, relativamente pocos inversores se toman la molestia de guardar sus claves ellos mismos. El riesgo de perderlas, por ejemplo, al ponerlas en un disco duro que acabe en un vertedero es demasiado alto.

Por el contrario, las criptomonedas se suelen comprar a través de aplicaciones de intercambio como Coinbase y, sí, también FTX, que aceptan tu dinero y guardan los *tokens* [activos digitales encriptados] por ti.

Estas aplicaciones son —ahora viene lo bueno— instituciones financieras, cuya capacidad de atraer inversores depende —más de lo bueno— de la confianza de esos inversores. En otras palabras, el ecosistema *cripto* básicamente se ha convertido justo en lo que se suponía que iba a sustituir: un sistema de intermediarios financieros cuya capacidad de operar depende de la percepción de que son fiables.

Siendo así, ¿qué sentido tienen? ¿Por qué un sector que, en el mejor de los casos, se ha limitado a reinventar la banca convencional iba a tener ningún valor fundamental?

Es más, la confianza en las institucio-

nes financieras convencionales descansa en parte en la validación por parte del Tío Sam: el Gobierno supervisa los bancos, regula los riesgos que pueden asumir y garantiza muchos depósitos, mientras que el sector de las criptomonedas opera en gran medida sin supervisión. Por tanto, los inversores se ven obligados a depender de la honradez y la competencia de los empresarios; cuando les hacen ofertas excepcionalmente buenas, tienen que creer no solo en su competencia, sino en su genialidad.

¿Y qué tal ha funcionado?

Como a los adeptos les encanta recordarnos, las predicciones anteriores sobre la inminente desaparición de las criptomonedas resultaron erróneas. De hecho, que el bitcoin y sus rivales no puedan utilizarse realmente como dinero no tiene por qué significar que carezcan de valor. Pero si el Gobierno interviene finalmente para regular las empresas de moneda digital, lo cual, entre otras cosas, les impediría prometer rentabilidades imposibles de conseguir, cuesta ver qué ventaja tendrían sobre los bancos convencionales. Incluso si el valor del bitcoin no queda en cero (lo cual todavía podría ocurrir), hay argumentos sólidos para sostener que el sector, tan imponente hace unos meses, está abocado al olvido.

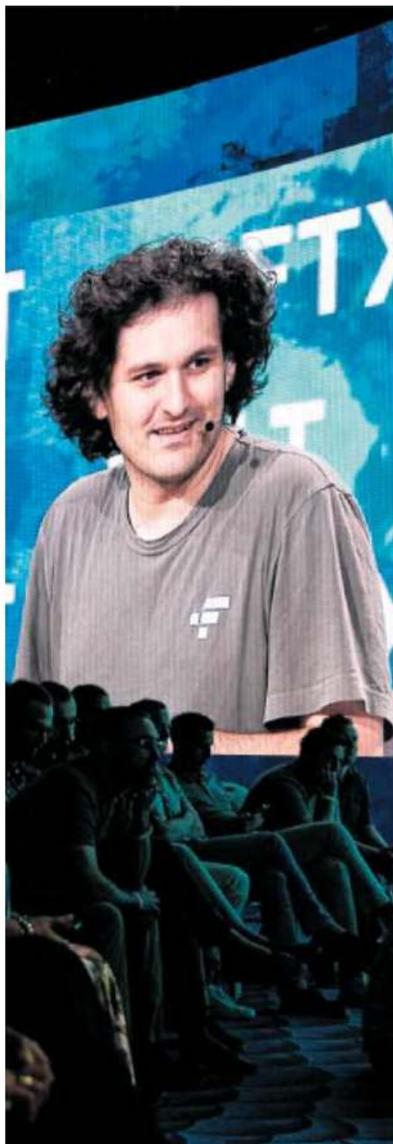
Paul Krugman es premio Nobel de Economía.

© The New York Times, 2022.

Traducción de News Clips.

Después de 14 años, el dinero digital apenas ha despojado al dinero convencional de sus funciones tradicionales. Incluso si el valor del bitcoin no queda en cero, hay razones para decir que el sector está abocado al olvido.





Sam Bankman-Fried, antiguo consejero delegado de FTX. ERIKA P. RODRÍGUEZ (CONTACTO)



Los haraquiris parlamentarios

El victimismo es un arma poderosa. Puede convertir a los responsables de los desastres en mártires

NICOLÁS SESMA

El 18 de noviembre de 1976, los procuradores franquistas aprobaron por amplia mayoría la Ley para la Reforma Política, ratificada un mes más tarde en referéndum. Considerada el pistoletazo de salida para la Transición, la ley anunciaba la celebración de elecciones libres. Por muchas garantías de continuidad e impunidad que se les ofrecieran, llamaba la atención que fueran los mismos representantes de la dictadura los que ahora aceptaban su desmontaje institucional. Por ello, aquella votación ha pasado a la historia como el "haraquiri de las Cortes franquistas".

Por una vez, España sí fue diferente. Lo fue además, y esperemos que sirva de precedente, para bien. Generalmente, los haraquiris han sido protagonizados por sistemas democrático-liberales. Italia tuvo el dudoso honor de ser la pionera. Fue también un 18 de noviembre, en este caso de 1923. Un año antes se había producido la Marcha sobre Roma y el ascenso de Mussolini al poder, designado por el real dedo de Víctor Manuel III. Pero la dictadura no se instaló inmediatamente; el juego parlamentario continuó hasta la aprobación de la llamada *ley Acerbo*, que permitía al Partido Fascista controlar los resultados electorales.

Alemania fue la siguiente. Al contrario de la mentira tantas veces repetida, en enero de 1933 la suma de socialdemócratas y comunistas superaba ampliamente al partido nazi en el Reichstag. Hitler también se convirtió en canciller por la designación directa de un jefe de Estado, el mariscal Hindenburg. Tras el incendio del Reichstag, Hitler aprovechó la oportunidad y, en marzo de 1933, presentó la denominada ley habilitante, aprobada por un Parlamento depurado de izquierdistas que le otorgó todo el poder.

Francia no se quedó atrás. En julio de 1940, después de la capitulación, pero sin que ningún nazi se lo exigiera, como clamaron más adelante, la Asamblea Nacional se reunió en el Gran Casino de Vichy. Allí aprobaron por aplastante mayoría la ley de plenos poderes constituyentes pa-

ra el mariscal Philippe Pétain, que dio por liquidada la Tercera República.

Ninguno de estos dictadores fue depuesto por la resistencia interior. Solo sucumbieron en el marco de una guerra internacional. Franco murió en la cama, sí, pero porque fue el único dictador fascista que necesitó de una guerra civil para conquistar el poder y nadie ayudó después a ponerle remedio. En palabras del historiador Manuel Tuñón de Lara: "Jamás te avergüences de España: es el único país que resistió tres años un golpe de Estado".

Cien años después Italia es, de nuevo, la primera en abrir la puerta a otro potencial haraquiri. El pasado 13 de octubre, Ignazio La Russa fue elegido presidente del Senado. Militante de Hermanos de Italia, La Russa se declara abiertamente fascista. Lo justifica haciendo uso del extendido argumento francés: Mussolini lo hizo todo bien; su único error fue pactar con los nazis, que lo obligaron a adoptar las leyes antisemitas y entrar en la II Guerra Mundial. En realidad, fue una víctima más de Hitler. Que no fue así puede atestiguarlo Liliana Segre, presidenta saliente del Senado, superviviente de Auschwitz. Convencer a tus compatriotas de que la culpa no la tienen los extranjeros puede ser, sin embargo, complicado. Segre también lo sabe bien: su marido, Alfredo Belli, igualmente contaminado de la tesis victimista, fue candidato del Movimiento Social Italiano, antecedente de Hermanos de Italia. La política produce más paradojas de las que somos capaces de asimilar.

El victimismo es un arma poderosa. Puede convertir a los responsables de los desastres en mártires y allanar el camino de sus herederos al poder. A propósito de la ley de memoria democrática, Santiago Abascal adopta sin complejos la vía italiana: "Quieren desenterrar el cuerpo de José Antonio Primo de Rivera al que ellos fusilaron, un hombre que antes de ser fusilado dijo unas palabras que a nadie pueden ofender: 'Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles'".

Las palabras de José Antonio pueden ser loables, efectivamente. Pero habría sido mejor que sus actos anteriores no hubieran ido en dirección contraria. Cuando redactó su testamento, otro 18 de noviembre, en este caso de 1936, no le quedaba otra opción para intentar que le conmutaran la pena. Pero en su discurso de fundación de Falange Española no sonaba tan conciliador: "Ser rotas era el más noble destino de todas las urnas". Palabras que a todos deben ofender.

Nicolás Sesma es profesor de la Universidad Grenoble Alpes y miembro científico de la Casa de Velázquez.





Empédocles Etítez fue a una fiesta. Al otro día le preguntó su mujer: "¿Te divertiste?". Dijo él: "Me dicen que sí"...

Ofrecimiento

Te pagaré el triple de lo que cobras –le dijo el individuo a la sexoservidora del lupanar llamado “El columpio del amor”–, pero ha de ser como yo quiera”. La mujer pensó que el sujeto era uno de esos clientes sadomasoquistas que incurrían en violencias como el *spanking* o *english discipline*, o sea azotainas eróticas, y como tenía en alto aprecio su trasero, pues era uno de sus más visibles atractivos, declinó la oferta. El tipo buscó a otra daífa del local y le hizo el mismo ofrecimiento: “Te pagaré el triple de tu tarifa usual, pero ha de ser como yo quiera”. Ésta segunda mesalina supuso que el hombre gustaba de realizar el acto por impropia vía o vaso no idóneo, lo cual era a su juicio una acción contra natura. “Soy puta, pero decente”, le espetó al fulano con aire de ofendida dignidad. Y así diciendo le dio la espalda, pues otra cosa no se avino a darle. El coime del establecimiento –“coime” es el mozo, recadero o criado de un burdel– se percató del afán del extraño visitante y le sugirió: “Vaya usted con la Chivata, aquella grandota de pelo colorado que está en la mesa del rincón. Ésa, habiendo dinero de por medio, agarra hasta puñaladas”. Se dirigió el tipo a la mencionada furcia, y aunque la vio ya entrada en años le hizo la misma proposición que a las otras: “Te daré tres veces lo que ganas por una vez, pero ha de ser como yo quiera”. La tal Chivata había ejercido su antigua profesión en toda clase de ramerías, ya de frontera, ya de puerto, ya de poblacho o ciudad grande. Curtida por largos años de trabajo en los más diversos antros, se las sabía de todas todas; había practicado numerosas veces lo que en la jerga de su oficio se llaman “las tres

cosas”, y se jactaba de dominar el trivium y el quadrivium de la sensualidad. Así, motivada por la oferta del sustancioso pago, aceptó ir con el tipo a una habitación de sugestivo nombre, “La oriental”, así designada por la madama del lugar porque tenía en una de las paredes el viejo almanaque de un café de chinos. Las mujeres de la romería, los hombres que ahí estaban, el ya supracitado coime y hasta la mariscala misma –así es llamada también la regenta de una manfla o lenocinio– se aglomeraron ante la puerta del cuarto a fin de oír los gritos que de seguro proferiría la Chivata en el curso de las acciones con aquel exótico cliente. Ningún grito se oyó. Se escuchó sólo el acompasado rechinar del colchón de resortes y el golpeteo, igualmente rítmico, de la cabecera de la cama al pegar en compás de tres por cuatro, valseadito, contra la pared. No mucho después se abrió la puerta del aposento y salió el individuo muy campante anudándose la corbata y alisándose el cabello. Tras él apareció la tal Chivata llena de indignación, gritándole al sujeto toda suerte de tremendas maldiciones y pesadísimos denuestos. Le preguntó, alarmada, una de sus compañeras: “¿Cómo quería el tipo?”. “Igual que todos el cabrón –respondió hecha una furia la mujer–, pero fiado”... Al relatar este suceso, no sé si apócrifo o verídico, no pude menos que recordar una anécdota de familia. Un cierto tío mío, hombre de campo, quiso comprar una camioneta *pick up*, para cuyo efecto vino a la ciudad y se apersonó en una agencia de autos de la cual era antiguo conocido. Vio una camioneta que le gustó, y preguntó su precio. Le informó el gerente: “Cuesta 30 mil pesos”. “¿30 mil pesos! –se encres-

pó mi tío–. ¡Es un robo! ¡Un asalto! ¡Una sinvergüenzada! ¡Está carísima!”. Ofreció, sin alterarse, el de la agencia: “Se la fiamos, don Fulano”. Cesó al punto la iracundia de mi tío y declaró, dulcificando el tono: “Me gusta el precio”... FIN.





de política y cosas peores

CATÓN

OFRECIMIENTO

“Te pagaré el triple de lo que cobras “le dijo el individuo a la sexoservidora del lupanar llamado “El columpio del amor”, pero ha de ser como yo quiera”. La mujer pensó que el sujeto era uno de esos clientes sadomasoquistas que incurren en violencias como el spanking o english discipline, o sea azotainas eróticas, y como tenía en alto aprecio su trasero, pues era uno de sus más visibles atractivos, declinó la oferta. El tipo buscó a otra daifa del local y le hizo el mismo ofrecimiento: “Te pagaré el triple de tu tarifa usual, pero ha de ser como yo quiera”. Ésta segunda mesalina supuso que el hombre gustaba de realizar el acto por impropia vía o vaso no idóneo, lo cual era a su juicio una acción contra natura. “Soy puta, pero decente”, le espetó al fulano con aire de ofendida dignidad. Y así diciendo le dio la espalda, pues otra cosa no se avino a darle. El coime del establecimiento “coime” es el mozo, recadero o criado de un burdel” se percató del afán del extraño visitante y le sugirió: “Vaya usted con la Chivata, aquella grandota de pelo colorado que está en la mesa del rincón. Ésa, habiendo dinero de por medio, agarra hasta puñaladas”. Se dirigió el tipo a la mencionada furcia, y aunque la vio ya entrada en años le hizo la misma proposición que a las otras: “Te daré tres veces lo que ganas por una vez, pero ha de ser como yo quiera”. La tal Chivata había ejercido su antigua profesión en toda clase de ramerías, ya de frontera, ya de puerto, ya de poblacho o ciudad grande. Curtida por largos años de trabajo en los más diversos antros, se las sabía de todas todas; había practicado numerosas veces lo que en la jerga de su oficio se llaman “las tres cosas”, y se jactaba de dominar el trívium y el quadrivium de la sensualidad. Así, motivada por la oferta del sustancioso pago, aceptó ir con el tipo a una habitación de sugestivo nombre, “La oriental”, así designada por la madama del lugar porque tenía en una de las paredes el viejo almanaque de un café de chinos. Las mujeres de la romería, los hombres que ahí estaban, el ya supracitado coime y hasta la mariscala misma “así es llamada también la regenta de una manfla o lenocinio” se aglomeraron ante la puerta del cuarto a fin de oír los gritos que de seguro preferiría la Chivata en el curso de las acciones con aquel exótico cliente. Ningún grito se oyó. Se escuchó sólo el acompasado rechinar del colchón de resortes y el golpeteo, igualmente rítmico, de la cabecera de la cama al pegar en compás de tres por cuatro, valseadito, contra la pa-

red. No mucho después se abrió la puerta del aposento y salió el individuo muy cam-pante anudándose la corbata y alisándose el cabello. Tras él apareció la tal Chivata llena de indignación, gritándole al sujeto toda suerte de tremendas maldiciones y pesadísimos denuestos. Le preguntó, alarmada, una de sus compañeras: “¿Cómo quería el tipo?”. “Igual que todos el cabrón “respondió hecha una furia la mujer”, pero fiado”. Al relatar este suceso, no sé si apócrifo o verídico, no pude menos que recordar una anécdota de familia. Un cierto tío mío, hombre de campo, quiso comprar una camioneta pick up, para cuyo efecto vino a la ciudad y se apersonó en una agencia de autos de la cual era antiguo conocido. Vio una camioneta que le gustó, y preguntó su precio. Le informó el gerente: “Cuesta 30 mil pesos”. “¡30 mil pesos! “se encrespó mi tío”. ¡Es un robo! ¡Un asalto! ¡Una sinvergüenzada! ¡Está carísima!”. Ofreció, sin alterarse, el de la agencia: “Se la fiamos, don Fulano”. Cesó al punto la iracundia de mi tío y declaró, dulcificando el tono: “Me gusta el precio”... FIN.

afacaton@yahoo.com.mx





Marchar el 27. ¿Y después?

No soy de esos que creen inadmisible promover una movilización desde el oficialismo; quienes piensan que las marchas solo pueden organizarse desde la oposición.

Tampoco quiero ser de esos que postulan que el domingo 13 de enero marcharon “los ciudadanos”, mientras el 27 saldrán a la calle “los acarreados”. Eso es clasismo puro.

Aún así, me cuesta entender la razón última de la marcha a la que convocó López Obrador para el último domingo de este mes.

Originalmente, la idea era ocupar el Zócalo capitalino un jueves para el Cuarto Informe. A raíz de la inédita marcha del día 13 —cuya afluencia sorprendió a propios y extraños— el Presidente decidió convocar a su propia movilización.

Se antojan dos explicaciones: la primera es alimentar la polarización. Después de la elección de 2021, AMLO se convenció de que esa era la vía. Otros habrían tomado otra decisión. El asumió que había que polarizar más. Para el Presidente eso es necesario para que su propio movimiento no se adormezca ni burocratice.

En ese contexto se puede explicar la descuidada iniciativa de reforma electoral que presentó su gobierno: Una reforma cuyo contenido y destino, en el fondo, le importan relativamente poco al mandatario. Aunque parezca lo contrario.

En el contexto de esa estrategia polarizante puede explicarse también que

AMLO haya sido —a través de su publicidad negativa— el principal promotor de la movilización del domingo 13.

Porque aunque le duela a la derecha, fue un éxito del Presidente sacar a las calles a cientos de miles de opositores. De ese tamaño es su inteligencia y habilidad política.

La principal razón de López Obrador para movilizar el día 27, dicen varios obradoristas, es “mostrar músculo político”. Y aquí comienzan mis dudas. ¿Músculo en torno a un Presidente que está en vísperas de concluir su mandato y cuya sucesión él mismo adelantó?

Más allá de rendirle culto a su personalidad, ¿qué sentido tiene salir a las calles en una versión mexicana del “Perón, Perón, qué grande sos”?

Si Andrés Manuel tuviera en mente un proyecto reeleccionista, entendería que sus seguidores tomaran las calles a aclamar al líder de la Cuarta Transformación.

No siendo así, ¿para qué marchar? O incluso: ¿En torno a qué causa o propósito? No me opongo a la marcha: Marchemos, pero... ¿y después?

En 2018, cuando López Obrador cerró su campaña en el Estadio Azteca, exclamó: “Solo el pueblo organizado puede salvar a la Nación”. Una frase potentísi-

ma, salvo que al llegar al poder él y su partido se olvidaron de eso.

A diferencia de otros líderes de la izquierda populista, que han apelado continuamente a la movilización popular para apuntalar sus procesos de transformación, el obradorismo y Morena han sido renuentes a ello. ¿Por

qué ahora al Presidente se le ocurre movilizar?

Se me ocurren 20 motivos para los cuales un presidente con semejante arrastre popular podría convocar a sus seguidores a salir a las calles: desde reivindicar aumentos al salario mínimo, y luego concederlos, hasta presionar al Legislativo para aprobar una reforma energética nacionalista.

Desde pugnar por una 4T versión 2.1, hasta clamar por una reforma fiscal que tase las herencias o las grandes fortunas. Incluso clamar “muera el racismo y el clasismo”, qué se yo.

Pero esta es una convocatoria sin consigna y planteada con cierta pereza mental. Una marcha para jugar a las fuerzitas con la oposición de una forma un tanto infantil. ¿No será que hace falta algo más? ●

www.hemangomez.com.mx
@HernanGomezB

Andrés Manuel López Obrador asumió que había que polarizar más. Para el Presidente eso es necesario para que su propio movimiento no se adormezca ni burocratice.



**EDUARDO
ANDERE M.**

El modelo educativo de la 4T no toca lo esencial para mejorar el aprendizaje de niños y jóvenes. La educación está a merced de la política.

La NEM es la Vieja Escuela

¿Qué es la nueva escuela mexicana? Es el nombre del modelo educativo que propone la 4T.

El artículo 11 de la Ley General de Educación sostiene que la NEM “buscará la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, para lo cual colocará al centro de la acción pública el máximo logro de aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes”.

Sin menospreciar la interminable lista de buenas intenciones, nada de lo mencionado por la Ley contradice o mejora lo que otras reformas educativas o curriculares de los últimos sexenios han dicho.

Ninguna reforma, hasta ahora, ha tocado lo esencial y lo que se necesita para mejorar el aprendizaje de niños y jóvenes. La escuela mexicana, vieja (VEM) o nueva (NEM), sigue siendo la misma. Los mismos números y tamaños, instalaciones físicas, docentes, libros de texto centralizados y elaborados por la SEP. La política educativa es la misma, centralizada, sin margen de maniobra para las entidades; la evaluación educativa regresó a los viejos tiempos, tam-

bién centralizada. El gasto educativo no sigue al niño ni a la escuela, sino a los intereses del jefe de gobierno en turno.

¿Cuál es el problema? El problema central no radica en que la educación sea producto o no de un debate político, sino que sea encapsulada por un solo grupo político. La educación tiene una connotación técnica propia, científica y humanista, que tiene que ver con el aprendizaje de los seres humanos. Es algo que no debe estar sujeto a los paladares de los políticos sino a los hallazgos de los científicos y los pedagogos (docentes).

Cuando la educación está a merced de la política se observan vaivenes que a nadie ayudan. Por ejemplo, en el 2004

se reformó el currículo de preescolar, en el 2006 el de secundaria, en el 2009 el de primaria, en el 2011 se integran todas las reformas anteriores en un nuevo currículo denominado “Acuerdo para la articulación de la educación básica”, todavía vigente. Seis años después y como colofón de una Reforma Educativa del 2013, se expidió en 2017 un nuevo currículo de la educación básica, “Aprendizajes clave para la educación integral”, también vigente.

Todavía estamos aplicando los currículos del 2011 y del 2017, cuando ya existe una nueva reforma curricular para el 2023. A cada currículo escolar le debe seguir un programa de formación de maestros. Esto sí que es un problema.

Es decir, adiós a los maestros del 2011 y del 2017 y bienvenidos los del 2023 que estarán formados más o menos en 2027, para aplicar un currículo que será reformado por el siguiente

gobierno. En 2018 se expidieron nuevos programas de formación de maestros para el currículo escolar del 2017; hace tres meses se publicaron nuevos programas de formación de maestros para adecuarse al currículo escolar del 2023. Esto no es revalorizar al maestro sino confundir al maestro.

Por si fuera poco, también el 2 de septiembre del 2022 se publicó el “Marco curricular común de la educación media superior”. Los tres currículos (básica, normal y media superior) fue-

ron elaborados por personas distintas bajo el mando de la secretaria de Educación Pública, que a su vez está bajo la autoridad del Presidente. No existe uniformidad entre ellos a pesar de ser

firmados por la misma secretaria, antes de partir. Digamos que son acuerdos de la desarticulación de la educación.

Debemos, como sociedad, quitarles a los gobernantes el poder de tomar decisiones por encima del lenguaje de la ciencia. Digamos que la educación es como la política monetaria. Una administración no técnica sino política de las variables monetarias puede ocasionar caos en la economía. Lo mismo sucede con la educación en manos de los políticos: caos en el aprendizaje. Debemos generar centros o institutos autónomos para la educación en sus aspectos más técnicos, como son los currículos esco-

lares y la evaluación educativa, y asegurar así continuidad y consistencia más allá de los cambios sexenales. Fue un error eliminar al INEE; es un error centralizar más la política educativa. También debemos quitarle a la SEP la elaboración de los libros de texto y otros materiales educativos.

La NEM es la misma que la VEM con un nuevo nombre. Las cosas siguen igual.

El autor es investigador visitante del Colegio de Boston. @EduardoAndere

La evaluación educativa volvió a los viejos tiempos, también es centralizada.





Un montón de arena en el camino me llevó a un filósofo y de ahí a entender cómo es que llegamos a saber las cosas, más allá de conocerlas.

Pasar por el cuerpo

Conducía por una vialidad de tres carriles, junto al camellón. Súbitamente tuve que virar. Frente a mí había un montón de arena y un minúsculo cono de plástico color naranja. Un trabajador paleaba el material que habían dejado sobre la calle y parte sobre el camellón. Si este trabajador fuera conductor, sabría que poner un cono de advertencia justo en el sitio, es inútil. Sabemos que las señales preventivas deben darse con decenas de metros de anticipación, para poder frenar. Esta anécdota, aparentemente banal, encierra claves de cómo aprendemos a hacer las cosas, cómo hay gente experta y gente ineficiente.

Ignoro si al trabajador en cuestión le dijeron vagamente “pon un cono en el carril” o si hay todo un manual en su empresa de cómo se hacen las cosas. El punto es que no es lo mismo tener la información de algo, haberlo leído incluso, que saber hacerlo (y hacerlo bien). Sin que este trabajador haya experimentado lo que es manejar, difícilmente sabrá cómo tiene que evitar accidentes con una buena prevención. En otras palabras, tiene que pasar el aprendizaje por el cuerpo, lo tiene que vivir “en carne propia”. Es el mismo caso de cuando se pretende que un negocio que atiende a público selecto (“VIP”), tenga colaboradores que no hayan viajado en primera clase o que no se hayan hospedado en hoteles de lujo para experimentar la sensación de lo que es ser atendido con estándares de exclusividad, de modo que luego ellos lo repliquen con sus clientes.

La sapiencia de mi amigo y socio David me condujo a Heidegger, el filósofo alemán que retó la teoría platónica de que experimentamos el mundo con la dualidad sujeto objeto, es decir, los objetos están afuera de nosotros, quienes los observamos. Lo

mismo hizo Descartes, dividió cuerpo y mente. Heidegger refuta la idea de que conocer es saber. Para él, el saber está integrado al hacer, por lo que acción y pensamiento son inseparables. Veámoslo así: les han pedido a virtuosos de la música o del deporte que expliquen racionalmente cómo hacen lo que hacen, y ha sido inútil la información. Hay algo que funde al sujeto con el objeto, como un pianista y el piano, algo que, aunque se ponga por escrito, no les sirve a los demás. Los datos no bastan. La clave está en el cuerpo. Saber las reglas del ajedrez no es saber jugar ajedrez. Un simulador de vuelo es muy efectivo, hace que los futuros pilotos pasen por el cuerpo su aprendizaje. Un piloto de fórmula uno tiene una comunión con su auto, no son dos entidades, son un binomio.

Hay quienes hacen apología de los datos y con ellos pretenden leer la realidad y dar recomendaciones, por ejemplo, a empresarios, sin jamás haber sido empresarios, sin (haber pasado por el cuerpo) lo que es dirigir una empresa y experimentar lo que es hacer empresa. En una receta de cocina, la lista de ingredientes y las instrucciones de cómo mezclarlos son los datos. Pero no bastan para saber cocinar. A Leah Chase, de Nueva Orleans, le pedían las recetas de sus extraordinarios guisos; ¡la receta era ella misma! Esto explica por qué hay personas con diferente sazón. No, no es lo mismo conocer que saber (y saber hacer).

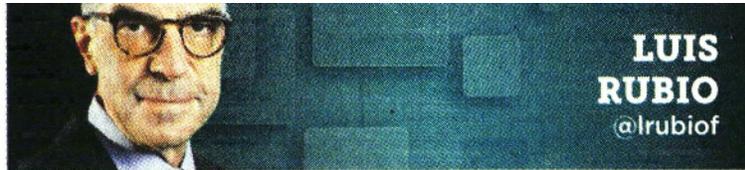
Hay ocasiones en que necesito acordarme de una clave digital. Mi mente no la recuerda hasta que mis manos tocan el teclado. La acción mecánica de mover los dedos equivale a pasar por el cuerpo eso que es recordar un dato. La reflexión es interesante si la derivamos a otros territorios. Ejem-

plo, cuando personas célibes dan consejos de relación matrimonial o de vida en pareja. O pensemos en egresados de universidades que conocen mucha información, pero no saben casi nada, no han tenido práctica. Sin menospreciar la teoría, aprendemos haciendo y reflexionando en lo que hacemos. La experiencia es el saber acumulado en el hacer.

Volviendo al trabajador que arriesga su vida sobre la avenida mientras mueve la arena, ¿no debería su capacitación incluir (pasar por el cuerpo) el manejo de un automóvil para que sepa cómo tiene que colocar sus señales preventivas? Como hace una buena actriz o actor, se “adueñan” del personaje, se vuelven uno. No son actor de un lado y personaje del otro. De la misma forma, el trabajador debería ser uno con el sistema vial.

Hay algo en el mundo que nos es desconocido, hasta que lo habitamos.





LUIS RUBIO
@lrubiof

Al querer atentarse contra las reglas comerciales y electorales, el gobierno pone al país ante una tesitura definitiva en lo económico y político.

Disonancias

Las culturas difieren notablemente en cuanto al contenido de sus reglas, pero no hay cultura sin reglas, muchas reglas. En el último medio siglo, México transitó de un mundo de reglas establecidas desde el poder y para el poder —las importantes siempre siendo reglas “no escritas” y, de ellas, la primera era que nadie disputara la autoridad y legitimidad del presidente— hacia un sistema de reglas codificadas y establecidas en blanco y negro. Fue un intento loable, pero realizado sin convicción más allá de algunas áreas de la economía, especialmente aquellas vinculadas a la inversión y el comercio exterior y en el ámbito electoral. El resto siguió, y sigue, el viejo patrón. Ahora vamos de regreso hacia el reino del jefe máximo. La pregunta clave es si esas dos áreas —la economía y el sistema electoral— perderán esa cualidad única que las ha hecho distintivas y clave para la prosperidad y democratización, respectivamente, del país.

Las reglas, dice Lorraine Daston*, son parte inherente a la naturaleza humana, pero no todas las reglas son iguales y cada cultura desarrolla las suyas propias y las modifica en la medida de su proceso evolutivo. Cada sociedad, dice la autora, desarrolla dos tipos de reglas: las densas y las ligeras. Las primeras son administradas por jueces o expertos porque vienen acompañadas de excepciones circunstanciales, como ocurre con procesos judiciales, el juego de ajedrez o la conducción de operaciones militares. En estos casos, se requiere la interpretación o el juicio de expertos o personas especializadas para aplicar reglas que, por naturaleza, entrañan un elevado grado de discrecionalidad. Es por esto último

que ese es el tipo de reglas que prefieren los políticos encumbrados pues les confieren poderes extraordinarios, con elevada propensión a la arbitrariedad.

Las reglas “ligeras” son explícitas, precisas y no sujetas a interpretación: la escritura (con su alfabeto y reglas gramaticales), la geometría, el tránsito de vehículos y otras similares que hacen posible la convivencia y la interacción humanas porque generan disciplinas elementales. Todas las sociedades desarrollan reglas que se codifican y publican de manera natural. En países serios, la obtención de una licencia de conducir requiere un examen de conocimiento (de las reglas) y de manejo, ambos requisitos esenciales para la vida en convivencia pacífica.

Si bien siempre hay reglas que requieren interpretación, el desarrollo de las sociedades y la creciente complejidad de la actividad económica exigen reglas (y leyes) confiables, conocidas por todos, no sujetas a interpretación y aplicadas de manera uniforme. Un exportador cuenta con que las reglas aduanales y fiscales del país al que le vende serán respetadas; un importador espera que, al llegar a la aduana, sus mercancías, de cumplir con los requisitos, podrán pasar de manera expedita. De manera paralela, un inversionista que pretenda fabricar bienes en el país cuenta con que las reglas se harán cumplir de manera pareja para todos, de acuerdo con lo establecido en los códigos o tratados respectivos.

Uno fácilmente puede imaginar el proceso que llevó a la adopción de reglas para la conducción de automóviles: cuando había sólo unos cuantos transitando, especialmente en lo que hoy son los centros de las ciudades con calles angostas, cada

quien circulaba a su mejor entender; igual el estacionamiento o la dirección de las calles mismas. Poco a poco fue necesario adoptar reglas para que fluyera la circulación. Cuando éstas se acogen se convierten en normas sociales, con lo que adquieren permanencia y legitimidad. Eso mismo ha ocurrido con las leyes electorales que, con toda su complejidad, se convirtieron en norma que la ciudadanía reconoce como una característica distintiva y crucial para la determinación de quién nos gobernará.

La pretensión de echar hacia atrás este andamiaje es connatural a un gobierno que prefiere imponer sus propias reglas, interpretarlas y, en el camino, mantener un amplio margen de discrecionalidad. Pero no hay mayor riesgo para una sociedad organizada que un gobernante que así actúa, especialmente cuando se trata de asuntos de enorme volatilidad. Por ejemplo, las reformas electorales, desde fines de los cincuenta pero es-



pecialmente desde los noventa, se emprendieron no por gracia divina sino por la necesidad imperiosa de evitar violencia política. Morena jamás habría llegado al poder de no haber existido ese marco normativo. Lo mismo ocurre en nuestra re-

lación con Estados Unidos y Canadá: el tratado que nos vincula existe para hacer predecibles los flujos de mercancías e inversión en ambas direcciones. El país se paralizaría, en lo político y en lo económico, de ponerse en duda estas dos fuentes de certidumbre y paz.

Carl Schmitt, un entusiasta promotor del régimen nazi, definió la soberanía como “el poder de decidir sobre las excepciones”. No es casualidad que detestara la existencia de leyes y el debido proceso porque éstos limitaban los poderes gubernamentales. Ese es el tipo de compañía en que estaríamos si, en lugar de avanzar hacia

la civilización, proseguimos en esta cauda destructora de todo lo que hace funcionar al país, sin aportar nada mejor para lograrlo.

** Rules: A Short History
of What We Live By*

**El desarrollo
de las sociedades
y la creciente
complejidad
de la actividad
económica exigen
reglas (y leyes)
confiables.**



línea10

DEMIS FUENTES

¡Agárrense, que **Donald Trump** podría volver a Twitter! **Elon Musk**, el dueño de la red del pájaro azul, reactivó ayer la cuenta del ex presidente de **EU** que había sido proscrito por la anterior administración de esa plataforma por difundir noticias falsas.

Y aunque el republicano se está haciendo del rogar y dijo que no tiene interés en regresar a la tuiteada, ni duda cabe de que sus renovadas aspiraciones presidenciales son un fuerte aliciente para que lo haga.

Más aún porque su regreso se decidió después de que el propio Musk organizara un sondeo en el que participaron **15 millones de usuarios** y un 52 por ciento de ellos aceptó que se reactivara la cuenta.

Por cierto, entre los que votaron en favor de Trump estuvo **Andrés Manuel López Obrador**... así es que si el hombre del bronceado naranja y el copete planchado vuelve a darle de tuitazos a México y se pone a prometer nuevos muros, que ni se quejen en **Palacio Nacional**.

demisfuentes@reforma.com





Una entrevista antes de morir

Eran las 7:16 am del pasado jueves 17 de noviembre. El periodista José Luis Morales, del programa Infólinea de Aguascalientes, interrumpió su transmisión para presentarlo: “Tengo en el teléfono al jefe Porfirio. Secretario, muy buenos días, ¿qué demonios ocurrió ayer en el municipio de El Llano?”. La pregunta era en referencia a la matanza de tres personas en un palenque improvisado que se levantaba por las fiestas patronales. Detrás estuvieron hombres armados con cuernos de chivo.

Porfirio Sánchez Mendoza, secretario de seguridad pública de Aguascalientes respondió a una decena de preguntas más, con un denominador: “Detrás está el narco, no lo podemos negar”. Y siguió: “la inercia que trae el país se está generalizando”, “hemos logrado contener ataques”.

Poco a poco, el Jefe Porfirio subió el tono de voz, hasta gritarle al teléfono, mientras al fondo se escuchaban las hélices de un helicóptero cada vez más cerca. Ahí se despidió, con notable prisa.

Casi una hora más tarde, a las 8:07 am, el mismo programa interrumpió la transmisión para contar la última hora. El helicóptero Águila Uno, de la policía estatal, había colapsado en el municipio de Jesús María. Era el mismo que acababa de abordar el Jefe Porfirio al terminar la entrevista. “No puede ser, no puede ser, no puede ser”, dijo el conductor. Intentaron llamarle a su celu-

lar de nuevo y mientras mostraban las imágenes de los restos y el campo en llamas sonó una grabación: “Buzón de voz, su llamada será transferida al terminar los tonos siguientes”.

Porfirio Sánchez Mendoza era un personaje polémico. Tuvo una notable cercanía con Genaro García Luna como jefe del departamento de investigación de la AFI, durante el sexenio de Felipe Calderón. Apenas el 2 de febrero pasado la FGR lo detuvo, acusado de tortura. Luego de siete meses en la cárcel quedó libre por falta de pruebas y la nueva gobernadora, la panista Teresa Jiménez, lo ratificó en el cargo.

Hace unos días, el 3 de noviembre, el Jefe Porfirio se involucró en el escándalo por la disputa de la Cooperativa Cruz Azul. Rodeado por decenas de policías, llegó a la planta industrial de la carretera Carboneras-Arroyo Hondo, en Tepezalá. Tenía que cumplir una orden judicial para desalojarla, pero se rehusó a hacerlo bajo el argumento que esas no eran sus atribuciones. ¿Entonces por qué se hizo presente? Esa duda sigue en el aire.

Zacatecas, ardiendo, Guanajuato, ardiendo y Jalisco, ardiendo, rodean a Aguascalientes. La violencia empeo-

ra y el secretario ha muerto, no sin antes dejarlo claro: “detrás está el narco”. La gobernadora ha dicho que todo indica que se trató de un accidente. Ojalá las pruebas sean contundentes.

Stent:

En Aguascalientes, nadie compra esa versión. Varias voces señalan que no hay que perder de vista los vínculos y amarres de quien se cree el gobernador y está casado con la gobernadora. ●

claudio8ah@gmail.com

El secretario ha muerto, no sin antes dejarlo claro: “detrás está el narco”.





Nostalgia

El día anterior había regresado del campamento. Por primera había estado fuera de la mirada de sus padres durante tres semanas. Pablo tenía 9 años, hizo amigos y vivió experiencias transformadoras, como fogatas, excursiones y caminatas.

Ya en la ciudad, su papá y yo llevamos a nuestro hijo a comer a un restaurante; lo notamos callado. Mientras esperábamos la llegada de la comida, vimos que su mirada se perdía, con la atención dentro de su mente. En unos días más, iniciaba el año escolar.

—¿Qué piensas gordo?
—Le preguntamos.

—No sé lo que siento... estoy contento de estar aquí, pero quiero estar en el campamento. Extraño a mis amigos, siento tristeza porque a lo mejor no los vuelvo a ver.

Pablo en ese momento estrenaba una sensación extraña, difícil de descifrar, la mezcla de gusto, tristeza y añoranza. Un cóctel de sensaciones que todo ser humano vive y revive varias veces en la vida: nostalgia. La presencia de la ausencia. Sucede ante un momento de felicidad que intuimos no volverá y que, conforme los años pasan, nos invade con mayor frecuencia.

Todos tenemos sitios, épocas y lugares, en los que descubrimos la felicidad: la casa de la infancia, el parque donde aprendimos a andar en bici, un viaje que nos pareció perfecto, el novio o la novia con quien descubrimos el amor, la música y moda de la juventud. Épocas en las que nos creíamos eternos, como

eterno todo lo que nos rodeaba. Versiones endulzadas de la realidad.

Hace unos días llegué a la casa de mis suegros en Tepoztlán. Una casita que perteneció a los papás de mi suegro, a la cual llegaban en tren y en burro y que alumbraban con quinqués. Hacía cerca de 20 años, desde que mis suegros murieron, que no regresaba. Al entrar noté los mismos muebles, el mismo acomodo de los objetos, los mismos cuadros, los mismos adornos y sentí lo que hacía mucho no sentía: nostalgia. Recordé la canción en que se dice: "Las cosas quedan, la gente se va" y comprobé cuán cierto es.

Observé en mi memoria, como en cámara rápida, las paredes impregnadas de historia, imágenes, momentos vividos y detenidos en el tiempo y enterrados en la mente. Sin embargo, en el instante en que mi mirada se encontró con ellas, como magia, los recuerdos despertaron y cobraron vida.

Vi a Leonor, mi suegra, a quien tanto quise, sentada en la terraza en camión con su taza de café matutino. Vi a mis hijos asomados por los barrotes de la escalera de madera redonda que llevaba al piso superior, mientras los adultos bailábamos en algún festejo. Me vi feliz en el jardín, abrazada de Pablo, mientras posábamos para la foto de nuestro primer embarazo. Las escenas revividas se agolpaban en la mente con un nudo en la garganta.

Nos sentamos a comer bajo la presencia imponente de los cerros de Tepoz-

tlán. La misma vajilla, los mismos vasos y, cuando mordí el taco de aguacate, todo en mi cuerpo despertó. Me remonté a tantas comidas, risas, brindis en familia alrededor de esas tortillas que son únicas. ¡Qué gozada! Cuánta nostalgia.

Me doy cuenta de que sólo cuando hubo felicidad, encontramos nostalgia; de no ser así, sería dolor. También me percaté de la manera en que los recuerdos enaltecen. La casa no era tan bella como yo la creía, era la felicidad la que la convertía en una cobija que te envuelve y acoge. Lo que extrañamos no son los escenarios, sino la juventud y lo felices que fuimos en ellos.

Asimismo, me doy cuenta de que lo que vivimos hoy, es lo que mañana será recordado con nostalgia. Por lo que el presente, en el que nos sentimos eternos, es el momento más valioso que tenemos. ●



Todos tenemos sitios, épocas y lugares, en los que descubrimos la felicidad, tiempos en los que nos creíamos eternos. Versiones endulzadas de la realidad.



Fábulas Mucha gente marchando por motivos imaginarios

SABINA BERMAN

Muerta la idea de Dios, escribió Nietzsche, lo que vendría a suplirlo sería la política. La política, vaticinó, cumpliría las necesidades que otrora cumplía la religión.

La necesidad de cada persona de compartir con un grupo numeroso un relato de hermandad y la necesidad de sentir que la propia e insignificante vida se suma a un propósito mayor.

Lo que Nietzsche no previó fue cómo la Democracia —nuestra amada religión actual— por diseño divide a los ciudadanos en al menos dos facciones enfrentadas para obtener el poder.

Cada facción su relato y su meta mayor. Cada facción su versión de la religión.

Y menos previó Nietzsche cómo en un tiempo como el nuestro, en que la noticias son un continuo no interrumpido, el relato primaría sobre los hechos.

¿Quién demonios va hoy a ir a constatar cada noticia reportada por los medios?: nos hemos abnegado a poseer solo el relato de las cosas y hemos perdido la experiencia de las cosas en sí, lo que ha derivado en la inclusión en los relatos políticos de hechos imaginarios, que asumimos junto con los reales.

Las marchas entre las que escribo estas notas son un retrato de los males de nuestra democracia.

La primera marcha fue convocada para defender al árbitro electoral de desaparecer —cuando nunca estuvo en tal peligro— y en contra de un dictador —que no lo es—, y sin embargo en 40 y tantas ciudades la gente marchó emocionada coreando estas consignas, elevó pancartas y sus niveles de feromonas, y fue feliz durante una misa luminosa como la mañana.

Los convocantes a la marcha no cabían en sí mismos: se pasearon de contingente en contingente extasiados. Los habían logrado: si el amor no, si un líder entre ellos tampoco, el odio al presidente Obrador operó el milagro de acompasar el latido de cientos de miles de corazones.

Ahora el presidente Obrador ha convocado a otra marcha por otra razón imaginaria. Proteger al proyecto de la Izquierda de un mal que no lo amenaza —nuestra Derecha hoy no es débil, es raquítica— pero ni duda que cientos de miles de ciudadanos marcharán para defender lo no amenazado y sobre todo para elevar cánticos juntos y gastar juntos sus suelas —y ellos sí tendrán un líder que amar con la voz en cuello.

Los ciudadanos somos demasiado complacientes con “nuestros servidores públicos”, tanto así como otrora nuestros bisabuelos con sus

dioses hipotéticos. Por pertenecer a una facción y compartir con ella un relato, sacrificamos nuestros propios intereses, que son siempre muy concretos y reales.

¿Qué queremos del Estado?

Queremos que el agua y la electricidad lleguen a nuestras casas y sean baratos. Que los salarios sean mucho más altos. Que la Salud y la Educación públicas y gratuitas sean excelentes. Queremos un sistema de Justicia real y queremos seguridad.

Vaya, queremos que el Estado nos sirva mejor a todos, para facilitarnos la dura existencia y darnos más a menudo la oportunidad de ser felices.

En contraste, ¿qué nos ofrece la Oposición para un próximo periodo presidencial?

Que no gane el actual dictador —que no lo es—, y para citar a la ideóloga de la Derecha, la señora Lilly Téllez, “deshacer todo lo que hizo la 4T”, de forma que regresemos al estado de cosas en que una gran mayoría decidió votar por la Izquierda.

Es de una tontería abrumadora. Votemos para retroceder juntos quince cuadritos en el tablero del tiempo.

En cuanto a los candidatos de la Izquierda, ¿qué nos ofrecen en el terreno de las cosas reales?

Nadie lo sabe, excepto ellos —tal vez— y sin embargo y según las encuestas ambos ya puntúan en nuestras preferencias.

Yo iría a marchar por cualquiera de esas cosas reales que enumeré en un párrafo arriba, decisivas para mí y para todos, y que pueden reunirse en una expresión: Bien Común. Por agrandar el Bien Común sí me calzaría mis tenis y mi sombrero de paja.

¿Hacemos una marcha para que el IMSS se vuelva el mejor servicio de salud del país?

A esa marcha yo sí voy. ●



Fracasos ignorados, promesas incumplidas

JULIO FRENK Y OCTAVIO GÓMEZ DANTÉS*

Hay en el discurso oficial un juego de contrastes entre una trágica realidad y una serie de promesas carentes de un plan realista para cumplirlas. Hace unas semanas volvimos a tener una muestra de este juego distractor cuando el Presidente de la República repitió que al final de su administración –dentro de dos años– tendremos en México “un sistema de salud de primera”, como el de los países escandinavos. Resulta extraño, por decir lo menos, que se esté ratificando un anhelo de muy difícil cumplimiento en medio de un dramático entorno caracterizado por un sistema de salud en franca descomposición. Se trata, además, de un patrón recurrente que ignora los fracasos e insiste en ofertas que no terminan de concretarse. La construcción de un sistema de salud “de primera” requiere no sólo de una visión, sino también del reconocimiento de limitaciones y errores.

La aparente certidumbre presidencial de que estamos muy cerca de tener un sistema de salud como el de Dinamarca se produce en el marco del mayor fracaso sanitario de nuestra historia reciente. A principios de 2020, la pandemia de Covid-19 puso a prueba el modelo de sistema de salud propuesto por la 4T. Los resultados fueron desastrosos, a juzgar por el exceso de mortalidad. Según la Organización Mundial de la Salud, México presentó una de las peores cifras en este rubro. Ello dio lugar a una caída sin precedentes en la esperanza de vida. El valor de este indicador había ido consistentemente en ascenso desde la pandemia de influenza de 1919, que coincidió con las etapas finales de la Revolución Mexicana. Sólo se habían registrado reducciones en la esperanza de vi-

da entre grupos específicos de la población, en particular en hombres jóvenes, como resultado de la epidemia de violencia que azota a nuestro país. Lo que México no ha sufrido desde hace un siglo es el desplome generalizado en el valor de este indicador y, mucho menos, de esta magnitud. Según los cálculos del Instituto para la Métrica y la Evaluación en Salud de la Universidad de Washington, uno de los centros que con mayor rigor ha medido los daños generados por la pandemia de Covid-19 en todo el mundo, la esperanza de vida en México cayó de 75 a 71 años, llegando a los niveles de 1991. Esto representa un retroceso de ¡30 años! Es decir, en escasos dos años de la pandemia México perdió el

importante avance logrado durante tres de las décadas que el gobierno encargado de responder a la pandemia desdénia peyorativamente como “neoliberal”. El retroceso sufrido por México es mayor ya no digamos que el de los países que manejaron bien la pandemia, sino incluso de otros que no lo hicieron. Por ejemplo, Estados Unidos, el país con el mayor número de muertes por Covid-19, regresó a los niveles de esperanza de vida de hace 26 años. En países latinoamericanos con un nivel de desarrollo similar al nuestro, como Colombia, se perdieron 20 años de avance en este indicador. Fueron, en ambos casos, retrocesos importantes, pero no de las dimensiones del que se produjo en México.



Un drama así debió haber convocado a todo el país a discutir lo sucedido, no para buscar culpables sino para encontrar la mejor forma de procesar y superar el trauma colectivo representado por la pandemia. El Gobierno, sin embargo, optó por minimizar lo acontecido y anticipar, sin fundamentos, un futuro venturoso: un sistema de salud como el danés. Pero todo indica que lamentablemente ese futuro no habrá de llegar en lo que resta de esta administración.

Este patrón de conducta parece repetirse, como lo demuestran la creación del Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI) y el desmantelamiento de la compra consolidada de medicamentos del sector público.

El INSABI se creó a finales de 2019 con el mandato de prestar servicios de salud a toda la población sin seguridad social. Se sumaron a él 26 de las 32 entidades federativas. Este instituto, sin embargo, nació con debilidades estructurales. Careció de un diagnóstico que orientara su diseño e implantación; se echó andar sin reglas financieras y de operación, y quedó en manos de un equipo directivo sin competencias sustantivas o gerenciales. El 4 de febrero de 2022, a dos años de creado, se anunció lo que se denominó “la federalización de la salud”, que supuso la transferencia de la responsabilidad de prestar servicio de salud a la población sin seguridad social al programa IMSS-Bienestar (IMSS-B), un programa que se había dedicado exclusivamente a prestar servicios básicos a la población pobre del campo. No hubo en este anuncio —ni ha habido hasta la fecha— la más mínima mención del Gobierno federal al fracaso del INSABI ni a las lecciones derivadas de él. Lo que hubo fue la promesa de que ahora sí, tras medio sexenio de intentos, se garantizaría el acceso “gratuito” a la atención médica y los medicamentos. Al igual que las previas, esta nueva promesa difícilmente podrá cumplirse, como lo demuestra el hecho de que, a 10 meses del anuncio de la federalización, sólo Nayarit ha iniciado trámites para transferir los recursos de sus Servicios Estatales de Salud al programa IMSS-B.

Con el desmantelamiento del sistema de compra consolidada de medicamentos del sector público sucedió algo similar. En vez de esforzarse por reformar el esquema previo, la responsabilidad de la compra de dichos insumos se transfirió primero del IMSS a la Secretaría de Hacienda, que no pudo con el encargo. De la Secretaría de Hacienda se trasladó al INSABI, que tampoco supo lidiar con esta responsabilidad. Se contrató entonces a la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPs), pero también fracasó de manera rotunda. A dos años de terminar

el sexenio, las compras consolidadas de medicamentos del sector público siguen arrojando cifras de desabasto sin precedentes, creando situaciones dramáticas que han denunciado, entre otros, los grupos de padres de niños con cáncer. En octubre pasado, el Gobierno federal anunció el fin de la colaboración con la UNOPs y la transferencia de la compra de medicamentos de nuevo al INSABI. Sin hacer mención alguna al fracaso de los intentos previos, se anunció el establecimiento de un nuevo modelo de distribución de medicamentos que los llevará ya no a los almacenes ni a las unidades de atención sino a los pacientes mismos. Este proceso será manejado de manera conjunta por el INSABI

y BIRMEX, una empresa estatal que hasta hace poco se dedicaba a la producción, compra y distribución de vacunas. Dados los antecedentes de estas dos organizaciones, es muy dudoso que el nuevo modelo de compra y distribución vaya a funcionar con los niveles de eficiencia, oportunidad y transparencia requeridos para atender las necesidades de la población.

Tras la doble catástrofe representada por la pandemia misma y por la respuesta errática y errada del Gobierno, es imperativo dejar de distraer la atención con nuevas promesas y concentrar el esfuerzo colectivo en la reparación urgente de nuestro sistema de salud. Pero esto exige, antes que nada, el reconocimiento de los errores y los fracasos, paso esencial para aprender de ellos y componente indispensable de la rendición de cuentas que los gobernantes deben a la ciudadanía. El primer paso en el camino hacia un nuevo sistema de salud incluye la identificación de los problemas que es necesario resolver, los mecanismos que es indispensable reconstruir y las instituciones que se deben fortalecer.

Es evidente que, a estas alturas, la actual administración no reconocerá sus errores ni rectificará el rumbo. Sin embargo, los partidos políticos, las agrupaciones profesionales, las instituciones académicas, los grupos empresariales y las organizaciones ciudadanas tienen la capacidad de identificar los problemas más graves y generar propuestas de solución para que, a partir del 2024, México retome el camino hacia el sistema universal, público y plural que se merece. ■



LA APARENTE
CERTIDUMBRE
PRESIDENCIAL DE
QUE ESTAMOS MUY
CERCA DE TENER
UN SISTEMA DE
SALUD COMO EL
DE DINAMARCA
SE PRODUCE EN
EL MARCO DEL
MAYOR FRACASO
SANITARIO DE
NUESTRA HISTORIA
RECIENTE.



NELSON VARGAS

Los retos del Mundial Qatar 2022

Este domingo arranca el Mundial de Qatar 2022, un campeonato que por los cambios de fecha en su realización y por la polémica que ha generado en torno a su sede, quizá ha tardado en encender la pasión y atención que siempre tiene esta competencia en nuestro país y en general.

Y aunque por supuesto que no se pueden olvidar temas como el abuso y muerte de trabajadores o las cuestiones del escándalo de corrupción para que Qatar se quedara con esta Copa del Mundo, para quienes gustan del fútbol, comienza un mes (días más, días menos) de constante actividad, en los que incluso hay quien se pierde en la televisión o se ha ido del país, pese a lo caro que pudiera ser.

Ya en algún otro momento hemos hablado de aquellos aficionados que preparan su viaje a tierra mundialista, en este caso a Qatar. Casos de aficionados que ahorran durante cuatro años, que se endeudan o que venden sus propiedades con tal de estar en el Mundial. Y ahora que la Selección Nacional no da avisos de que puedan hacer historia con el famoso quinto partido, uno entiende que esta gente que hace todos esos esfuerzos para ir a este evento, también lo hace por la experiencia, no solamente por el equipo mexicano.

Pero si hablamos de esa experiencia, lo que hoy sucede en Qatar es muy distinto a los que uno está acostumbrado: No en todos lados se puede agarrar la fiesta, no en todos lados del país sede se puede tomar alcohol y ahora incluso ni en los estadios podrán hacerlo. Son varias cosas a considerar, además del choque cultural que se vivirá.

Hace no mucho tuve la oportunidad de estar en Medio Oriente y en verdad que cuesta trabajo entender esa diferencia de culturas, ese choque que puede existir. Hoy

en Qatar no solamente inicia la competencia de fútbol con el partido entre los anfitriones y Ecuador, sino que también arranca un partido muy importante y complicado: El partido del respeto y la tolerancia. De los visitantes y de los anfitriones, sobre todo de quienes tienen que resguardar el orden, porque estarán tratando con gente de muchas nacionalidades, de muchas maneras de ver la vida y que, ojalá no suceda nada que se tenga que lamentar. Sin duda que será un reto para todos y, en medio, la pasión por el fútbol y la selección ahí están, no se irán por más pesimismo que parezca haber.

Bueno, cómo serán las cosas en estos casos, que en la oficina ya hubo quien sugirió, o mejor dicho solicitó, que los días que juegue México no vayamos a trabajar... Y yo les he dicho que por supuesto que tendrán ese día libre, siempre y cuando "HAYAN SIDO CONVOCADOS POR EL TATA MARTINO". De ese tamaño puede ser la pasión de los aficionados que hasta da espacio a las bromas. Ya veremos qué pasa con la Selección y con este Mundial que sin duda será una experiencia diferente en todos los sentidos. ●

Profesor



ARNOLDO KRAUS

Analfabetismo y medicina

Al terminar la primaria, un porcentaje no despreciable de niñas y niños mexicanos, leen con dificultad o apenas leen. La actual secretaria de Educación Pública, Leticia Ramírez, que sustituyó a Delfina Gómez Álvarez el 15 de agosto, o en su defecto Esteban Moctezuma Barragán, quien dejó la Secretaría el 15 de febrero del 2021, deben saber si es real o no la afirmación que da inicio a este artículo. Deberían también responder cuántos niños o adultos han sido alfabetizados a partir de la asunción de López Obrador como mandatario de nuestro país y como jefe de los tres. La opinión de Esteban es necesaria: después de 26 meses de trabajo en Educación, ¿cuáles fueron sus logros?

Leer y escribir son bienes fundamentales. A partir de la lectura y la escritura florecen educación y conocimiento, y, con suerte, autonomía. Las palabras previas son preámbulo obligado: AMLO y sus ministros de Salud, Economía, Educación, etcétera, prometieron al inicio del sexenio mucho; una de sus metas, maravillosa de haberse cumplido en un dos por ciento, era que nuestra nación contaría con un sistema de salud similar al de Finlandia, Inglaterra o Suecia. Hoy, la distancia en salud, no en kilómetros, con las naciones europeas se ha incrementado. Lo que mal nace con el tiempo empeora. Así lo nuestro. Sin educación suficiente y analfabetismo —hay de analfabetismos a analfabetismos, léase Trump o Bolsonaro— es imposible pensar en salud, en salud mínima, aquella cuyo eje radica en la persona dotada de letras y palabras como fuente para decidir. La persona alfabetizada debe comprender lo que lee. Hacerlo le otorga la posibilidad de aceptar o refutar, de

analizar y concluir. En salud, esas condiciones son imprescindibles. En México, la alfabetización incompleta, es un lastre cuya carga impide protestar y exigir.

Basta el ejemplo de la mayoría de los hospitales gubernamentales, sobre todo, los más pobres, donde los médicos, debido a la inmensa carga de trabajo, en incontables casos, ni saben el nombre del paciente ni los revisan ni le proveen la información adecuada, lo cual impide que los enfermos se adueñen de su caso y ejerzan ese magnífico bien, la autonomía (paréntesis obligado: No culpo a los doctores, la presión de trabajo y la falta de insumos impide laborar como se debe).

Paolo Freire, pedagogo y filósofo brasileño, ilustra. Bien haría Leticia Ramírez en leerlo. El inicio y el fin de la educación, donde incluyó el concepto de salud, es un proceso cuyo leitmotiv radica en capacitar a la persona para formular y llevar a cabo su propio proyecto de vida. Freire proponía, como parte de una “Educación Liberadora”, que “los seres humanos aprendieran a leer no solamente ‘la palabra’ sino también leer ‘su mundo’”. La educación —alfabetización— en salud es pilar para el individuo, la sociedad y el Estado. Prevenir enfermedades cuesta menos que curarlas. A partir del conocimiento crítico —saber leer— afloran bienes como la auto reflexión, cuyo eje permite cuestionar la situación social, individual y comunitaria e interpretar la realidad. Salud requiere seres humanos críticos y reflexivos.

México es la segunda economía de Latinoamérica. Informes diversos, entre ellos el del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, calculan que en el país hay cerca de cinco millones de analfabetas, en su mayoría indígenas y mujeres. Nuestra nación tiene obligaciones históricas con la educación. Si tanto Esteban como Delfina y

Leticia portan con orgullo la camiseta de la Cuarta Transformación, deberían sentarse con los alumnos de sexto primaria y explorar su capacidad de lectura. La medicina se ejerce mejor cuando las personas entienden lo que leen. ●

Médico y escritor



HORACIO SAAVEDRA

China con un pie en Alemania

Para sorpresa del mundo, Angela Merkel no sólo acercó a Alemania con Rusia, sino con la buscada y temida economía china. Ahora, el canciller Olaf Scholz reafirma el pragmatismo alemán y replantea las relaciones con su aliado oriental.

China tiene ya un pie dentro de tierras y mares alemanes. La alarma más reciente fue el avance de una multinacional china en el puerto Hamburgo. Aunque Berlín presionó para que la inversión de COSCO se redujera de 35% a 24.9% el pasado octubre, la realidad es que los chinos son el primer socio comercial alemán desde hace 6 años, superando los 245 miles de millones de euros en 2021.

Políticos europeos y estadounidenses han alertado que la influencia china puede ser una amenaza. Pero la verdad es que a nivel local y diplomático, el capital chino es muy bienvenido en las regiones y ciudades alemanas.

Después de Estados Unidos, los diplomáticos chinos son los más posicionados y mejor recibidos por los gobiernos locales en los 16 estados alemanes. Esa afinidad de las alcaldías o los pequeños empresarios es muy independiente de la famosa empatía, por ejemplo, del ex canciller Gerhard Schröder con el gobierno chino.

Otra prueba es que el alcalde de Dortmund, Thomas Westphal, protestó este noviembre ante el bloqueo del gobierno federal de la compra de Semiconductores Elmos por parte de una empresa china. La visión del Ministerio de Economía es que la producción de chips es "crítica" para la seguridad alemana y por ello hay que controlarla. Para el Ayuntamiento, por el contrario, el veto a los chinos es un freno a la derrama económica y "pone en riesgo a 225 puestos de trabajo alemanes".

La fresca visita de Scholz al presidente Xi Jinping puede interpre-

tarse de dos maneras, la del empresario hamburgués y la del diplomático alemán. Uno, la delegación germana se presentó en Pekín con el sello de los "negocios son primero". La presencia alemana sigue beneficiando a la economía local china y al intercambio de tecnología, ha continuado creciendo en 2022, con un récord de 10 mil millones de euros en nuevas inversiones. El sector automotriz es clave para ambos países. Volkswagen recibe del mercado chino la mitad de sus ganancias mundiales.

Dos, la política exterior alemana presenta en China su visión del realismo político modificado. Esto quiere decir de manera simple que los alemanes, además de sus intereses, le ponen atención a otros temas. El derecho internacional y las instituciones les importan, por ello piden que los chinos honren la cooperación para la paz, con Naciones Unidas y los derechos humanos y ambientales, con la Unión Europea. Para la diplomacia alemana también son relevantes el respeto a las ONGs y los medios de comunicación en asuntos sensibles para China, como el acontecer político de Hong Kong, Taiwan y Corea del Norte.

Alemania, como todas las potencias, tiende en inducir y condicionar quien invierte en su país y como lo hace. Asimismo, escucha la opinión de Estados Unidos y la Unión Europea, que han dado distintos reparos ante su cercanía con rusos y chinos.

Es interesante que inversiones o alianzas empresariales mexicanas no causen tanto ruido o censura en los aliados occidentales de los alemanes, sino por el contrario, parecen muy bienvenidas. Tal es el caso de las encabezadas por consorcios regiomontanos como Grupo Alfa (Nemak), Cemex o recientemente Femsa, con la adquisición de Valora. ●

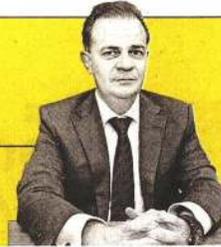
Experto en geopolítica y diplomático



LA IDEA A DESTACAR

ULRICH RICHTER

Abogado activista



ULRICH RICHTER El poder de la calle

Hace unos días, se llevó una marcha en ejercicio de uno de los derechos fundamentales de los ciudadanos que es el de la protesta, consagrado en el artículo 9º Constitucional, que señala: "No se considerará ilegal, y no podrá ser disuelta una asamblea o reunión que tenga por objeto hacer una petición o presentar una protesta por algún acto, a una autoridad, si no se profieren injurias contra ésta, ni se hiciera uso de violencias o amenazas para intimidarla u obligarla a resolver en el sentido que se desee".

Es muy claro que la protesta pacífica está permitida, y ningún ordenamiento secundario puede ir en contra de la Constitución.

Las protestas, quejas y manifestaciones revisten la mayoría de las veces algún tipo de movilización, primordialmente de contenido social. El fenómeno de los movimientos sociales ha sido parte de la historia de la humanidad, el motor de las revoluciones, por ello es materia de múltiples investigaciones y estudios clásicos de la sociología. En ese orden de ideas en el año 2014 me aboqué a realizar un texto llamado: "De la protesta a la participación ciudadana" publicado por editorial Océano.

En el referido libro sobresale entre otras, una cita de Roberto Gargarella, quien explica:

El derecho a la protesta no es un derecho más, sino uno de especial relevancia dentro de cualquier ordenamiento constitucional: se trata de un derecho que nos ayuda a mantener vivos los restantes de-

rechos. Sin un robusto derecho a la protesta, todos los demás derechos quedan bajo amenaza, puestos en riesgo. Por ello resulta sensato designar al derecho a la protesta como "el primer derecho".

También me referí a otros autores como Álex Grijelmo quién indica: Manifestación desde el latín se vincula con "el acto de expresar algo". He aquí la definición de éste y otros conceptos: Marcha: Cualquiera desplazamiento de una o varias personas para trasladarse de un punto a otro realizando de esta forma una manifestación.

La protesta es propia de una sociedad democrática, y por lo tanto el reclamo de un mundo más igualitario.

Ahora bien, el ejercicio ciudadano acontecido hace unos días puso en marcha que:

1) Los ciudadanos pueden manifestarse libremente en contra del actual gobierno.

2) La oposición demostró que no está aniquilada y que puede organizarse.

3) Se observó en la marcha a los políticos de la actual oposición, que incluso podría ser que nunca habrían salido a una marcha para ejercer su derecho a la protesta, porque durante decenas de años fueron gobierno.

4) Ahora vendrá la otra marcha para el próximo 27 de noviembre, la de los simpatizantes del actual gobierno de la 4T, cuyo orador oficial será AMLO, para dar su mensaje sobre el cuarto aniversario de su llegada al Poder Ejecutivo Federal.

Así es que las avenidas están

siendo ocupadas por los ciudadanos, algunos que protestan y otros que se manifiestan respaldando a los gobernantes, por ello, la calle se está convirtiendo en el ágora de la política.

Las protestas tienen un actor fundamental, el ciudadano, razón por la cual "el poder ciudadano", se hace patente en la calle. ●

Abogado y activista, maestro en Ciencias Penales. Autor del libro "Los filósofos en la era tecnológica. Los pitagóricos de hoy". @UlrichRichterM

“

Las avenidas están siendo ocupadas por los ciudadanos, algunos que protestan y otros que respaldan a gobernantes; la calle se está convirtiendo en el ágora de la política”



JEAN MEYER

No matarás

Un amigo mío tiene un sentido del humor muy peculiar. Hace poco me escribió lo siguiente: “A propósito de la guerra que nos preocupa en Francia y de la violencia asesina de tu México, ¿podrías decirme, tú que estás tan cercano al Popocatepetl y al Monte Sinaí, si está prevista una nueva edición de la película “Los Diez Mandamientos”? Señala Les (a Moisés y a Elohim) que, entre varias erratas, habría que prever un cambio en la numeración. A saber, poner en primerísimo lugar y no en sexta posición: NO MATARÁS. ¡Por Dios! En lugar de otros “lineamientos” o “normas” mezquinos o caducos como la prescripción del día semanal feriado o la proscripción de las imágenes que ya no sirven, por lo menos bajo nuestras latitudes.

Supongo que estás en buenos términos con tu cardenal Carlos Aguir Retes de modo que, por lo mismo, podrías presentarle una súplica para que lance una campaña mundial, digamos “planetaria”, que ordenara plantar estacas, paneles, dazi bao, pancartas, etc. y difundir en todas las redes, y poner en las clases de instrucción, ya no religiosa, sino cívica, el primero de todos los mandamientos: “NO MATARÁS MÁS, ¡Y MIERDA!”.

Sólo después, podremos añadir unos detallitos en forma de mandamientos secundarios relativos a la supervivencia del panda pelirrojo, del gavial del río Ganges, del kakapo, bueno, de todos los que estuvieron en el Arca de Noé, el santo e impenitente borracho”.

El mismo amigo, en un correo anterior, me recordaba “la paradoja del mentiroso”, de la cual existen muchas versiones griegas desde el siglo V antes de Cristo; me quedo con la más sencilla: “Un cretense dice que todos los cretenses son mentirosos”. Puesto que el que habla es cretense, es mentiroso, por lo tanto... Ya ven

ustedes lo enredado que se pone el asunto. Si pongo al presidente Vladimir Putin en el lugar del cretense, ¿qué debo pensar cuando amenaza con armas terroríficas “de una potencia de la cual el mundo no tiene idea”, cuando evoca su posible uso del arma nuclear y convoca a una posible Tercera Guerra Mundial? ¿Dice la verdad o miente? Y si miente, ¿cuál es el mensaje? Confieso que me pierdo. Cuando Putin, que se llama Vladimir mientras que su odiado Zelensky se llama Volodymyr que es Vladimir en ruso, dice “yo no faroleo”, ¿Cuál final puedo intuir a la guerra de los dos V?

Mi amigo afirma: “Todo lo que emana de Putin es de un farol. Entonces, aún y durante cierto tiempo, no debemos ensuciar nuestros calzones. Lo que le motiva, es que eso mismo le hace gozar, tan grueso es el engaño, y le conforta en su convicción de que realmente somos unos p... con los cuales él puede contar para ser tomado en serio y cosechar, una vez más, una buena imagen de sí mismo, poderoso e inteligente. Le gusta oírnos gritar “¡Viene el lobo!”, cuando él no es más que un chacal”.

Y me acordé de un aforismo categórico de Karl Marx: “Toda la política exterior de Rusia descansa sobre la cobardía y la timidez de los hombres de Estado del Occidente”. Marx, como ardiente de-

fensor de Polonia, abominaba el imperio de los zares; Polonia, borrada del mapa, tenía la simpatía de los europeos, hermoso sentimiento que de nada servía y convencía a los polacos que su país era “el Cristo de las naciones”. Hoy, los ucranianos tienen la misma sensación, pero, hasta ahora, han recibido una ayuda concreta de ese “Occidente” calificado por Putin de “Satanás”. ¿Hasta cuándo? “¿Hasta la muerte del último ucraniano”, como dice Vladimir Putin, o “hasta la victoria”, como dice Volodymyr Zelensky?

Durante la guerra fría, a principios de 1980, Kissinger evaluó las concesiones que se podrían acordar a los soviéticos para que dejaran de sentirse amenazados. Después de sopesarlas todas, concluyó: “Por desgracia, únicamente la impotencia total del Occidente dejaría satisfechos a los rusos, y eso, la verdad, no creo que se les pueda conceder”. Dijo “los rusos”, no dijo “los soviéticos”. Una vieja historia. ●

Historiador en el CIDE

¿Qué debo pensar cuando Vladimir Putin amenaza con armas terroríficas “de las que el mundo no tiene idea” y convoca a una posible Tercera Guerra Mundial?



@cuauhtemocb10

CUAUHTÉMOC BLANCO
COLUMNA INVITADA



¡Vamos, México!

Agradezco este espacio para expresar mi emoción en la víspera del Campeonato Mundial de Futbol en Qatar 2022.

Desde la responsabilidad social que actualmente desempeño, soy un convencido de que el deporte es el mejor camino para alejar a niños y jóvenes del mal camino y de las tentaciones engañosas.

En este sentido, el Mundial se convierte en una excelente oportunidad para inculcar el amor por el futbol en nuestras nuevas generaciones.

En lo deportivo, creo que será un torneo muy parejo en donde podríamos ver algunas sorpresas con Selecciones que pocos dan como favoritas. Aunque al final, creo que sacarán la garra los equipos de siempre como Alemania, Francia, España, Brasil y Argentina.... Aunque me encantaría ver a México dando la gran campanada.

Será interesante ver un Mundial en un país poco conocido y muy exótico. En Qatar todo puede ocurrir. Estamos a punto de entrar a una nueva era de los Mundiales.

Respecto a la suerte de la Selección Mexicana, no recuerdo tanta incertidumbre previo a una Copa del Mundo. Me recuerda un poco cuando fuimos a Francia 98, cuando los resultados en la preparación no nos ayudaron en lo absoluto y al final hicimos una gran Copa del Mundo.

Esto fue posible porque un

día antes de comenzar, nos encerramos los jugadores y dejamos bien claras las cosas. Cerramos filas y salimos a divertirnos, pero convencidos de lo que podíamos lograr.

Veo y escucho críticas muy severas en contra de la actual Selección Mexicana por falta de líderes, y en contra del entrenador por sus designaciones.

Es momento de que los jugadores hagan lo suyo y salgan a divertirse convencidos de que los mexicanos no nos achicamos ante nadie.

De lo contrario, si no cierran filas el resultado puede ser muy doloroso para todos.

Es momento de que todos los mexicanos apoyemos a los nuestros. Son nuestro equipo y por nada del mundo hay que darles la espalda.

Antes de pensar en un quinto partido, hay que enfocarnos en vencer al primer rival y así, avanzar partido a partido.

Los Mundiales son fantásticos. Es increíble como un balón puede tener la magia de paralizar al mundo entero, unir pueblos, frenar guerras.

Alguien dijo con gran tino, "después de un Mundial ya nada es igual" y así es.

Deseo que todos los lectores disfruten de la fiesta mundial del futbol y que gane el mejor. Que ruede el balón... ¡Vamos México!





¡Vamos México!

Agradezco este espacio para expresar mi emoción en la víspera del Campeonato Mundial de Fútbol en Qatar 2022.

Desde la responsabilidad social que actualmente desempeño, soy un convencido de que el deporte es el mejor camino para alejar a niños y jóvenes del mal camino y de las tentaciones engañosas.

En este sentido, el Mundial se convierte en una excelente oportunidad para inculcar el amor por el fútbol en nuestras nuevas generaciones.

En lo deportivo, creo que será un torneo muy parejo en donde podríamos ver algunas sorpresas con Selecciones que pocos dan como favoritas. Aunque al final, creo que sacarán la garra los equipos de siempre como Alemania, Francia, España, Brasil y Argentina.... Aunque me encantaría ver a México dando la gran campanada.

Será interesante ver un Mundial en un país poco conocido y muy exótico. En Qatar todo puede ocurrir. Estamos a punto de entrar a una nueva era de los Mundiales.

Respecto a la suerte de la Selección Mexicana, no recuerdo tanta incertidumbre previo a una Copa del Mundo. Me recuerda un poco cuando fuimos a Francia 98, cuando los resultados en la preparación no nos ayudaron en lo absoluto y al final hicimos una gran Copa del Mundo.

Esto fue posible porque un día antes de comenzar, nos encerramos los jugadores y dejamos bien claras las cosas. Cerramos filas y salimos a divertirnos, pero convencidos de lo que podíamos lograr.

Veo y escucho críticas muy severas en contra de la actual Selección Mexicana por falta de líderes, y en contra del entrenador por sus designaciones.

Es momento de que los jugadores hagan lo suyo y salgan a divertirse convencidos de que los mexicanos no nos achicamos ante nadie.

De lo contrario, si no cierran filas el resultado puede ser muy doloroso para todos.

Es momento de que todos los mexicanos apoyemos a los nuestros. Son nuestro equipo y por nada del mundo hay que darles la espalda.

Antes de pensar en un quinto partido, hay que enfocarnos en vencer al primer rival y así, avanzar partido a partido.

Los Mundiales son fantásticos. Es increíble como un balón puede tener la magia de paralizar al mundo entero, unir pueblos, frenar guerras.

Alguien dijo con gran tino, "después de un Mundial ya nada es igual" y así es.

Deseo que todos los lectores disfruten de la fiesta mundial del fútbol y que gane el mejor. Que ruede el balón... ¡Vamos México!



Carta de un revolucionario

Agustín Ramos

MI ABUELO ADRIÁN Blancas, capitán primero del Ejército Constitucionalista, admiraba a Benito Juárez y le apasionaba hablar de la Guerra de Reforma. Él anduvo en la Revolución pero que yo recuerde no mencionaba esa parte de la vida –vida suya y del país– a menos que alguien se lo pidiera. De veras, parecía resultarle intrascendente la primera revolución social del siglo XX que el mundo atestiguó. No le enorgullecía ni le avergonzaba haber participado en ella. Y aunque tenía varias heridas de bala y algunos gramos de plomo bajo la piel, nunca buscó privilegios de veterano ni ostentó su grado militar.

HOY QUIERO APROVECHAR la conmemoración de la epopeya iniciada el 20 de noviembre de 1910, para transcribir una carta que documenta con amor, sobriedad y conciencia, el primer registro de mi familia en la Historia con mayúsculas. Pero antes diré que fueron tres los hijos de Florencia Aco y Cruz Blancas involucrados, de grado o por la fuerza, en la gesta revolucionaria. Adrián, mi abuelo, era el mayor. El más chico fue Agustín, un villista de quien llevo el nombre y gracias al cual mi abuelo regresó de la Revolución con vida. Entre Adrián y Agustín estaba Emiliano, caído en combate en 1913; desconozco casi del todo las circunstancias en que murió, pero sólo si fue a manos de los zapatistas podría entender que las señoritas Blancas Aco, sus hermanas, reaccionaran con rabia cada vez que oían mentar a Zapata.

LA CARTA ESTÁ fechada al día siguiente de que las tropas estadounidenses zarparan de Veracruz tras siete meses de ocupación, y apenas dos semanas después de finalizada la representación más plural del movimiento armado que tuvo lugar entre 1910 y 1917, la Convención de Aguascalientes. La carta la firma el capitán Adrián Blancas, subordinado del general de la segunda división del Oriente, Gilberto Camacho, cuando acampaba en el rancho La Capilla, quizás localizado en El Bajío. El destinatario de la misma es Cruz Blancas, vecino de la hacienda Santa Bárbara, en Otumba, Estado de México... La posdata indica que la cosa no resultó como Adrián la preveía cuando empezó a escribir y dice estar con los convencionalistas; es decir, ignoraba el rechazo de Carranza a los acuerdos de la convención que éste mismo había convocado, lo que daría pie a la llamada “lucha de facciones”; el general Gilberto Camacho se plegó a la disposición carrancista y Adrián no pudo ver a su familia... Debió ser entonces cuando lo capturaron las fuerzas del general Francisco Villa. Y de no ser por la intervención de su hermano Agustín, lo hubieran fusilado. Mi madre, María Margarita Florencia, mis tías, Crucita y Guille, y mi tío Adrián contaban este trance tal como lo oyeron de su padre. Pero esa es otra historia.

Rancho La Capilla, Nov. 24 de 1914*
Señor Don

Cruz Blancas
Santa Bárbara
Mex

Mi querido padre

Me encuentro bueno, ando en campaña con mi general Camacho, luchando con el lema de convencionalistas. Hasta ahora sin ninguna novedad y parece con éxito para nosotros y pronto llegaremos a la Capital o Puebla, y entonces poder verlos.

Por ahora es cuanto te dice tu hijo que te quiere
Adrián

P. D.

Hace quince días que salimos de Puebla

Vi a Agustín que está bueno quien me encargó te saludara de su parte y a toda la familia a quien lo harás también de la mía.

Vale

*Las líneas de la carta se transcriben con los mismos cortes del original.



**CHRISTOPHER
DOMÍNGUEZ
MICHAEL**



CLÁSICOS Y COMERCIALES

Tarazona y las metamorfosis

Sólo leyendo *Isla partida* (2021), de Daniela Tarazona, comprendí —necesitado de la relectura— su primera novela, *El animal sobre la piedra* (2008), que hoy me parece una de las obras en prosa más originales en lo que va del siglo mexicano. Como ocurre en su admirada Clarice Lispector —a quien le dedicó un opúsculo una década antes de los fastos del centenario de la autora de *La hora de la estrella*— el asunto de Tarazona (Ciudad de México, 1975) son las metamorfosis, las de Ovidio y las de Kafka. En el primer caso, nuestra autora pareciera situarse, más bien, antes de *Las metamorfosis*: anterior a toda mitología, en una prehistoria donde aparece una mujer primordial (ella misma viajando desde su tiempo, con su cuerpo, sus pesadillas y sus enfermedades) transformándose en un reptil y desovando.

Ése es el eje de *El animal sobre la piedra*, mientras que en *Isla partida*, si cabe, el protagonismo lo lleva la mente dividida, propiamente esquizoide. Lo kafkiano en *Isla partida*, no siendo mucho, es suficiente: una conformidad ante la metamorfosis (los nuevos traductores de Kafka han pretendido sin éxito reticular, como debería ser merced a la precisión, aquel relato como *Transformación*). En Tarazona, la mutación se presenta, como en Kafka, acompañada de la conciencia, pero no de la sorpresa del personaje ante su cuerpo renacido o transfigurado, pues su creadora lo ha dirigido, con astucia, por el sendero del realismo entendido como conformidad con el destino.

De esta forma volvemos a Lispector. Con la ucraniana del Brasil, Tarazona aprendió a jugar entre lo real y lo fantástico, dejándonos en la duda metódica de que todo aquello puede ser locura (en su medida de “realidad”) o fantasía, truco genialmente inaugurado —ya se sabe— por Henry James en *Otra vuelta de tuerca* (1898) y técnica privilegiada del relato fantástico desde entonces, el cual exige al lector no una entrega ciega a lo sobrenatural, sino la firma de un compromiso provisorio con la verosimilitud. Por ello, la segunda novela de Tarazona



(*El beso de la liebre*, 2012) es lamentablemente ingenua. Lo que antes o después de ese libro fallido es —como bien ha dicho Luis Felipe Fabre— la conversión de un escritor en escritura, en *El beso de la liebre* es *fantasy* en el más comercial de los sentidos, la invención de un mundo obsoleto, cuya opacidad radica en ser tan sólo un depósito de valores convencionales y manidos sobre el fondo de una escenografía abaratada de superhéroes y prodigios, motivo por el cual

la Ciencia Ficción del siglo XX envejeció tan rápido como el modernismo anglosajón que la promovió.

Por fortuna, con *Isla partida*, Tarazona volvió a sí misma. Como aprendió en *Lispector*, el suyo es siempre un solo libro, lo cual no es agradable porque el mutante también tiene historia. Si en *El animal sobre la piedra* están el reptil y su huevo (“En varias ocasiones”, apunta Tarazona, “*Lispector* nombra la enigmática valia del huevo y su significado”), en *Isla partida* tenemos a una mujer que podría ser aquella, esta vez víctima de una destructiva electricidad cerebral cuyo remedio lleva a Tarazona a

los misterios de la neurología antes que al enigma psicoanalítico. “Narrar demasiadas veces la misma secuencia de hechos”, leemos en *Isla partida* (Almadía), “cuando la imaginación es desordenada resulta necesario. Esperas que alguien lo entienda. Desde una perspectiva psicoanalítica, es probable que estés colocando límites y recogiendo el agua derramada con baldes para que el suelo no se pudra. Evitar a toda costa la pútrificación, aunque sea. El psicoanálisis es un modo pobre de ver la existencia. Las palabras dichas regresan a la cabeza como pájaros lastimados por tu propia mano”.

Que en *Isla partida*, más que en *El animal sobre la piedra*, Tarazona recurra a fragmentos no convierte a su última novela en muestrario de hibridez alguna. Su voz narrativa, desde el principio, ha sido culta, sentenciosa, literaria. Tampoco creo que sea “autoficción”. Ya va siendo hora de decir que esa etiqueta mercantil y académica es de las más necias apare-

cidas últimamente, lo cual no es mucho decir. Marcel Proust y su tiempo perdido, Henry Miller y el mundo del sexo o Elena Garro en el periplo paranoide, fueron, también y desde entonces, autoficciones.

La trascendencia del yo, con los riesgos de recurrir a la segunda persona del singular, manipula en *Isla partida*, todas las

contingencias del relato e inclusive, lo “más real”, la muerte de la madre de la protagonista bien puede ser otra ilusión lírica o un espejismo en el viaje a esa isla que está y no está, mente dividida: “Te llevas las manos a los ojos, tratas de buscar: piensas en el interior de tu cerebro. Allí está el mundo. Una reducción de él, con luces artificiales y todo. En ese mundo está la clave, fijate bien en los muros: ve qué está escrito, los mensajes de los muros describen los asuntos más importantes del momento”.

En *Isla partida*, como en *El animal sobre la piedra*, Tarazona concibe a sus creaturas mediante la morfología evolutiva, es decir, seres formados de capas, tal cual leyó en *La pasión según G.H.* (1964), de *Lispector*. Según palabras de la propia Tarazona (*Para entender Clarice Lispector*, 2009), en esa novela, “tras la disertación de su especie y sus incomparables facultades de resistencia, la protagonista cierra la puerta sobre el cuerpo de la cucaracha pero no consigue matarla. Más adelante, se encuentra frente a ella, y observa que está hecha de capas, de pellejos, de cáscaras (cascas, en portugués). La cucaracha contiene varias pieles que revelan su arqueología”, como escamas la mujer reptil en *El animal sobre la piedra*.

Me inquieta saber cuáles serán las metamorfosis a seguir por Tarazona, una vez superado el magisterio de Lis-

pector y profundizadas sus admiraciones electivas por Eunice Odio (las cosas de su mundo fueron pocas aunque suyas), Garro (un universo ensordecedor), Amparo Dávila (la fantasía apacible) o Jesús Gardea (bajo el sol absoluto todo será oscuridad), cuando las capas de su propia narrativa hayan cumplido su propósito de llegar al clásico, por moderno, silencio escritural, la extinción de la voz. O quizás Daniela Tarazona decida volver a empezar el mismo libro. En cualquiera de los casos, confío en que su prosa seguirá por ese camino de autoconocimiento propio de *Isla partida*: “Vas a ciegas, describiendo lo que sientes, lo que ves. En tu situación es imposible saber si lo que escribes será para bien o para mal. Después, a esperar, ver en las ondas en la superficie del agua, dormir una vida, anestesiarse un pensamiento, claudicar sin darse cuenta”. ●



“Marcel Proust y su tiempo perdido, Henry Miller y el mundo del sexo o Elena Garro en el periplo paranoide, fueron, también y desde entonces, autoficciones”



La escritora Daniela Tarazona.

